



Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Trabajo Social

**“ESTUDIO EXPLORATORIO Y DESCRIPTIVO DE LOS  
SIGNIFICADOS QUE LAS PERSONAS MAYORES DE LAS  
COMUNAS DE VIÑA DEL MAR Y VALPARAÍSO ATRIBUYEN  
A LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN SU BIENESTAR  
SUBJETIVO”**

Informe final de Proyecto de Título para optar al grado académico de  
Licenciada en Trabajo Social y al título profesional de Trabajadora Social

**INTEGRANTES DEL PROYECTO:**

CONSTANZA CASTILLO LAGOS  
CLAUDIA CARRASO VALDEBENITO  
NATALIA CORTEZ VEGA  
DANIELA REBOLLEDO CHÁVEZ

**PROFESOR GUÍA:**

HÉCTOR DÍAZ VIDAL

Enero, 2021.

REF.: Informa evaluación y calificación Proyecto  
de Título I y II de alumnas que indica.

VALPARAISO, 15 de enero de 2021.-

**SEÑOR DECANO:**

En cumplimiento de las disposiciones vigentes en la Universidad, en mi calidad de Profesor Guía, cumpro con informar a Ud. la evaluación practicada y calificación que he asignado al Proyecto de Título I y II denominado: **“ESTUDIO EXPLORATORIO Y DESCRIPTIVO DE LOS SIGNIFICADOS QUE LAS PERSONAS MAYORES DE LAS COMUNAS DE VIÑA DEL MAR Y VALPARAÍSO ATRIBUYEN A LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN SU BIENESTAR SUBJETIVO”**, cursado durante el período académico 2020 por las alumnas de la Escuela de Trabajo Social, *Srtas. CLAUDIA PAZ CARRASCO VALDEBENITO, CONSTANZA JAVIERA CASTILLO LAGOS, NATALIA VALENTINA CORTEZ VEGA y DANIELA ALEJANDRA REBOLLEDO CHÁVEZ.*

Para efectos de la calificación se ha evaluado:

- a) Importancia, originalidad y aporte del trabajo al campo profesional;
- b) Aspectos metodológicos;
- c) Amplitud y suficiencia del desarrollo del tema y de la bibliografía utilizada;
- d) Régimen formal de citas;
- e) Carácter de la redacción y calidad del vocabulario técnico utilizado.

Por lo anteriormente expuesto vengo en calificar el presente Proyecto de Título I y II con las siguientes notas:

*Proyecto de Título I: **6,0 (seis coma cero)**  
Proyecto de Título II: **6,5 (seis coma cinco)***

  
**HÉCTOR DÍAZ VIDAL**  
**PROFESOR GUÍA**



Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Trabajo Social

AL SEÑOR  
**JUAN SANDOVAL MOYA**  
DECANO  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
PRESENTE  
HDV/fpu.-

Colón 2128 Valparaíso – Teléfonos (032) 2508653 - 2508652  
E-mail: [fabiola.parrao@uv.cl](mailto:fabiola.parrao@uv.cl)

## **Resumen**

La investigación corresponde a un estudio exploratorio y descriptivo de los significados que las personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso atribuyen a sus experiencias de participación social en virtud de su bienestar subjetivo. El estudio sustenta su campo de acción en un marco teórico constituido principalmente por la teoría de la continuidad y conceptos tales como participación, envejecimiento y bienestar subjetivo. Posee un diseño metodológico de carácter cualitativo, considerando el análisis de discurso y la teoría fundamentada como parte del plan de análisis. Los resultados dan a conocer una valoración positiva de la población adulta mayor hacia la participación social, constituyéndose de esta forma, como un elemento que favorece y potencia la construcción del bienestar subjetivo de los individuos desde una perspectiva multidimensional que abarca diversos aspectos de su vida. A su vez, destacan hallazgos relacionados al reconocimiento de las personas mayores como sujetos políticos y participantes activos en la acción y transformación social y política de la sociedad, sus comunidades y territorios.

**Palabras claves: envejecimiento poblacional, participación social, bienestar subjetivo.**

## **Abstract**

The research corresponds to an exploratory and descriptive study of the meanings that elderly people from the communes of Viña del Mar and Valparaíso attribute to their experiences of social participation in terms of their subjective wellbeing. The study bases its field of action on a theoretical framework constituted mainly by the continuity theory and concepts such as participation, aging and subjective wellbeing. It has a qualitative

methodological design, considering discourse analysis and grounded theory as part of the analysis plan. The results show a positive valuation of the older adult population towards social participation, thus constituting an element that favors and enhances the construction of subjective wellbeing of individuals from a multidimensional perspective that covers various aspects of their lives. At the same time, findings related to the recognition of the elderly as political subjects and active participants in the social and political action and transformation of society, their communities and territories stand out.

**Key words: population aging, social participation, subjective well-being.**



<b>Contenido</b>	
<b>Capítulo I</b> .....	<b>9</b>
<b>Marco Teórico</b> .....	<b>9</b>
<b>1. Síntesis.</b> .....	<b>10</b>
<b>2. Presentación del capítulo</b> .....	<b>12</b>
<b>3. Identificación del problema</b> .....	<b>13</b>
<b>4. Justificación de la investigación</b> .....	<b>14</b>
<b>5. Acercamiento teórico conceptual a los ejes de investigación</b> .....	<b>16</b>
<b>Vejez</b>	16
Tipos de vejez	19
Teorías de la vejez	23
<b>Participación Social</b>	26
<b>Bienestar Subjetivo</b>	33
Determinantes externos del Bienestar Subjetivo	38
Determinantes internos del Bienestar Subjetivo	41
6. Acercamiento teórico conceptual al fenómeno de investigación	44
<b>Vejez</b>	44
<b>Participación Social</b>	57
<b>Bienestar Subjetivo</b>	70
<b>7. Marco teórico</b> .....	<b>78</b>
<b>8. Formulación del problema con la interacción de las dos variables.</b>	<b>80</b>
<b>Capítulo II</b> .....	<b>83</b>
<b>Marco Metodológico</b> .....	<b>83</b>
<b>1. Presentación del capítulo</b> .....	<b>84</b>
<b>2. Fundamentación metodológica</b> .....	<b>85</b>
<b>3. Diseño de investigación</b> .....	<b>85</b>
<b>4. Tipo de estudio</b> .....	<b>87</b>
<b>5. Tipo de diseño</b> .....	<b>89</b>
<b>6. Problemática y fundamentación de la investigación</b> .....	<b>90</b>
<b>7. Pregunta de investigación</b> .....	<b>92</b>

<b>8. Objetivos de investigación.....</b>	<b>92</b>
Objetivo general	92
Objetivos específicos	92
<b>9. Universo y muestra de investigación.....</b>	<b>93</b>
<b>10. Criterios de inclusión .....</b>	<b>94</b>
<b>11. Técnicas de Investigación.....</b>	<b>94</b>
<b>12. Criterios de rigor .....</b>	<b>95</b>
<b>13. Plan de análisis .....</b>	<b>100</b>
<b>Índice de tablas .....</b>	<b>104</b>
<b>Índice de gráficas.....</b>	<b>104</b>
<b>Capítulo III.....</b>	<b>105</b>
<b>Análisis .....</b>	<b>105</b>
<b>1. Análisis.....</b>	<b>106</b>
Objetivo específico 1: “Caracterizar sociodemográficamente la población objetivo, compuesta por personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso”.	106
Objetivo específico 2: “Describir la vinculación entre las experiencias de participación social de las personas mayores de Viña del Mar y Valparaíso y los determinantes del bienestar subjetivo”.	110
Categoría Relaciones Familiares	111
Categoría Salud	122
Categoría Autoestima	134
Objetivo específico 3: “Develar las expectativas de las personas mayores respecto al ejercicio de su participación social”.	146
Categoría: Expectativas	151
<b>2. Hallazgos de la investigación.....</b>	<b>158</b>
Perfil ideal de dirigente social	159
Personas mayores: desde una perspectiva de nulidad hacia su figura como sujetos políticos	164
<b>Capítulo IV .....</b>	<b>171</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>171</b>
<b>3. Conclusiones desde el contexto de pandemia por Coronavirus SARS-CoV-2 .....</b>	<b>172</b>

<b>4. Conclusiones en torno a los objetivos.....</b>	<b>173</b>
<b>5. Conclusiones en torno a la pregunta de investigación .....</b>	<b>175</b>
<b>6. Conclusiones en torno a al marco teórico .....</b>	<b>177</b>
<b>7. Conclusiones en torno a la metodología .....</b>	<b>179</b>
<b>8. Conclusiones en torno a las políticas públicas.....</b>	<b>182</b>
<b>9. Conclusiones en torno a al Trabajo Social .....</b>	<b>186</b>
<b>10. Conclusiones en torno a la gerontología .....</b>	<b>189</b>
<b>11. Conclusión general .....</b>	<b>195</b>
<b>12. Bibliografía.....</b>	<b>197</b>
<b>13. Anexos .....</b>	<b>204</b>
Instrumento	204
Consentimiento informado	207

# Capítulo I

## Marco Teórico

## 1. Síntesis.

Los crecientes cambios demográficos experimentados a nivel mundial traen consigo un acelerado proceso de envejecimiento poblacional, el cual supone diversos retos para los gobiernos, instituciones y futuras políticas públicas orientadas a garantizar el bienestar de las personas mayores y la población en general. Comprendiendo la profundidad de este fenómeno, sus características y expresiones adquiridas en el territorio chileno y, específicamente en las comunas de Viña del Mar y Valparaíso, el equipo investigador reconoce la necesidad de generar nuevos conocimientos científicos en torno a estrategias que permitan mejorar la satisfacción con la vida en la vejez o a la comprensión del fenómeno.

En este sentido, dentro de las variables que aportan a la comprensión del fenómeno, se reconoce la participación social como uno de los determinantes que rodean el concepto de bienestar subjetivo de las personas mayores, sin embargo, dada la escasez de conocimientos identificada en la revisión de la literatura respecto a la incidencia de la participación social y el significado que los sujetos de estudio le otorgan en relación con su satisfacción con la vida, se espera dar respuesta a las preguntas de investigación; ¿Qué incidencia tiene la participación social en el bienestar subjetivo de este grupo etario? ¿Qué significados atribuyen las personas mayores a la participación social en relación a su bienestar subjetivo?

Para dar respuesta a las preguntas anteriores, el diseño de la investigación tiene sus raíces epistemológicas en el paradigma cualitativo, con un alcance exploratorio-descriptivo respecto a la incidencia de las variables y

los significados que las personas mayores atribuyen al fenómeno de estudio. Para determinar lo anterior, se ha seleccionado una muestra compuesta por personas adultas mayores que participen en organizaciones sociales y/o comunitarias dentro del territorio comunal de Viña del Mar y Valparaíso, pertenecientes a la Región de Valparaíso, a través de criterios de inclusión relacionados a sujeto, contexto y categorías conceptuales asociadas a la investigación.

La técnica de recolección de información corresponderá a entrevistas semiestructuradas realizadas vía telefónica, dado el contexto sociosanitario en el que se desarrolla la investigación. En este sentido, la selección del instrumento y la modalidad de su aplicación, tienen su fundamento en el interés por proteger y garantizar las medidas de aislamiento social decretadas producto de la pandemia por COVID-19 vivenciada en Chile durante el año 2020.

Posteriormente, el análisis será en relación al atributo cualitativo de los significados, lo que permite categorizar y describir el fenómeno desde la vivencia de cada sujeto. A su vez, el procesamiento de la información estará regido bajo los criterios de rigor de dependencia y confirmabilidad, teniendo como propósito garantizar la consistencia metodológica y la transparencia y representatividad de la información recolectada.

## 2. Presentación del capítulo

El presente capítulo, correspondiente al Informe de Proyecto de Título I, elaborado en el noveno y décimo semestre de la carrera Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso por las estudiantes Claudia Carrasco Valdebenito, Constanza Castillo Lagos, Natalia Cortez Vega y Daniela Rebolledo Chávez bajo la supervisión del profesor guía Héctor Díaz Vidal, tiene por finalidad establecer y delimitar el marco teórico de la investigación en relación al planteamiento del problema, los ejes temáticos y conceptos que rodean la tema de estudio. En relación con lo anterior, se establecen los referentes conceptuales y teóricos que sustentan la investigación. Para esto, se realiza una revisión bibliográfica y conceptualización del fenómeno social a estudiar.

En el marco de la presente investigación, la elaboración del marco teórico aspira a nuevas líneas investigativas y la ampliación del conocimiento. La elaboración de este sirve como una orientación, además ayuda a expandir el horizonte de estudio para evitar desviaciones de lo que se quiere estudiar, asimismo, busca proveer de un marco de referencia para interpretar los resultados del estudio.

### 3. Identificación del problema

A nivel nacional e internacional, diversos agentes han comenzado a poner especial atención al proceso de envejecimiento en la medida en que éste plantea desafíos para los gobiernos, los sistemas sanitarios, sistemas de pensiones y la sociedad en general. En este sentido, comienzan a concretarse diversas investigaciones que pretenden ser un aporte al estudio del fenómeno. Una de las líneas que toma la discusión dice relación con el bienestar subjetivo de las personas mayores. Al respecto, el equipo investigador propone integrar otro eje de estudio, la participación social y cómo esta es entendida por las personas mayores en relación a su bienestar subjetivo. Frente a esto, a través de un proceso de revisión bibliográfica, las investigadoras identifican que esta es una relación escasamente estudiada, es decir, existe un déficit de conocimiento respecto a los ejes temáticos de estudio.

Respecto a los conceptos anteriormente mencionados, se estima conveniente precisar sus definiciones y características. En primer lugar, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, en adelante OMS, el concepto de adulto mayor hace referencia a toda persona mayor de sesenta años (Ruminado, 2008). A su vez, el Gobierno de Chile establece que, para todos los efectos legales, adulto mayor es toda persona que ha cumplido sesenta años (Ministerio Secretaría General de la Presidencia, 2002). En relación a estos conceptos y considerando el potencial aumento de las cifras de población de personas mayores, diversos estudios han enfocado su análisis en el bienestar bajo parámetros que escapan a lo netamente económico. En virtud de lo anterior, la presente investigación considerará el bienestar subjetivo como una subcategoría del bienestar. Este concepto incluye el estado emocional en un determinado momento, la satisfacción respecto a cada dominio de la vida, que se desprende de una valoración global respecto a la propia vida (Diener & Lucas, 1999).

Considerando los ejes temáticos descritos y el desarrollo de un acelerado proceso de envejecimiento, la investigación pretende dilucidar cómo las personas mayores significan la participación social en la valoración respecto a su vida, entendiendo esta como un proceso amplio, que dice relación con una acción colectiva, una acción colaborativa, a proceso de involucramiento por parte de un grupo de individuos que aúnan voluntades a fin de conseguir un beneficio u objetivo común, de generar algún tipo de cambio social (Iturrieta, 2008).

#### 4. Justificación de la investigación

La presente investigación tiene por finalidad conocer los significados que atribuyen las personas mayores a la participación social en relación a su bienestar subjetivo. En base a la revisión bibliográfica realizada por las investigadoras, se logró concluir que existe escasos de conocimientos respecto a la interacción de los tres ejes abordados: participación social, adultez mayor y bienestar subjetivo, es decir, no se lograron encontrar estudios que aborden la relación de los tres ejes, ni en Chile ni en otros países de Latinoamérica.

En el texto “Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad”, el autor Reynaldo Alarcón (2006) indica que “las construcciones teóricas acerca de la felicidad y los instrumentos que la miden puedan encontrarse afectados por factores culturales de los países de origen.” Lo relevante de este autor y la formulación de dicha escala, es que él es uno de los primeros autores latinoamericanos en crear, en base a herramientas de otros autores europeos y estadounidenses, un instrumento que logra medir el bienestar subjetivo, sin embargo y como se menciona en la cita anterior, cada herramienta, instrumento o escala debe ser adaptada a la cultura o sociedad en el que será aplicada, por lo cual no se ha encontrado una

herramienta de recolección de datos –en nuestro caso de significados- que logre ser utilizada en la actual investigación. Por lo que, incluso existiendo una herramienta o instrumento que pudiese ser utilizada para recolectar la información requerida, está tendría que ser adaptada al contexto al que será aplicada –es importante mencionar que las escalas para medir el bienestar subjetivo han sido creadas pero en otras regiones de América Latina, en países como Venezuela o Perú- por lo que se crearía una nueva herramienta que podría ser aplicada en otras investigación a realizarse en las comunas de Valparaíso o Viña del Mar, o en contextos sociales y/o culturales que sean similares.

Por último y, si bien la investigación está centrada en un grupo etario específico –personas mayores-, no se considera que los resultados beneficien únicamente a las personas que pertenecen a este. Lo anterior debido a la naturaleza de las investigaciones que se desarrollan en el área de las ciencias sociales ya que más allá del objetivo de cualquier investigación, la finalidad última de su realización siempre será aportar nuevos conocimientos científicos al campo de estudio, sin importar quienes sean las y los sujetos de estudio. Es decir, la implicancia de una investigación social siempre será conocer, entender, analizar y darles solución a determinados problemas sociales, para aportar nuevos conocimientos que generen –directa o indirectamente- un mayor bienestar social.

En conclusión, la principal razón para llevar a cabo este estudio es aportar con nuevos conocimientos científicos e instrumentos de recolección de información a la gerontología, y que en consecuencia generen un mayor índice de bienestar social en las personas mayores.

## 5. Acercamiento teórico conceptual a los ejes de investigación

### **Vejez**

La vejez representa un proceso individual comprendido como una construcción social y biográfica de la última etapa del ciclo de vida humano. Es un proceso heterogéneo a lo largo del cual se acumulan, entre otras, necesidades, limitaciones, cambios, pérdidas, capacidades, oportunidades y fortalezas humanas para las personas mayores. En cuanto a este último concepto, personas mayores, la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo define como *“toda aquella persona mayor de sesenta años”*.

Por su parte, el envejecimiento constituye un proceso multidimensional de los seres humanos que se caracteriza por ser heterogéneo, intrínseco e irreversible; inicia con la concepción, se desarrolla durante el curso de vida y culmina con la muerte. Es un proceso complejo de cambios biológicos y psicológicos de los individuos en interacción continua con la vida social, económica, cultural y ecológica de las comunidades, durante el transcurso del tiempo (MINSAL, s.f.).

En relación a los cambios sociodemográficos, se desarrolla el concepto de envejecimiento poblacional. Los autores Margarita Maldonado, Rocío Enríquez y Everardo Camacho, en su libro *“Vejez y Envejecimiento: una aproximación interdisciplinaria”* (2019), lo definen como un fenómeno social que pone en el centro la necesidad de cuestionar formas tradicionales de comprender y practicar el cuidado de las personas mayores. El Informe de Envejecimiento y Salud de la OMS (2015) reconoce dos factores clave que influyen en el envejecimiento de la población. El primero es el aumento de la esperanza de vida: en promedio, las personas de todo el mundo ahora viven más tiempo. La segunda razón del envejecimiento de la población es

la caída de las tasas de fecundidad.

Retomando los conceptos previamente definidos, es necesario precisar la existencia de dicotomías conceptuales que proponen algunos autores entre vejez y envejecimiento. Para el desarrollo y delimitación conceptual que requiere esta investigación, **el concepto de vejez será entendido como un proceso individual, relacionado a la última etapa del ciclo de vida y establecido a través de una categoría etaria. A su vez, el concepto de envejecimiento hará referencia a un proceso y fenómeno social, ambos intrínsecamente vinculados.** En relación con lo anterior, los autores Ramos Esquivel, Meza Calleja, Maldonado Hernández, Ortega Medellín y Hernández Paz (2009), en su artículo “Aportes para una conceptualización de la vejez” establecen que la vejez es un proceso y al mismo tiempo un producto, sin distinguirla del concepto de envejecimiento. Para los autores, la vejez es una situación que está integrada por la memoria, las representaciones sociales, los significados que se expresan a través de los discursos en la comunicación (Júpiter Ramos Esquivel, Adriana Meza Calleja, Iraam Maldonado, Martha Ortega, MA. Teresita Hernández, 2009).

En relación con lo anterior, determinan que la vejez es una situación del ser humano, expresada a través de la edad. Los cambios no son lineales ni uniformes y su vinculación con la edad de una persona en años es más bien relativa. Dado lo anterior, para algunos autores la edad también puede ser definida de acuerdo con cuatro tipos de edades que permiten describir y caracterizar la vejez. Estas son la edad cronológica, biológica, social y psicológica. La edad cronológica hace referencia al número de años transcurridos desde el nacimiento de la persona, la edad biológica considera el deterioro o condición de los órganos, la edad social establece el rol que debe desempeñar la persona en la sociedad en la que se

desenvuelve en relación a las expectativas sociales, mientras que la edad psicológica representa las competencias conductuales y de adaptación de los seres humanos (Baltes, 2004). Lo anterior permite reconocer la diversidad y representación social de la vejez. De esta manera, las distintas experiencias de las personas, así como su salud, el entorno social, físico y cultural en el cual se desarrollan, van a influir de manera significativa en este proceso.

En este sentido, Robledo Díaz (2015) identifica variables biológicas-psicológicas y sociales que interactúan en la vejez. En primer lugar, se identifica con características definidas por nociones biomédicas y psicológicas asociadas al deterioro físico, como condensación representacional de un cambio en la estética corporal más visible; a la aparición de enfermedades típicas cuyos efectos son atenuados, aunque se asocian a cierta irreversibilidad; la disminución de la capacidad de realizar ciertas actividades físicas y la necesidad de valerse de medios externos para su consecución; la pérdida de habilidades mentales, memoria, reflejos etc. En términos concretos, destaca la visibilidad de un deterioro corporal, el detrimento de las funciones sensoriales, reflejo de cambios en el sistema orgánico en general y del sistema nervioso central en particular- disminución de la agudeza visual y auditiva- así como alteraciones bioquímicas y funcionales de los sistemas respiratorio, cardiovascular, digestivo, endocrino, musculoesquelético, conjuntivo e inmunológico, entre otros.

Desde lo social e institucional, el punto más claro de inflexión es el paso a la jubilación que en algunos casos va acompañado de una disminución de ingresos económicos. El impacto más significativo de este cambio es la transformación radical de los roles e identidad social que pasan de un valor positivo, reconocido socialmente en el ámbito público, a un valor

subordinado de dichos nuevos roles enmarcado en el trabajo reproductivo del espacio privado. Paulatinamente comienza una rotura de la red social y grupal, como consecuencia de la salida del espacio laboral y de la pérdida de seres queridos. Otros indicadores asociados en el paso a la vejez son los que ocurren al interior de la estructura familiar con el abandono del hogar por parte de los hijos y en otros, con la incorporación de nuevos miembros al mismo (Robledo Díaz, 2016).

### Tipos de vejez

Autores como Baltes y Baltes (1990), Abeles, Gift y Ory (1994), Gerfein y Herzog (1995), y Saxon y Etten (2005) han establecido una clasificación para reconocer el tipo de vejez o formas de envejecer en que se encuentran las personas mayores. Las y los autores Donatella Petretto, Roberto Pili, Luca Gaviano, Cristina Matos López y Carlos Zuddas (2016) en el artículo “Envejecimiento activo y de éxito saludable: una breve historia de modelos conceptuales” publicado en la Revista Española de Geriátría y Gerontología, han sistematizado los aportes conceptuales y teóricos de los profesionales de la gerontología. A su vez, dan a conocer los tipos y estados de la vejez propuestos por los mismos.

Los autores identifican la siguiente tipología dentro de la vejez; normal, patológica y óptima, también conocida como satisfactoria o en la actualidad, como vejez exitosa. De acuerdo a Mirna Luz Pérez Romero, Julio Villalobos Comas y José Hernando Ávila-Toscano (2013) en el Capítulo 6: “Envejecer Exitosamente: A propósito de su análisis en ancianos institucionalizados” del libro “Individuo, comunidad y salud mental: avances en estudios sociales y aplicados a la salud” del año 2006, esta tipología o patrones corresponden a una perspectiva biológico-funcional. En base a lo anterior,

la vejez normal está caracterizada por la inexistencia de patología biológica o mental, sin embargo, una alta probabilidad de padecerlas, mientras que la vejez patológica está determinada por síndromes y presencia de enfermedades e incapacidad funcional y, por último, la vejez óptima está asociada a un buen funcionamiento cognitivo y una adecuada capacidad física.

Frente a estas categorías surgen opiniones contrarias que mencionan que, si bien la vejez es una condición que obedece a factores biológicos y genéticos, también existen factores psicosociales y comportamentales que pueden explicar la forma como los individuos envejecen, ya sea positivamente o no, de manera que el sujeto puede ser agente de su propio proceso de envejecimiento positivo de acuerdo a las formas particulares como asume la vida y cómo actúa en consecuencia (Mirna Luz Pérez Romero, Julio Villalobos Comas, José Hernando Ávila Toscano, 2013).

Considerando lo anterior, los autores Rowe y Kahn proponen una dicotomía adicional entre las personas mayores que presentan una enfermedad o riesgo de presentarlas y los que no las presentan. Esta distinción entre lo normal y óptimo aporta el concepto de envejecimiento o vejez exitosa. En la revista *The Gerontologist*, Rowe y Kahn (1997) definen este nuevo concepto como la inclusión de tres componentes principales: la baja probabilidad de enfermar y discapacidad relacionada con la enfermedad, la alta capacidad funcional cognitiva-física y el compromiso activo con la vida. Los autores especifican que los tres términos son relativos y la relación entre ellos es hasta cierto punto jerárquica.

El envejecimiento exitoso es más que la ausencia de enfermedades y más que el mantenimiento de las capacidades funcionales, por muy importante que sean. Ambos son componentes importantes del envejecimiento

exitoso, pero es su combinación con el compromiso activo con la vida lo que representa el concepto de envejecimiento exitoso más plenamente (Donatella Petretto, Roberto Pili, Luca Gaviano, Cristina Matos López, Carlos Zuddas , 2016).

A su vez, Rowe y Kahn establecen que cada componente del envejecimiento exitoso incluye subcategorías. La baja probabilidad de enfermedad se refiere no sólo a la ausencia o presencia de la enfermedad en sí, sino también a la ausencia, presencia o gravedad de los factores de riesgo de enfermedad. El alto nivel funcional incluye tanto componentes físicos como cognitivos. Las capacidades físicas y cognitivas son potenciales para la actividad; dicen lo que una persona puede hacer, no lo que hace. El envejecimiento exitoso va más allá del potencial; implica actividad. Mientras que el compromiso activo con la vida toma muchas formas, a los autores les preocupan principalmente dos: las relaciones interpersonales y la actividad productiva. Las relaciones interpersonales implican contactos y transacciones con otros, intercambio de información, apoyo emocional y asistencia directa.

Retomando el análisis y reflexión de Mirna Luz Pérez Romero, Julio Villalobos Comas y José Hernando Ávila-Toscano (2013), los autores mencionan: *“la propuesta conceptual de Rowe y Kahn ofrece un panorama importante del envejecimiento exitoso, sin embargo, deja de lado las diferencias interindividuales que se pueden asociar al estilo de envejecimiento; desde este modelo, envejecer con una enfermedad es un criterio de exclusión de vejez exitosa, cuando en la realidad no necesariamente el padecimiento de enfermedades representa la ausencia de éxito, en especial si se trata de padecimientos que han sido presentados durante muchos años como es el caso de la diabetes”*. Además, agregan que incluso el concepto de exitoso ha sido cuestionado y en respuesta, la

literatura gerontológica ha propuesto expresiones alternativas como activo, efectivo, productivo, feliz, óptimo, entre otras.

En relación al concepto de vejez óptima, también cabe destacar los conceptos de envejecimiento saludable y envejecimiento activo. En cuanto al envejecimiento saludable, la OMS lo define en un sentido amplio, basado en el curso de la vida y en perspectivas funcionales. En el Informe Mundial sobre Envejecimiento y Salud se define como el proceso de fomentar y mantener la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez. (2015). En esta definición, se entiende la capacidad funcional como los atributos relacionados con la salud que permiten a una persona ser y hacer lo que es importante para ella. Se compone de la capacidad intrínseca de la persona, las características del entorno que afectan esa capacidad y las interacciones entre la persona y esas características. El bienestar por su parte se considera en el sentido más amplio y abarca cuestiones como la felicidad, la satisfacción y la plena realización.

En cuanto al envejecimiento activo, en 2002, la OMS dio a conocer el documento “Envejecimiento activo: un marco político” en donde se define este concepto como el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen. El marco político de la OMS reconoce seis tipos de determinantes clave del envejecimiento activo: económicos, conductuales, personales, sociales, los relacionados con los sistemas sanitarios y sociales y los relacionados con el entorno físico. Propone cuatro políticas fundamentales para la respuesta de los sistemas de salud:

- Prevenir y reducir la carga del exceso de discapacidades, enfermedades crónicas y mortalidad prematura;

- Reducir los factores de riesgo relacionados con las causas de enfermedades importantes y aumentar los factores que protegen la salud durante el curso de la vida;
- Desarrollar una continuidad de servicios sociales y de salud que sean asequibles, accesibles, de gran calidad y respetuosos con la edad, y que tengan en cuenta las necesidades y los derechos de las mujeres y los hombres a medida que envejecen;
- Proporcionar formación y educación a los cuidadores.

### Teorías de la vejez

Paralelo a estos aportes teóricos y conceptuales realizados desde un enfoque biológico y funcional, las teorías psicosociales se orientan a estudiar, comprender y analizar la capacidad de las personas mayores de adaptarse satisfactoriamente en la sociedad, así como también en su entorno, relaciones y vínculos sociales durante esta etapa del ciclo de vida humano.

Las autoras Alejandra María Alvarado García y Ángela María Salazar Maya expresan en su artículo “Análisis del concepto de envejecimiento” (2014) que existen varias teorías y conceptos sobre cómo se vive el envejecimiento hasta la vejez.

Dentro de las teorías del ciclo de vida destaca Erik Erikson, psicoanalista, quien considera el desarrollo desde una perspectiva que incluye todo el ciclo vital humano. En la teoría del desarrollo psicosocial formulada por el psicoanalista, el desarrollo humano es entendido como una secuencia de etapas a lo largo de la vida, donde cada una enfrenta a la persona con una crisis o dilema de carácter psicosocial de la cual emerge una fuerza, virtud o potencialidad, específica para aquella fase. En la etapa de la vejez, la

crisis esencial es “integridad frente a desesperación”, donde surge la necesidad de integración, de aportar coherencia y totalidad a la vida. Incluye la aceptación de un ciclo vital único, con su propia historia de triunfos y fracasos, provee un sentido de orden y significado en nuestra vida y en el mundo (Martínez, 2008).

Avanzando hacia las teorías sociales de la vejez podemos encontrar la teoría de la desvinculación. Este modelo es propuesto por los autores E. Cumming y W. E. Henry en 1961, quienes luego de realizar un estudio en una comunidad de personas mayores, establecen que, a medida del paso de los años, las personas mayores iban reduciendo el número de actividades y limitando sus contactos sociales. En este sentido, la desvinculación se identifica como un proceso inevitable del envejecimiento que va acompañado de una disminución gradual del interés por las actividades y los acontecimientos sociales del entorno de las personas mayores (Esteban Merchán Maroto, Raúl Cifuentes Cáceres, 2014).

En el artículo “Envejecimiento activo y de éxito saludable: una breve historia modelos conceptuales” (Donatella Petretto, Roberto Pili, Luca Gaviano, Cristina Matos López, Carlos Zuddas, 2016) publicado en la Revista Española de Geriatría y Gerontología, al analizar la teoría de la desvinculación de Cumming y Henry, las y los autores plantean que el análisis del envejecimiento es visto a nivel macrosocial, compuesto por la sociedad y población, y a nivel micro social, es decir, individual, familiar y grupal. A su vez, considera cambios fisiológicos, psicológicos y la interacción social.

Cumming, define el envejecimiento activo o vejez óptima, como el deseo y la capacidad de la persona de alejarse de una vida activa con el fin de prepararse para la muerte. Según los autores de esta teoría, esta dinámica

sería la base de renovación y de estabilidad de la sociedad puesto que prevén que, si las personas mayores ejercen su rol social durante mayor cantidad de tiempo, podría crearse una crisis en la sucesión y estabilidad de las organizaciones sociales. María Belando Montoro (2007) en su publicación “Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios”, establece que esta desvinculación resultaría positiva para la familia y el entorno de las personas mayores ya que ofrece la posibilidad de buscar sustitución a las tareas realizadas anteriormente por la persona mayor y reorganizar los roles.

A propósito de esta teoría y las controversias y discusiones que generó, surge la teoría de la actividad. Esta teoría fue formulada originalmente por Havighurst y también se habla del alemán Tartler (1961) y de Atchley (1977) como los principales representantes. Carstensen (1990) hace notar que no se trata de una teoría formal como tal, sino que es una perspectiva sobre el envejecimiento que se opone a la teoría de la desvinculación (María Remedios, 2007).

María Julieta Oddone (2013) en su artículo “Antecedentes teóricos del Envejecimiento Activo” publicado en “Informes de Envejecimiento en Red” profundiza en el análisis de esta teoría. La autora establece que, desde la perspectiva de la teoría de la actividad, el concepto de sí mismo o autoconcepto está relacionado con los roles desempeñados, es decir, como en la vejez se produce una pérdida de roles (por ejemplo, jubilación, viudez), para mantener un autoconcepto positivo éstos deben ser sustituidos por roles nuevos. Por lo tanto, el bienestar en la edad avanzada depende de que se desarrolle una actividad considerable en los roles recientemente adquiridos.

De esta manera, la teoría de la actividad proporciona la justificación

conceptual: la actividad social es beneficiosa en sí misma y tiene como resultado una mayor satisfacción en la vida. Oddone (2013) establece que, la teoría de la actividad reconoce que la mayoría de la gente continúa en la vejez con los roles y las actividades establecidos anteriormente, porque continúan teniendo las mismas necesidades y valores.

Una idea similar se observa en la teoría de la continuidad. Esta teoría desarrollada por Neugarten (1964) y Atchley apunta a considerar que la gente que envejece se inclina a mantener tanto como puedan los mismos hábitos, personalidades y estilos de vida que desarrollaron en años anteriores (Costa y McCrae, 1980).

María Antonia Parra Rizo en su tesis doctoral “Envejecimiento activo y calidad de vida” (2017) establece que la teoría de la continuidad defiende el desarrollo del individuo adulto, incluyendo su adaptación a situaciones externas negativas y a pesar de los cambios significativos que ocurren en su salud, su funcionamiento y sus circunstancias sociales. En este sentido, los autores Neugarten y Atchley, consideran que las personas mayores muestran una constancia a través del tiempo, en patrones de pensamiento, perfiles de actividades y en sus relaciones sociales. De este modo, la continuidad está presente en el proceso de adaptación al cambio, y el individuo adopta un estilo de vida que refleja lo que ha sido anteriormente (Alix y Muñoz, 2002). Asimismo, este modelo señala que, a medida que el individuo avanza, desarrolla nuevos valores, actitudes, hábitos, conductas y metas. Por ello, la edad no supone un cambio brusco, ya que viene determinado por un estilo de vida previo (Parra Rizo M. A., 2017).

## **Participación Social**

A partir de la revisión de la literatura resulta complicado establecer una definición concreta para el término “participación social”, esto es principalmente porque a lo largo del tiempo han existido innumerables discusiones teóricas e intelectuales respecto a lo que rodea este término. El concepto de participación se desprende de una cultura política liberal, sin embargo, históricamente ha sido interpretado de distintas maneras, es decir, es un término que varía según la óptica doctrinaria de la cual se utiliza. La importancia que hoy en día toma el término, la encontramos en el retorno que ha tomado en el seno de la discusión intelectual y de la “Opinión Pública” (Ruminado, 2008).

Producto de lo anterior, resulta menester realizar un recorrido conceptual respecto al término a fin de comprender la esencia del mismo. Ante esto, para comenzar su descripción es preciso centrarse en el concepto de “ciudadanía” el cual deriva del principio de estado de derecho en países con ideales democráticos.

Un estado de derecho deriva de un modelo político, en el cual, el ejercicio del poder se encuentra sometido a los parámetros del derecho que otorga la ley; es decir, la forma como se ejerce el poder se rige por los mandatos que emanan del orden jurídico vigente. En resumidas cuentas, la actividad ciudadana es regulada y garantizada por las leyes estatales.

En virtud de lo anterior, es necesario hacer un recorrido histórico a fin de comprender la valorización que se le ha otorgado a los derechos ciudadanos y sociales; la cual, ha cambiado significativamente con el transcurso del tiempo, aumentando de manera exponencial, generando que las personas sean más conscientes de los mismos, otorgándoles mayor importancia e involucrándose en mayor medida.

La evolución de los derechos políticos y sociales ha llevado al concepto de “ciudadanía moderna”, la cual, es definida por Marshall como “aquel

conjunto de derechos y de deberes que vincula al individuo a la plena pertenencia a una sociedad” (Marshall, 1950: 9), es decir, resulta ser la condición que permite la intervención de las personas en un país determinado a través del reconocimiento de sus derechos.

Esta transformación de cómo son concebidos los derechos por parte de la sociedad considera tres momentos en su desarrollo; el primero vinculado con la persecución, integración y defensa de derechos civiles; el segundo vinculado a la persecución de derechos políticos (sufragio universal, representación popular ante el poder político, etc.) y, un tercer momento vinculado a la extensión de derechos a temas sociales, económicos y culturales que responderían a los valores de la igualdad, la solidaridad y la no-discriminación (Ruminado, 2008).

En Estados con ideales democráticos, es decir, estados en los cuales está permitido que la ciudadanía exprese su opinión, la participación racional forma parte de un proceso permanente de construcción sociocultural, lo cual resulta elemental ya que permite la proyección de las múltiples características del desarrollo y la democracia. Considerándose base fundamental para el progreso y para el mejoramiento en las condiciones de vida de los individuos que habitan en un territorio. En base a esto se establece la relación inherente entre Participación y derechos en el ejercicio democrático de ser ciudadano y parte de una sociedad- estado.

A raíz de lo anterior, cabe destacar que el concepto de participación ha sido aprovechado en diversas situaciones, convirtiéndose en un concepto interesante para múltiples discursos políticos en América Latina, logrando estar en boca de los más diversos actores, tales como: el Banco Mundial, los organismos multilaterales, los Estados nacionales y también destacan los movimientos y las organizaciones sociales de base. Asimismo, Chile no ha estado al margen de esta explosión discursiva en torno a la participación

social, reforzada, por cierto, en los años noventa, en el contexto del retorno a la democracia (Ruminado, 2008).

Es así, como la participación tiene diversas formas de relacionarse con organismos públicos y grados de influencia política. Producto de lo anterior, nace la discusión teórica respecto a ¿qué es? y ¿qué es lo que abarca el término de participación social?; En respuesta, diversos teóricos han abierto el debate en torno al grado de incidencia de la misma en la esfera pública, subdividiendo el término y poniendo en la palestra conceptos como participación política, participación ciudadana y participación social.

En primer lugar, la participación política, implica el reconocimiento de la existencia de intereses públicos o comunes desde la sociedad civil organizada (Cunnil, 2014). Se relaciona ampliamente con el involucramiento de la ciudadanía en organizaciones de representación social e instituciones del sistema político, tales como, parlamento, partidos políticos, sufragios electorales, entre otros.

La participación ciudadana, por su parte, muestra un mayor grado de organización e integración, en este nivel los individuos se agrupan y organizan con el fin de intervenir directamente en asuntos de la esfera pública que los afecta, así también con los mecanismos de democracia directa dictadas por el gobierno (iniciativa de ley, referéndum, plebiscito, consulta ciudadana, etc.) (Cunnil, 2014).

Por último, la participación social es considerada un proceso más amplio que los anteriores, la cual dice relación con una acción colectiva, una acción colaborativa y un proceso de involucramiento por parte de un grupo de individuos que aúnan voluntades a fin de conseguir un beneficio u objetivo común, de generar algún tipo de cambio social. Para generar participación social no es necesario tener la condición especial (ser ciudadano), o puede decirse que la condición necesaria para generar participación social es la

misma para pertenecer al grupo que genera la acción colaborativa, o compartir los objetivos que motivan una acción común (Ruminado, 2008).

Desde otra perspectiva, algunos teóricos buscan definir el concepto de participación según el sujeto involucrado y el interés del mismo. Frente a esto se comprende que el ejercicio de participación debe ser generado por alguien, lo cual puede implicar la existencia de algún grupo, sujeto o actor social. Sus orientaciones o motivaciones de participar debe considerar la predisposición o actitud positiva del sujeto de ser parte de estos espacios públicos de interacción en donde deben estar dispuestos a seguir las normas o pautas establecidas por los espacios organizacionales que se relaciona, para la validación de intereses, opiniones y la negociación y confrontación de ideas.

En este sentido, los debates contemporáneos ponen en la palestra dos discusiones en torno al tema, el primero alude a la perspectiva con la cual los individuos llegan a formar parte de estos espacios organizacionales de acuerdo a sus intereses; Por una parte nos encontramos con un enfoque individual el que apunta al principio individual liberal de la capacidad inherente de los individuos de construir su propio destino, de defender sus derechos individuales, todo ello ligado a la idea de elección racional y libre, desligada del resto de las estructuras sociales (Ruminado, 2008). Y por otra, al enfoque colectivista, el cual fija su postura en torno a la creación de formas de expresiones y la generación de canales representación basadas en identidades colectivas que generen solidaridad y pertenencia, contribuyan a hacer más denso el tejido social y permitan el desarrollo de una ciudadanía social más compleja y más intensa, es decir, no solo relacionada con los derechos individuales de las personas sino también con la construcción del orden social que el ejercicio de estos derechos genera.

Por otra parte, la segunda discusión a raíz del tema centra el debate en el carácter o el rol, que adquieren los individuos dentro del “proceso” de participación. Por un lado, nos encontramos con caracterizaciones que hacen hincapié en el grado de compromiso de los individuos en el proceso de participación, así una de las distinciones más usadas es aquella que divide a la participación social como:

- Participación activa, caracterizada por el compromiso y la adscripción de los sujetos a la hora de organizar, concebir, ejecutar y evaluar propuestas y las distintas etapas del proceso participativo, lo que supone un componente altamente reflexivo (Vekemans R. y otros en Ruminado, 2008).
- Participación pasiva, la cual estaría dada cuando el sujeto se configura o vuelve en un mero receptor de las iniciativas del Estado (Vekemans R. y otros en Ruminado, 2008).

En base a lo anterior, es menester destacar que la participación de carácter social precisa de un enfoque colectivista, ya que es considerado un proceso que precisa de una consciencia colectiva y social, ante esto Chávez menciona que, la participación social es un: *“Proceso de involucramiento de los individuos en el compromiso, cooperación, responsabilidad y la toma de decisiones para el logro de objetivos comunes. Es un proceso dinámico, complejo y articulado, cíclico y ascendente, en el cual sus integrantes se organizan para compartir responsabilidades. Implica diferentes momentos y niveles, en su articulación requiere de una interacción establecida y definida en su dinámica; precisa de una consciencia colectiva y social”*.

Para concluir este recorrido, también se considera preciso destacar que a partir de los enfoques colectivistas que se le da a este concepto se abre

paso a nuevos términos utilizados desde las políticas públicas en respuesta al involucramiento social de los ciudadanos tales como;

- Participación comunitaria, definida como las acciones ejecutadas colectivamente por ciudadanos en búsqueda de soluciones a las necesidades de su vida cotidiana. Estas acciones están vinculadas con el "desarrollo comunitario" y se refiere a la participación en un cierto nivel que permite alcanzar mejoras inmediatas en las condiciones y niveles de vida; las mismas que se logran por autogestión o iniciativa propia (Daza, 2017).
- Participación cultural: la participación cultural desemboca en una construcción y transmisión permanentes de valores individuales y colectivos que influyen en la forma de expresarse de los individuos, así como en su manera de entender la diversidad y adaptarse a los cambios, tanto individual como colectivamente. Su fin es ayudar a los individuos a sentirse integrados en su comunidad (Daza, 2017). De esta manera, el derecho a participar en la vida cultural es un derecho de la persona consagrado por la Declaración Universal de Derechos Humanos, que en su artículo 27 proclama lo siguiente: "Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten" (UNESCO).

Cabe recalcar que la participación social, cultural libre y discrecional es también un vector de reforzamiento del bienestar y del mutuo entendimiento entre individuos, ya que, ofrece oportunidades para experimentar relaciones sociales positivas con sus comunidades, así como la diversidad cultural, lo cual fomenta los sentimientos de integración, inclusión y respeto mutuo.

Para concluir, y a fin de delimitar la heterogeneidad discursiva del concepto para efectos de este estudio se define y comprende el concepto de participación social como:

*“Acción de carácter social que precisa, y emana, de un sujeto o grupo de sujetos, la cual busca alcanzar un objetivo común y/o a resolver una necesidad colectiva. Es decir, la participación social comprende la vinculación e involucramiento de la persona con otros sujetos y su entorno, en pos a generar cambios sociales y personales, potenciando actividades que mejoren las condiciones de vida tanto individual como comunitaria, y que a través de la organización se promueve y fortalecen actividades que generen bienestar social, cultural y comunitario creando mecanismos de acción para el logro de objetivos. Así mismo cabe destacar que la participación social, es potenciadora y promotora del sentido de pertenencia a la ciudadanía, territorio y/o al grupo, contribuyendo a la generación de la identidad individual y colectiva y al mejoramiento del desarrollo humano en comunidad”*

### **Bienestar Subjetivo**

El concepto Subjective Well-Being o Bienestar Subjetivo en español surge bajo el contexto de la Psicología Positiva. Si bien se establece que Martín Seligman fue quien introdujo el término entre los años 1998-1999, esta área de la disciplina tiene sus primeras apariciones entre los años 1920 y 1930 por los autores Watson y Terman respectivamente. Es así como lo indican Seligman & Csikszentmihalyi (2000): Las primeras aproximaciones hacia la psicología positiva se remontan a finales de los años 20, con los escritos de Watson sobre el cuidado psicológico de los infantes, y a finales de los años 30, con el trabajo de Terman y colaboradores sobre el talento de los estudiantes y su ambiente académico y los factores psicológicos

relacionados con la felicidad marital.

Si bien desde el surgimiento de la disciplina, su objetivo no solo estaba orientado hacia la curación de las disfunciones y trastornos mentales, históricamente desde la Segunda Guerra Mundial la psicología se ha dedicado en profundidad al estudio y análisis de estas psicopatologías, dándole menor relevancia a investigar acerca de las fortalezas y virtudes humanas y los efectos que estas tienen en las vidas de las personas y en las sociedades en que viven. Es por lo anterior que la Psicología Positiva surge como área de investigación, debido a la falta de estudios centrados en los ámbitos emocionales, afectivos y motivacionales que están presentes en la vida de las personas.

En los últimos años, se está desarrollando una psicología más "positiva" que no se centra en los déficits o patologías, sino en el estudio de aspectos tan importantes para las personas como la felicidad, así como de otros factores relacionados con ella (Cassinello, 1999).

Martín Seligman considerado uno de los padres de la Psicología Positiva en el año 1999 escribió el artículo "The Presidents Address", en el cual indica que esta nueva área de la disciplina psicológica se centra en; el estudio científico de las experiencias positivas, los rasgos individuales positivos, las instituciones que facilitan su desarrollo y los programas que ayudan a mejorar la calidad de vida de los individuos, mientras previene o reduce la incidencia de la psicopatología.

El Bienestar Subjetivo (BS) nace con la intención de medir científicamente la felicidad. Si bien, históricamente Aristóteles fue quien introdujo el concepto "felicidad" al estudio científico-filosófico, estos hacían referencia a este concepto como una virtud. Es por esto que se pueden rastrear estudios sistemáticos del tema en la época de la filosofía clásica griega, particularmente en la filosofía aristotélica, sin embargo, estos escritos son

sólo antecedentes predecesores a lo que actualmente se conoce como bienestar subjetivo.

En el año 1967 Warner Wilson realizó una investigación llamada “Correlates of Avowed Happiness” –o Correlación de la Felicidad Declarada-, en la cual indicaba que la persona feliz es toda aquella que se muestra como una persona joven, saludable, con una buena educación, bien remunerada, extrovertida, optimista, libre de preocupaciones, religiosa, casada, con una alta autoestima, una gran moral del trabajo, aspiraciones modestas, de uno u otro sexo y con una inteligencia de amplio alcance.

Wilson fue uno de los primeros autores en estudiar e intentar medir la felicidad en las personas, sin embargo, el problema con la definición de “persona feliz” de Wilson, es que carece de aspectos internos, centrándose solo en los elementos sociodemográficos y económicos.

Posterior a la introducción del término, otros autores comenzaron a desarrollar investigaciones. Uno de ellos es Veenhoven, el cual define bienestar subjetivo como el “grado en que una persona juzga de un modo general o global su vida en términos positivos (...) en qué medida la persona está a gusto con la vida que lleva”.

Luego de algunos años del desarrollo del concepto, los autores Ed Diener, Eunkook M. Suh, Richard E. Lucas, y la autora Heidi L. Smith realizan un artículo llamado “Subjective Well-Being: Three Decades of Progress”. En él, centran su esfuerzo en comprender los procesos que subyacen a la felicidad. Esta tendencia representa un mayor reconocimiento del papel central que juegan los objetivos de las personas, los esfuerzos para hacer frente a la situación, y disposiciones. Posterior a este artículo, Ed Diener sigue investigando y desarrollando el concepto, llegando a declarar que el bienestar subjetivo se refiere a la evaluación que hace la gente de su vida,

en el momento y en largos periodos pasados. Esta evaluación es afectiva y cognitiva, se evalúan afectos positivos y negativos, y se hace un juicio global acerca de la satisfacción con la vida.

Para realizar dicha evaluación la persona debe utilizar dos componentes: el afectivo (sus afectos) y el cognitivo (sus pensamientos). El primero indica el grado experimentado por la persona en relación a sus emociones, sentimientos y estados de ánimos en lapsos cortos de tiempo. Mientras el elemento cognitivo – o satisfacción con la vida- es la contraposición de las aspiraciones y los logros alcanzados, y dependiendo de la evaluación realizada, la persona se puede sentir realizada personalmente o fracasa y frustrada.

A partir de lo anterior se identifican dos elementos que componen el Bienestar Subjetivo, el componente afectivo que considera los afectos positivos y negativos y el componente cognitivo que abarca la satisfacción con la vida. O como lo indican Haydée Cuadra L. y Ramón Florenzano U, el bienestar estaría compuesto por dos facetas básicas: una centrada en los aspectos afectivos-emocionales (referido a los estados de ánimo del sujeto) y otra centrada en los aspectos cognitivos- valorativos (referido a la evaluación de satisfacción que hace el sujeto de su propia vida).

Sin importar la forma en que agrupen los elementos –satisfacción con la vida, afectos positivos y afectos negativos-, estos siempre estarán presentes en el desarrollo de los autores y las autoras que se centran en estudiar dicho concepto.

La revisión de los estudios sobre bienestar subjetivo muestra que hay un gran acuerdo en cuanto a los elementos integrantes de la estructura del bienestar subjetivo. La mayor parte de los autores coinciden en la consideración de estos tres componentes: satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo (García Martín, 2002).

En base a lo anterior se crean dos grandes dimensiones que contienen los tres elementos antes mencionados, por un lado, está la dimensión cognitiva, que comprende la satisfacción con la vida, y por otro se encuentra la dimensión afectiva, que abarca los afectos positivos y negativos. Como lo indica García Martín (2002) así, cuando éste es la satisfacción con la vida como un todo, se considera la evaluación cognitiva, mientras que cuando se centra en las experiencias emocionales de la vida diaria, la evaluación es calificada de afectiva.

Es necesario indicar que los elementos que componen el Bienestar Subjetivo se relacionan entre sí, es decir no existen de forma disgregada en la evaluación que cada sujeto hace de su vida y de los acontecimientos puntuales que ha vivenciado.

Dejando en claro lo anterior, y respecto a los dominios que comprende la dimensión cognitiva –satisfacción con la vida-, cada autor/autora construye los elementos que creen correspondientes. Por ejemplo, Roberts Cummins indica en su artículo “The Domains of Life Satisfaction: An Attempt to Order Chaos” del año 1996, la existencia de los siguientes dominios; bienestar material, salud, productividad, intimidad, seguridad, la relación con la comunidad y bienestar emocional, mientras que los autores Bharadwaj y Wilkening señalan que los dominios que comprenden esta dimensión son: familia, condiciones de vida, trabajo, salud, actividades de ocio, ingresos.

En tanto, respecto a la dimensión afectiva, suele existir mayor consenso al detallar sus componentes. El afecto positivo suele estar representado por las emociones; alegría, euforia, satisfacción, orgullo, cariño, felicidad y éxtasis, y el afecto negativo por la culpa, vergüenza, tristeza, ansiedad, preocupación, enfado, estrés, depresión y envidia.

Los estados de ánimo y las emociones se pueden rotular con el nombre de afecto y representan las evaluaciones en vivo de los eventos de sus vidas.

Así mismo, el afecto puede ser clasificado como positivo, si implica ego-emociones sintónicas o placenteras; o negativo, si implica una experiencia emocional egodistónica o que represente malestar psicológico o sufrimiento para la persona.

### Determinantes externos del Bienestar Subjetivo

García Martín (2002) en el artículo Bienestar Subjetivo realiza una síntesis de las variables que influyen en el bienestar subjetivo, entre las cuales encontramos: salud, variables sociodemográficas, características individuales, variables comportamentales y acontecimientos vitales.

#### Salud

La relación entre salud y bienestar subjetivo ha sido una de las más estudiadas. Varios autores, entre ellos Mancini y Orthner, han demostrado que la salud tiene una injerencia relevante en el bienestar, cuando esta permite a las personas realizar las actividades que sean deseadas por quienes las ejecutan. Lo que no se puede negar, es la relación entre esta variable y el bienestar. (Argyle, 1987) la salud es un aspecto importante del bienestar general. Se halla estrechamente relacionada con la felicidad y está considerada como una de sus principales causas”.

#### Variables Sociodemográficas

Dentro de las variables sociodemográficas se encuentran:

- Edad: Al igual que la salud, la edad ha sido una de las variables sociodemográficas más estudiadas en relación con el bienestar subjetivo. En base a los estudios realizados, se ha podido concluir

que la edad por sí sola no genera un gran impacto en el nivel de bienestar, la relevancia se da cuando se asocian otras variables sociodemográficas a la edad, tales como ingresos, estado civil, ocupación y nivel educativo.

- **Género:** Dentro de los estudios realizados, se ha encontrado una escasa diferencia entre los niveles de Bienestar Subjetivo expuestos entre hombres y mujeres. Sin embargo, se evidencia que el impacto de esta variable sociodemográfica influye de manera indirecta en el nivel de bienestar personal. Mientras otras investigaciones han indicado que la interacción entre género y otras variables asociadas al bienestar pueden ser las que generen las diferencias más interesantes entre ambos. Lo que sí está definido, es la diferenciación que realiza cada género respecto a la evaluación del componente afectivo y el cognitivo. Al parecer el componente afectivo es quien genera una diferencia entre ambos géneros, ya que las mujeres presentan una menor puntuación en dicho elemento.
- **Estado Civil:** Esta relación se basa principalmente en las investigaciones que concluyen que las personas casadas presentan un mayor bienestar subjetivo, a comparación con personas solteras, divorciadas o viudas. García Martín (2002) “en este sentido, la satisfacción con el matrimonio y con la familia es uno de los predictores más importantes de bienestar subjetivo”. Lo anterior sucede debido a que se sugiere que el matrimonio actuaría como un factor protector, a través del apoyo social, constituyéndose en un soporte emocional e instrumental.
- **Nivel Educativo:** Si bien se reconoce que existe una asociación entre el bienestar subjetivo y el nivel educacional, no se ha logrado

determinar su real efecto. Lo anterior debido a que al momento de introducir otras variables en la relación bienestar subjetivo- nivel educativo, este último pierde relevancia ante aspectos como ingresos o género. Es decir, se concluye que existe una relación entre ambas variables, pero no se puede indicar si está afectada de manera positiva o negativa a la percepción del bienestar subjetivo.

- Ingresos: Científicamente esta variable se relaciona positivamente con el bienestar subjetivo, generando –a mayores ingresos, mayor felicidad-, sin embargo, los ingresos altos no son garantes de felicidad. Como lo indica la autora (Zamarrón Cassinelle, 2006) se ha comprobado que el dinero es directamente proporcional a la felicidad, en tanto en cuanto sirve para cubrir necesidades primarias, pero deja de ser así una vez que éstas son cubiertas.

Lo anterior sucede debido a que estudios han revelado que los ingresos económicos generan mayor bienestar subjetivo cuando se convierten en un medio para lograr fines y objetivos.

### Variables Comportamentales

Esta variable se basa en la afirmación “las actividades llevadas a cabo por la persona repercuten sobre su estado de ánimo y sobre su satisfacción”. Sin embargo, al momento de definir el concepto –actividad- se ha comprendido que puede ser aplicado a diversos actos. A pesar de lo anterior, los y las investigadoras han logrado deducir que la participación y el contacto social que se genera de la participación entre personas, repercute de manera directa en el bienestar subjetivo. Como lo indica la autora Zamarrón Cassinelle (2006) respecto al contacto social, “los mayores beneficios provienen de las relaciones íntimas de confianza y de apoyo. Así tener alguien con quien compartir problemas y alegrías, es uno

de los factores que intervienen positivamente en nuestro sentimiento de felicidad”.

#### Acontecimientos vitales

Dentro de los estudios realizados se ha llegado a la conclusión que los acontecimientos positivos poseen relación directa con los afectos positivos. Así también, se concluye que los eventos vitales negativos se vinculan con los afectos negativos. Es decir, y en palabras del autor, se ha comprobado que las personas que experimentan muchos eventos positivos y escasos negativos presentan puntuaciones en bienestar subjetivo mayores que quienes tienen que hacer frente a muchas adversidades sin que estas se vean acompañadas de un alto número de experiencias positivas, mientras que las personas que han vivenciado eventos positivos y negativos en la misma medida suelen tener puntuaciones intermedias de bienestar subjetivo.

#### Determinantes internos del Bienestar Subjetivo

Dentro de los factores psicológicos que influyen en el bienestar subjetivo, los rasgos o características de la personalidad presentan una gran relevancia, en especial la extroversión, el neuroticismo el optimismo, la autoeficacia, la autoestima, la capacidad de adaptación, la orientación de las metas y las estrategias para afrontar el estrés. Para Muñoz Umaña (2007) las variables psicológicas en la explicación del bienestar subjetivo son mucho más importante y podrían explicar, en mayor medida, las diferencias individuales en los niveles de bienestar y el carácter subjetivo del concepto.

Diversos estudios realizados respecto a la relación entre temperamento-personalidad y el bienestar subjetivo han concluido que existe vinculación fundamental entre ambas, lo cual no quiere decir que este sea el único

determinante que influye, pero sí que estos poseen un gran nivel de influencia. Entre las características de la personalidad más estudiadas se encuentran:

- Extroversión y neurocismo: Dentro de los rasgos de personalidad y temperamento que más han sido investigados son la extroversión y el neurocismo. Los autores Fierro & Cardenal (1996) realizaron un estudio en donde lograron reconocer la relación existente entre ambas dimensiones –extroversión y neurocismo- y el componente cognitivo del bienestar subjetivo, es decir la satisfacción personal. García Martín (2002) Esto los ha llevado a afirmar que estas dos dimensiones básicas de la personalidad conducen al afecto positivo y al negativo respectivamente, por lo que su trascendencia sobre el bienestar es evidente.
- Autoestima, autoeficacia y optimismo: Otro rasgo de la personalidad que se vincula con el bienestar subjetivo es la autoestima, la cual puede llegar a modificarse dependiendo de los acontecimientos vitales por las que las personas transitan y las culturas y sociedad en las que residen y se desarrollan. Es así como en las investigaciones de Ed Diener se descubrió que la relación entre autoestima-bienestar subjetivo no es igual en todos los países del mundo, pues la autoestima es más influyente en sociedades occidentales que en sociedades orientales. Para Muñoz Umaña (2007) la autoestima influye más en el bienestar subjetivo en culturas occidentales individualistas (por ejemplo, en Estados Unidos) que en culturas orientales colectivistas (por ejemplo, en Hong Kong). Por otra parte, respecto al optimismo y según los autores Scheier y Carver la predisposición a esperar resultados optimistas del futuro influye de manera positiva en el componente afectivo y, por ende, en el nivel de bienestar subjetivo de las personas. Este mismo

fenómeno sucede con respecto a la autoeficacia, que es definida a grandes rasgos como la capacidad de las personas en sentirse competentes de lograr metas y objetivos y superar momentos complejos. Según estudios realizados, las personas presentan un mayor nivel de bienestar subjetivo cuando estas presentan mayor autoeficacia.

- Orientación al logro de metas: Como muchos otros determinantes, este también se ve influenciado por la cultura en la cual viven las personas. Es por esto que para que el progreso y/u obtención de metas se refleje en un mayor nivel de bienestar, es necesario que estas (metas) sean congruentes a la cultura en la que se habita y en los valores sociales que se allí se desarrollan. Muñoz Umaña (2007) el hecho de que las metas sean congruentes con las aspiraciones de vida y los recursos personales de los individuos determina el nivel de afecto positivo y negativo.
- Capacidad de adaptación y estrategias de afrontamiento: Diener realizó distintas investigaciones para conocer cómo se vinculan ambos determinantes con el bienestar subjetivo. De estos estudios se concluyeron dos tendencias, la primera hace índica que los acontecimientos estresantes recientes tienen mayor efecto en el componente afectivo de las personas, y en consecuencia en su bienestar subjetivo. Por otra parte, se descubrió que las personas tienen la capacidad de adaptarse rápidamente a los diversos eventos que afectan sus vidas, incluso si estos poseen un significado negativo para ellas. Sin embargo, hay eventos como la pérdida de personas importantes, o la aceptación de enfermedad que pueden tomar más tiempo de adaptación.

Respecto a las estrategias de enfrentamiento, definidas por Torres Palma & Flores Galaz (2018) como un mecanismo que permite a la

persona adaptarse ante los eventos estresantes o amenazantes en su entorno. En base a lo anterior, autores han concluido que hay estrategias que se relación positivamente con el bienestar, por ejemplo; estrategias como encontrar un significado positivo en medio de una situación negativa, o aquellas dirigidas a resolver directamente los problemas, así como a encontrar un significado espiritual en medio de las dificultades, o aquellos comportamientos como la búsqueda de ayuda, el apoyo social y la acción racional, entre otros, han sido asociados a altos niveles de bienestar subjetivo, mientras otras, como el afrontamiento emocional, la negación o el afrontamiento neurótico, contemplan mayor relación con el afecto negativo incidiendo en un menor bienestar subjetivo.

En conclusión, a ambos apartados anteriores, se puede afirmar que las variables externas presentan menor incidencia en el bienestar subjetivo mientras que los determinantes psicológicos, exhiben mayor relación con este. Los factores externos son responsables de un efecto pequeño en la explicación de la varianza del bienestar subjetivo, en tanto que los factores psicológicos, al moderar la influencia de los eventos de vida en el bienestar subjetivo, tienen un efecto significativamente mayor y pueden explicar mejor la variabilidad del bienestar subjetivo.

## 6. Acercamiento teórico conceptual al fenómeno de investigación

### **Vejez**

La vejez y el acelerado proceso del envejecimiento poblacional que experimentan las sociedades constituye uno de los desafíos sociales y

políticos más relevantes de las últimas décadas. Como se expuso anteriormente, existen diversas aproximaciones al hecho de envejecer, las cuales pueden estar ligadas a aspectos biológicos, sociales o psicológicos. A su vez, analizar el envejecimiento implica comprenderlo desde una perspectiva multidimensional construida socialmente en base a los significados y representaciones que atribuye cada cultura, ya que, si bien es un proceso mundial, adquiere sus propias expresiones en cada territorio en particular. Lo anterior abre camino al diálogo respecto a los desafíos que implican estos cambios demográficos y, a su vez, las necesidades o manifestaciones dependiendo del territorio y desarrollo económico y social de éste.

La visión social sobre esta etapa vital sigue estando marcada por estereotipos negativos e involucionistas sobre la vejez. Contribuye así a la permanencia y continuidad de un modo de entender el envejecimiento irreal y peyorativo, que induce a modelos de autopercepción y comportamiento obsoletos, limitadores del potencial, autonomía y autodeterminación de las personas en este momento vital (Santos, 2019). Ante esto, las propuestas y aportes del envejecimiento activo resultan ser un recurso fundamental para potenciar la calidad de vida y bienestar subjetivo de las personas mayores a través de su participación en la sociedad que permita satisfacer sus necesidades, deseos y capacidades. Para llevar esto a cabo, es necesario comprender el desarrollo del fenómeno del envejecimiento poblacional y los desafíos y necesidades a nivel mundial, continental y nacional.

Según las cifras entregadas por la OMS entre 2015 y 2050, la proporción de la población mundial con más de 60 años pasará de 900 millones hasta 2000 millones, lo que representa un aumento del 12% al 22% (Organización Mundial de la Salud, 2015). Frente a este panorama, destacan la necesidad

de una política de acción pública integral. En el Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud publicado por el mismo organismo se declara desafío importante para formular políticas la diversidad de los estados de salud y los estados funcionales que presentan las personas mayores.

De acuerdo con el documento, esta diversidad refleja los cambios fisiológicos sutiles que se producen con el tiempo, pero que solo se asocia con la edad cronológica. Frente a esto, para la OMS lo más acertado es ver las necesidades diversas de las personas mayores como un espectro de grados de funcionamientos. Por consiguiente, uno de los objetivos de este informe es fomentar un marco para la acción de salud pública sobre el envejecimiento que sea aplicable a todas las personas mayores. Asimismo, el impacto en la inequidad también forma parte de los desafíos puesto que, según plantea el Informe, la diversidad en la vejez no es casual. Aunque parte de la diversidad se debe a la herencia genética o a las decisiones tomadas por las personas durante su vida, la mayor parte es el resultado de influencias que a menudo están fuera de control. A la vez, la relación con el entorno dependerá de variadas características personales como la familia en la que se nace, el sexo y origen étnico de los sujetos.

Dentro de los obstáculos más importantes se reconocen los estereotipos y nuevas expectativas. La OMS declara que uno de los principales desafíos para todos los gobiernos en el siglo XXI será crear políticas financieramente sostenibles y justas que permitan garantizar la seguridad financiera esencial para el bienestar en la vejez y, a la vez, otorguen flexibilidad para integrar enfoques innovadores sobre el curso de la vida. Para lograr estos objetivos, la política de salud pública deberá tener en cuenta el profundo replanteo actual acerca de lo que es la vejez y lo que podría ser. En el informe se enfatiza que en la mayoría de las personas mayores lo más importante es mantener la capacidad funcional, y que el envejecimiento

saludable es algo más que la ausencia de enfermedad. Se pretende, luego de un debate multidimensional, encontrar una respuesta más apropiada de la salud pública respecto al envejecimiento de la población; es decir, considerar esta etapa como una nueva oportunidad para las personas y la sociedad (Pinedo, 2016).

Comprendiendo el fenómeno y los desafíos que significa el envejecimiento poblacional, es necesario describir e identificar sus expresiones y necesidades propias en el territorio latinoamericano.

Así como se identifica el envejecimiento poblacional a nivel mundial, la población de América Latina y el Caribe también está envejeciendo a un ritmo acelerado. Según estimaciones de las Naciones Unidas, se proyecta que la población mayor de 60 años en la región pase de un nivel actual del 11% al 25% en un lapso de 35 años, casi la mitad de tiempo de lo que tardó Europa en recorrer el mismo camino (Naciones Unidas 2017). Asimismo, se proyecta que el ritmo al cual la región está envejeciendo se acelere aún más a partir del 2030.

Frente a lo anterior, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha insistido en que además de tener en cuenta el crecimiento de la población de edad avanzada, hay que preocuparse de la cohorte que será la encargada de sostener los principales cambios demográficos a partir de la segunda mitad del presente siglo. Sandra Huenchuan (2018), editora de la CEPAL, establece en la publicación “Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: Perspectiva regional y de derechos humanos” establece que América Latina y el Caribe se encuentra en la antesala de un cambio sin precedentes en su historia: en 2037 la proporción de personas mayores sobrepasará a la proporción de menores de 15 años. En valores absolutos, la población de 60 años y más,

compuesta en la actualidad por unos 76 millones de personas, tendrá un período de amplio incremento que la llevará a alcanzar las cifras de 147 millones de personas en 2037 y 264 millones en 2075. Si bien la región en su conjunto está entrando en una etapa de envejecimiento acelerado, en la mitad de los países, algunos de los cuales corresponden a los más pobres, el proceso es incipiente y moderado, y los mayores cambios ocurrirán de aquí a 2030.

A lo largo del documento se establece que más allá de las cifras, lo más inquietante para la región sería el escenario en el que ocurre el envejecimiento poblacional, caracterizado por la desigualdad, la pobreza, el agotamiento de un modelo de crecimiento económico insostenible, y el avance del desempleo y del empleo de baja productividad. De esta manera, estas transformaciones tienen particularidades que las distinguen, producto del momento en que se inicia la transición demográfica en los países de la región, la velocidad a la que ocurrió, la diversidad de situaciones entre y dentro de los países, y especialmente el contexto de heterogeneidad estructural y su principal consecuencia en el plano social, la desigualdad, que se expresa de manera profunda y persistente en la región.

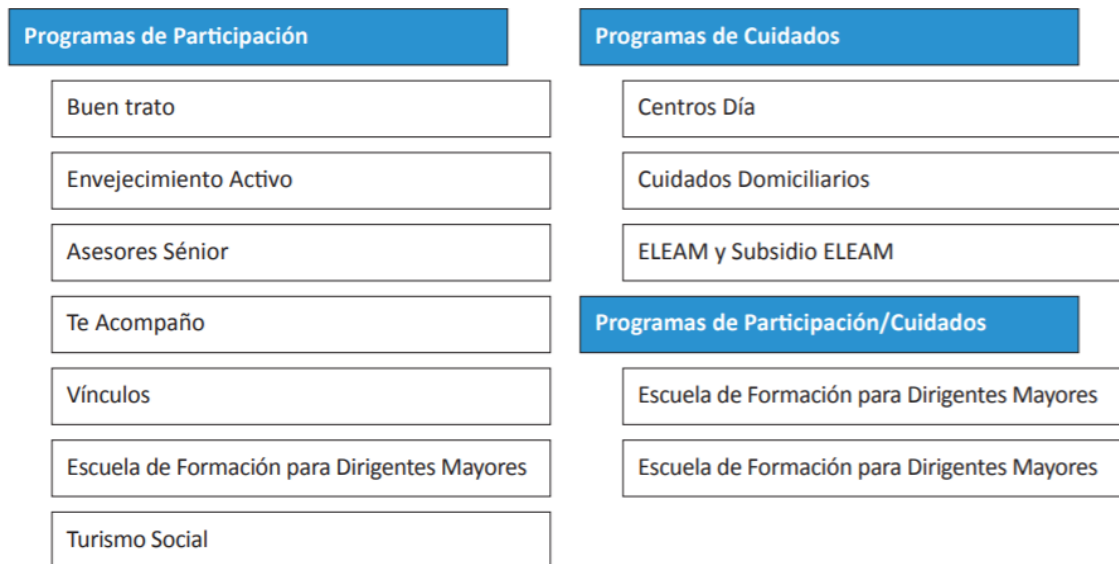
En este marco, cabe destacar que el envejecimiento de la región impone desafíos áreas tales como los sistemas de pensiones y de salud. En este sentido, el cambio demográfico implica una caída del número de personas en edad de trabajar por cada adulto mayor, ejerciendo presiones sobre los sistemas de seguridad social que se basan en el principio de solidaridad intergeneracional. A su vez, el aumento en la proporción de las enfermedades crónicas en la población adulta mayor se da concomitantemente con tasas elevadas de enfermedades infecciosas, imponiendo presiones adicionales a los sistemas de salud (Natalia Aranco, 2019).

De acuerdo con los datos entregados por el Banco Interamericano de Desarrollo (2019), dentro de las principales causas de mortalidad y morbilidad entre los adultos mayores de la región de América Latina y El Caribe (ALC) se encuentran las enfermedades cardiovasculares (incluidas la isquemia cardíaca y los accidentes cerebrovasculares). Estas condiciones representan el 25% de la carga total de enfermedades entre la población de 60 años y más en la región. Alrededor de un 25% de la población mayor de 60 años en ALC sufre de alguna enfermedad cardiovascular, siendo la proporción levemente mayor entre los hombres que entre las mujeres (27% frente a 24%, respectivamente). La prevalencia de estas enfermedades aumenta notablemente con la edad, con tasas que rondan el 10%-12% para el tramo de 50 a 59 años, y a partir de los 70 años se incrementan a más del 40% en algunos casos. La hipertensión arterial es una de las principales causas detrás de las enfermedades cardiovasculares. La OMS estimó en 2002 que el 50% de los casos de estas enfermedades se podrían evitar controlando la hipertensión arterial. La prevalencia de la hipertensión presenta una tendencia decreciente en la región desde 1975. Sin embargo, sus valores todavía son relativamente altos, en particular entre los hombres, llegando al 30% en la población mayor de 18 años en algunos países, según estimaciones de la OMS (2015). La diabetes es otra de las enfermedades crónicas que ha venido en aumento en ALC en las últimas décadas, a tal punto que en algunos estudios se habla de una “epidemia de diabetes” en la región. La enfermedad es responsable del 7% de la carga de enfermedades total en la región entre la población de 60 años y más. El 15% de las personas en este rango de edad sufren de diabetes, con prevalencias que son levemente mayores en los hombres que en las mujeres (Aranco, Stampini, Ibararán, Medellín, 2019).

A nivel nacional, la ley 19.828, creadora del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA), reconoce como adulto mayor a toda persona mayor de setenta años y adulto mayor de la cuarta edad a todo aquel o aquella que haya cumplido los ochenta años (Biblioteca Nacional, s.f.). A su vez, en la “Quinta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social de las Personas Mayores en Chile”, publicada en 2017 por SENAMA, en conjunto con la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y el Instituto GERO, la condición de vejez se define como una construcción social emanada desde los discursos y significados de las personas (SENAMA, 2017).

## Programas

El Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) ha acogido el marco político de Envejecimiento Activo, el cual reconoce los Derechos Humanos de las personas mayores y los principios de las Naciones Unidas de independencia, participación, dignidad, asistencia y realización de los propios deseos (OMS, 2002). En la actualidad existen dos líneas programáticas de las que el servicio se debe hacer cargo, éstas son la participación y el cuidado de las personas mayores. En el cuadro N°1 se pueden observar los distintos programas según su línea estratégica.



1. Cuadro: Programas SENAMA

De acuerdo con la institución, los programas de participación desarrollados por el servicio buscan promocionar la contribución de las personas mayores en la sociedad considerando las recomendaciones de las Naciones Unidas y la promoción del envejecimiento activo. Éstos buscan la participación activa, para lo cual fomentan y equilibran la responsabilidad personal, el encuentro, la solidaridad intergeneracional y la creación de entornos favorables, tanto para mejorar la calidad de vida de las personas mayores como para retrasar las probabilidades de caer en dependencia. Al mismo tiempo, a través de la apertura de nuevos espacios sociales donde las personas mayores cumplen un rol protagónico, se busca modificar la imagen social de la vejez. Finalmente, es relevante mencionar que en estos espacios se difunde conocimiento respecto a los derechos de este grupo etario. En este sentido, esta línea de programas de participación estimula el envejecimiento activo, promueve el buen trato a las personas mayores, suscita y protege los derechos, promueve el voluntariado y el contacto intergeneracional, capacita a dirigentes de organizaciones de mayores y/o las vincula con los servicios públicos y comunitarios.

Por otra parte, se encuentran los programas de cuidados sociosanitarios, los cuales benefician a personas con algún grado de dependencia. De esta forma, por ejemplo, los centros diurnos prestan servicios a las personas con dependencia leve, los establecimientos de larga estadía para adultos mayores (ELEAM) a personas con dependencia moderada y severa y los cuidados domiciliarios a personas mayores en situación de vulnerabilidad y dependencia que cuentan con un cuidador principal.

### **Antecedentes sociodemográficos**

Considerando los resultados correspondientes al Censo de Población y Vivienda realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) durante el año 2017, se estima que la población del país corresponde a 17.574.003 personas, lo cual revela que, entre los censos de 1952 y 2017 la población en Chile creció en 11.641.008 personas. Este hecho da cuenta de que la dinámica poblacional de Chile está en una etapa avanzada de la transición demográfica, es decir, disminuyen las tasas de mortalidad y natalidad y envejece la población, con la consecuente reducción del ritmo de crecimiento de esta.

En relación a lo último, se observa una tendencia sostenida del envejecimiento de la población a partir del descenso del porcentaje de personas menores de 15 años, que en 1992 era 29,4%, mientras que en 2017 llegó a 20,1%. Además, se identifica el aumento de la población mayor de 64 años, que pasó de 6,6% en 1992 a 11,4% en 2017, la mayoría empadronada en la Región Metropolitana, Valparaíso y Biobío (183.145) (INE, 2017).

De acuerdo con el documento, entre los principales factores que explican

el envejecimiento de la población en el país se encuentra la baja constante de la tasa global de fecundidad, es decir, la disminución en el número de hijas e hijos promedio que tendrían las mujeres si todas tuviesen la misma fecundidad por edad y no estuviesen expuestas al riesgo de morir durante su período fértil. A lo anterior, también se suman las mejoras en las condiciones de salud en el país, las cuales trajeron como consecuencia el alza de la esperanza de vida al nacer, esto es, el aumento del número medio de años que se espera pueda vivir un recién nacido (INE, 2017).

En cuanto a la Región de Valparaíso, lugar donde se realiza la presente investigación, su población corresponde a 1.815.902 personas, dentro de las cuales el 13,6 % son personas mayores, lo que corresponde a 247.113 personas de las cuales 141.759 son mujeres y 105.354 son hombres (INE, 2017). A su vez, dentro de ese porcentaje el 20,2% corresponde a personas mayores en situación de dependencia. Por su parte, dentro de las comunas de Valparaíso y Viña del Mar, las cuales comprenden el universo de esta investigación, la población adulta mayor corresponde a 54.818 en Valparaíso, de las cuales 31.637 son mujeres y 21.181 son hombres y 67.380 en la comuna de Viña del Mar, dentro de las cuales 39.825 son mujeres y 27.555 corresponden a hombres.

De acuerdo a los resultados y según lo expuesto en el documento “Estimaciones y proyecciones de la población de Chile 1992-2050” (INE, 2017) se estima que el índice de envejecimiento (proporción de personas de 65 años y más respecto a las personas menores de 15 años) sea de 21 personas mayores por cada 100 menores de 15 años para 1992. Para 2031 se espera que existan 102 personas de 65 años y más por cada 100 menores de 15 años y finalmente, para 2050 se proyecta que la proporción sea de 177 personas de 65 años y más por cada 100 personas menores de 15 años.

En base a las proyecciones anteriores, realizadas sobre la base del operativo censal 2017 y, de acuerdo con Gloria Godoy (2020), perteneciente al Instituto Nacional de Estadísticas, para 2019 el número de adultos mayores se estimó en 2.260.222 personas, cifra que representa el 11,9% del total de la población del país. Las regiones con mayor cantidad de adultos de 65 años y más -según esa proyección- son la Metropolitana, con 867.866 (11,0% del total de la población de esa región); Valparaíso, con 274.260 personas (14,2% del total local), y Biobío, con 205.720 (12,4%). (INE, 2017)

### **Calidad de vida**

La Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez realizada por la Pontificia Universidad Católica de Chile en conjunto con Caja Los Andes desde hace 10 años, evalúa el índice de calidad de vida que poseen las personas mayores en el país. Este fenómeno es medido a través de las siguientes dimensiones: condiciones físicas, condiciones materiales, relaciones afectivas y bienestar subjetivo. Cada una con subíndices relacionados a autopercepción, satisfacción, capacidades y redes de apoyo.

En la última “Encuesta de Calidad de Vida en la Vejez” realizada el 2017 (SENAMA), se observa que el índice de calidad de vida en la vejez ha mantenido la tendencia de alza observada entre 2007 y 2016. El subíndice mejor evaluado es el de calidad de las relaciones afectivas y el peor evaluado el de bienestar subjetivo y condiciones materiales, sin embargo, el bienestar subjetivo ha aumentado a lo largo de los años. A su vez, cabe destacar que no hay diferencias significativas por género ni por edad. Las diferencias más grandes en todas las dimensiones de la calidad de vida son por educación: se establece que a mayor nivel educativo mejora la calidad

de vida de los adultos mayores. Pese a lo anterior, las brechas educacionales han ido disminuyendo con el tiempo, especialmente en calidad de vida material.

En cuanto a la satisfacción general con la vida, relacionada al bienestar subjetivo de las personas mayores, se identifica un incremento en casi 16 puntos porcentuales entre los años 2007 y 2016. Dentro de estos, las personas menores de 75 años son quienes más han aumentado su satisfacción vital, alcanzando un 74,2%. En relación, la satisfacción de las necesidades económicas y de recreación son las que más han aumentado en el tiempo, aunque siguen siendo los aspectos de calidad de vida peor evaluados. En las preocupaciones de las personas mayores, destaca el estado de dependencia, situación económica y la inseguridad en las calles. En este sentido, se identifica que las personas con educación superior han aumentado su nivel de preocupación en todos los aspectos. En cuanto a las dificultades económicas y de salud, estas han aumentado su reporte entre 2013 y 2016.

En cuanto a la participación, un 44% de las personas mayores refieren participar de algún tipo de organización social. Dentro de ellas, la participación en un “grupo religioso o de iglesia” y “organización de barrio o junta de vecinos” son los principales grupos de pertenencia. Llama la atención una disminución en la participación en “organización o club de adulto mayor” entre el año 2010 y 2016.

En relación a estados depresivos o de soledad, se establece que las personas mayores de 75 y de nivel educacional básico o menos presentan más síntomas depresivos. A pesar de esto, se identifica una disminución en la sintomatología depresiva a través del tiempo. En relación a la soledad o aislamiento social, en general ha disminuido el sentimiento de aislamiento

social; sin embargo, un 35,3% ha sentido que a veces o a menudo le falta compañía. Por último, en relación a redes familiares, la encuesta establece que la situación familiar, en términos de composición, no ha variado mucho los últimos años. La mayoría de las personas mayores vive acompañado (a), siendo frecuente la co-residencia con cónyuge o pareja (64,7%), hijos(as) (59,7%) o nietos(as) (37,9%). En términos de constitución familiar, más del 85% tiene hermanos(as), hijos(as) o nietos(as) vivos(as). Esto da cuenta de la presencia de la familia como un recurso para las personas mayores, lo que también se aprecia en que el 45,5% declara tener contacto todos los días o varias veces por semana con los hijos que no viven en el mismo domicilio.

Por otro lado, en relación al proceso de envejecimiento, SENAMA, en conjunto con la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y el Instituto GERO, elaboran la “Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social de las Personas Mayores en Chile” (2017) con el objetivo de analizar cómo los y las chilenas evalúan la preparación propia y del país frente al envejecimiento, sus apreciaciones sobre las condiciones existentes para cubrir las necesidades de las personas mayores y las valoraciones de sus grados de autovalencia, bienestar e integración social. En la quinta versión de ésta, publicada en el año 2017, los análisis revelan que los/as chilenos/as experimentan las transformaciones demográficas, conocen sus desafíos y que mayoritariamente, frente a ellos, manifiestan importantes grados de insatisfacción. Las condiciones institucionales para enfrentar el envejecimiento poblacional del país son evaluadas como insuficientes. Para 70% de las personas de 18 y más años, el país se encontraría “poco o nada” preparado; sólo 22% lo encuentra “algo” preparado y apenas 3% “mucho”.

## **Participación Social**

La participación es concebida como un proceso de sociabilización situado de los seres humanos en relación con otros, que se manifiesta en la construcción de sociedades cada vez más complejas y con un entramado de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas, durante un tiempo prolongado.

Con el nacimiento del Estado moderno liberal durante el siglo XVIII, y su expansión por Latinoamérica a lo largo de las revoluciones independentistas del siglo XIX, tiene lugar el establecimiento de una sociedad civil que otorga de soberanía y legitimidad al Estado, dotando a la ciudadanía de obligaciones y derechos.

Durante el siglo XX, la inclusión social desde el campo de la política social se puede englobar en dos momentos históricos: durante la primera mitad del siglo se establece la primera legislación social y laboral (en Chile será con la aprobación de la Constitución de 1925), la cual significó una seguidilla de gobiernos caracterizado por políticas corporativistas y el Estado de bienestar keynesiano. El otro momento, es la instauración del modelo de desarrollo neoliberal, que manifiesta un retroceso en la inversión de recursos en políticas sociales, a favor de la apertura de estos al mercado. Estos modelos presentan enfoques acciones y políticas diferentes y contradictorios, encontrándose en este espacio la participación social (Carapia, 2006).

A mitad del siglo XX la instauración de una nueva forma de pensamiento económico y la creciente confianza en el libre mercado como solución a la satisfacción de las necesidades tanto domésticas como sociales, produjo la entrada del sector privado al acontecer político y con ello una gran influencia en las políticas públicas por parte de privados, así se observan

licitaciones para todo tipo de proyectos civiles y sociales que van desde el alumbrado público hasta el sostenimiento de las redes de abastecimiento de agua potable y alcantarillado. Esta introducción del privado a la política pública ha generado un efecto contrario al del desarrollo social, produciendo un aumento en las brechas sociales y perpetuando la desigualdad a la que se enfrentan millones de personas a diario.

La implementación de este modelo supuso un reparo y apoyo a algunas funciones del estado, pero el sector privado, en la estadística, ha incumplido con normativas, legislaciones y otros reglamentos vigentes, produciendo un crecimiento en las instancias de organización popular debido a que este reciente patrón económico para algunas comunidades es considerado como insuficiente. Es así, como las personas se han visto en la necesidad de crear espacios de participación pública y ciudadana, originando instancias de encuentro comunitario, para debatir y discutir sobre temas y problemáticas que son de interés público y social, con el fin de solventar el libre ejercicio de los derechos fundamentales. De acuerdo a (Carapia, 2006) Los sujetos se van dotando de capacidades para intervenir en la dinámica de los cambios sociales fomentando el empoderamiento de la población. Por ende, se busca que la acción social y política abarque mayor cantidad de población, principalmente, de los grupos históricamente excluidos (pobres, mujeres, niños y jóvenes, adultos mayores, migrantes, pueblos originarios, LGBTIQ+).

La evolución sociopolítica del *Estado de derecho*, ha sido un proceso culmine del devenir histórico a partir de los acontecimientos sociopolíticos que dieron lugar al Estado moderno: la revolución industrial, la revolución francesa y la independencia de los estados Unidos de Norte América (Carapia, 2006). El Estado moderno nace al alero del Sistema capitalista, el cual requería de un nuevo pacto social y según el contexto político de

cada uno se definirá dentro de diferentes modelos: El Estado de bienestar, el Estado liberal, el Estado corporativo hasta llegar al Estado neoliberal. Estos modelos a su vez establecen diversos enfoques de participación y organización social (Carapia, 2006). Ante esto, en diversos países latinoamericanos exigen descentralización del poder, y decisiones situadas desde las diversas realidades.

No es solo la condición de pobreza la que influye en los niveles de participación, también son el acceso a servicios básicos, y ejercicio de los derechos, para ello, la educación cumple un rol fundamental en la promoción del diálogo y espacio de socialización.

No es solo la condición de pobreza la que influye en los niveles de participación, también son el acceso a servicios básicos y ejercicio de los derechos. Para ello la educación cumple un rol fundamental en la promoción del diálogo y espacio de socialización. Decenas de ejemplos indican que los proyectos y políticas sociales que buscan mejorar las condiciones de vida tienen resultados condicionados, y que la participación comunitaria mejora tanto los resultados, como los logros significativos, posibilitando mayor equidad.

Es una vía afín con la propuesta histórica libertaria de los padres de las naciones de la región, y con el apego consistente de la misma al ideal democrático. Ahora se agrega a dichas legitimidades otra de carácter diferente, que no excluye las anteriores sino se suma a ellas. La participación tiene una legitimidad macroeconómica y gerencial. Es percibida como una alternativa con ventajas competitivas netas para producir resultados en relación a las vías tradicionalmente utilizadas en las políticas públicas. Ello pone la

discusión sobre la participación en un encuadre diferente al de décadas anteriores (Kliksberg)

En América Latina, la noción de ciudadanía emergió en los años setenta y ochenta vinculada a procesos de democratización, en el marco de la articulación de demandas políticas y sociales y la apertura de espacios en las democracias emergentes. En el caso de Chile, la afirmación del concepto de ciudadanía siguió una lógica neoliberal, enfocada en el individuo, no en el colectivo, y con énfasis en su integración a la economía de mercado.

La economía de mercado, considera muchos bienes públicos; tales como la salud, la educación o la vivienda, como objetos de consumo privado. Durante la década del noventa se reconoce la participación ciudadana primero como el involucramiento ciudadano en programas públicos en relación al acceso a bienes (vivienda, sistema de alcantarillado, pavimentos participativos), y segundo a través de la validación de estos proyectos por parte de la ciudadanía.

A pesar de que la participación en dichos programas estatales es descrita frecuentemente como estrategia dirigida a empoderar individuos a través del ejercicio de su ciudadanía, las iniciativas resultantes no han implicado necesariamente un aumento en la capacidad de los individuos de influenciar las políticas que los afectan, puesto que apuntan más bien a establecer modalidades de consulta y validación (Herrmann., 2016).

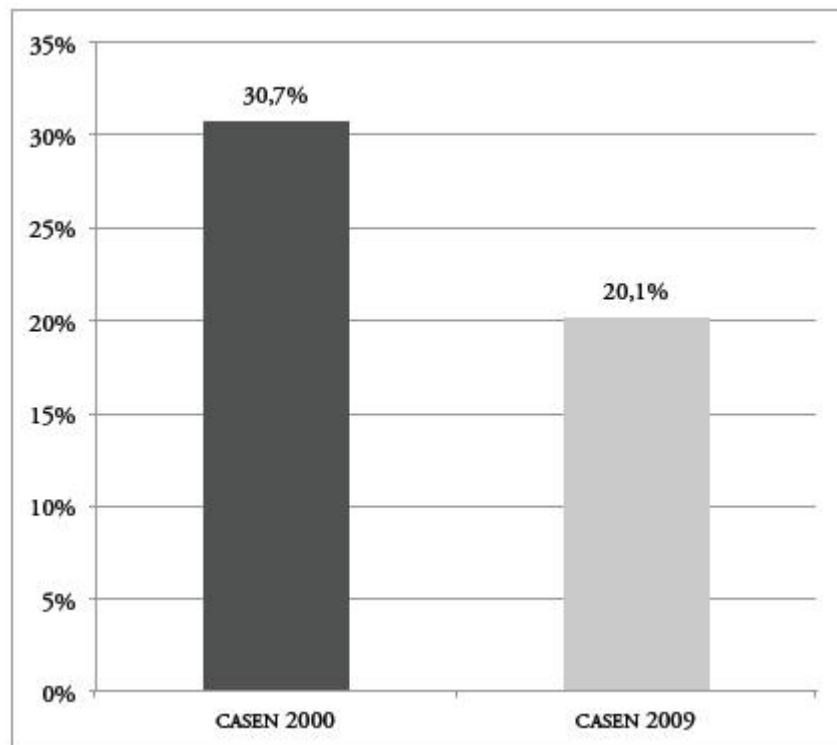
Por su parte, en Chile, los grupos minoritarios o “excluidos” ejercen la ciudadanía mayoritariamente por medio de la participación y articulación a través de la organización popular, de esta manera reivindican la lucha por

sus derechos y reafirman su posición y reconocimiento como sujetos políticos.

Esta concepción se centra en el derecho “a tener derechos”, una forma universal de ciudadanía que permite a los grupos excluidos tener un lenguaje común, no necesariamente articulado desde instituciones como partidos políticos, sindicatos o el Estado. Algunos ejemplos recientes son las protestas estudiantiles de 2011-2013, la irrupción del movimiento social de Aysén y el estallido social del pasado 18 de octubre de 2019.

Por otra parte, en Chile no existen encuestas sistemáticas sobre el estado de participación de las personas, producto de esto existe una deficiencia respecto a datos actualizados que permitan estudiar y analizar la participación en el país. No obstante, la encuesta CASEN incluyó un módulo sobre participación únicamente en los años 2000 y 2009, y al analizar comparativamente ambos años, se puede ver que la participación en organizaciones sociales de la población de 18 años y más en Chile ha disminuido en más de un tercio en solo nueve años. Mientras que, en el año 2000, un 30,7% de los encuestados declaró participar en al menos una asociación voluntaria, el porcentaje en el año 2009 fue de 20,1% (gráfico ilustración 2). (Herrmann., 2016)

*Ilustración 2 Nivel de participación en organizaciones sociales (total país, población 18 años y más)*

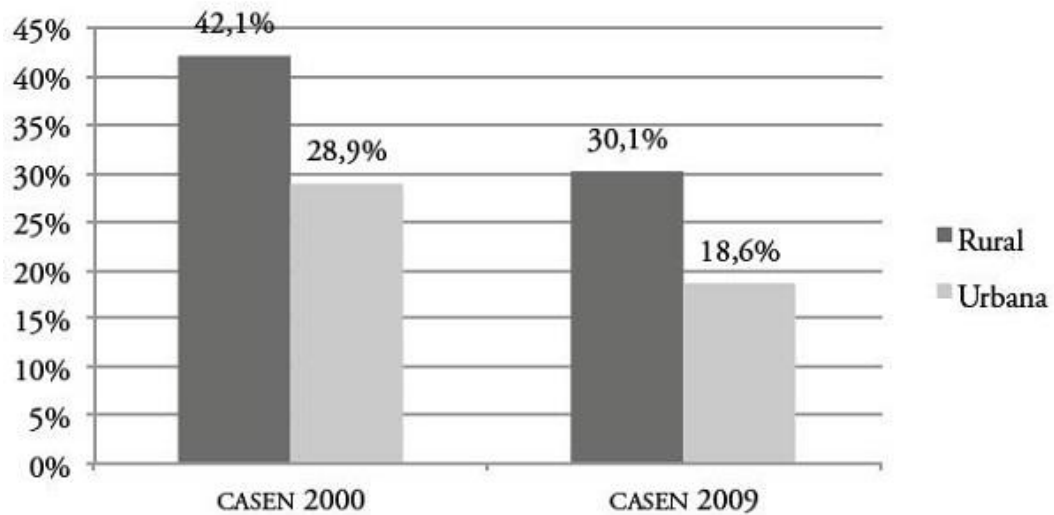


**Fuente** Encuestas casen 2000 y 2009, ministerio de desarrollo social, división social.

Así mismo, a través de esta encuesta se logra visualizar que los niveles de participación en zonas rurales son mayores que en las urbanas, aunque su declinación fue algo más pronunciada en ellas entre 2000 y 2009 de lo que ha sido en las ciudades. De acuerdo con los resultados de la encuesta CASEN 2009, las cuatro regiones con niveles más altos de participación son aquellas de Los Ríos (30,5%), Los Lagos (28,3%), La Araucanía (28,2%), y Bío-Bío (26,2%), todas ubicadas en el sur del país y con un alto porcentaje de población indígena (Herrmann., 2016).

*Ilustración 3 Nivel de participación en organizaciones zona rural y urbana (total país, población 18*

años y más)



Fuente encuestas casen 2000 y casen 2009, ministerio de desarrollo social, división social.

En la literatura académica se considera que el nivel de ingreso tiene un peso importante en el grado de participación Burnham, 1972 en (Herrmann., 2016). A partir de esto, algunos estudios mencionan que las personas de mayor estatus socio económicos son quienes más incentivos tienen por participar, puesto que, incidiendo en la esfera pública es más fácil ejercer influencia en ámbitos en los cuales tengan interés de incidir y por tanto tener resultados favorables para ellos.

Geraldine Herrman, menciona en su estudio que también es más probable que aquellos de mayor ingreso se sientan más representados por algún partido político. Así, se deduce que el grado de inequidad socioeconómica a nivel nacional puede tener un impacto negativo en la participación (Herrmann., 2016).

En este mismo contexto, en un estudio llevado a cabo en Estados Unidos sobre la relación entre inequidad, confianza y participación, Uslaner y Brown (2005) argumentan que, en países con altos niveles de inequidad, los ciudadanos de menores ingresos pueden tener menos incentivos para

participar y, por tanto, optar por no hacerlo. Un menor nivel de confianza entre ciudadanos, como puede suceder, por ejemplo, en sociedades con altos niveles de inequidad, también puede tener efectos negativos en la participación Uslaner & Brown, 2005 en (Herrmann., 2016)

En este contexto, es interesante ver que, en Chile, la participación en asociaciones y organizaciones voluntarias no parece estar determinada por el nivel de ingreso (Herrmann., 2016). De hecho, el análisis de los datos de las encuestas en este tema arroja resultados favorables, ya que el año 2009 la participación fue más homogénea a través de grupos con diferentes niveles de ingreso (organizados en quintiles) que en el año 2000 según la encuesta CASEN11.

Los tipos de organización que cuentan con niveles de participación más altos en Chile son los grupos religiosos, los clubes deportivos y las organizaciones de vecinos (cuadros 2 y 3). Si bien en el caso de los tipos de organización las diferencias metodológicas entre las encuestas CASEN y SCV17 no permiten cuantificar un aumento o una disminución entre los años 2009 y 2013. Por su parte la encuesta “Santiago como vamos” (SCV2013) ratifica la preferencia de la población por participar en clubes deportivos, grupos religiosos y organizaciones vecinales (Herrmann., 2016).

*Ilustración 4 Distribución de la población que participa en organizaciones sociales según tipo de*

organización (Gran Santiago, población de 18 años y más).

TIPO DE ORGANIZACIÓN PREFERENTE	CASEN 2000	CASEN 2009
Organización de vecinos (Junta de vecinos, Unión comunal)	3,8%	2,4%
Club deportivo y recreativo	5,1%	2,2%
Centro de alumnos, Centro de padres y apoderados	*0,8%	0,5%
Organización voluntariado o beneficencia	0,6%	0,7%
Colegio profesional/Asociación gremial/Agrupación de empresarios	0,3%	**0,3%
Sindicato	0,2%	0,9%
Partidos políticos u Organizaciones políticas	0,5%	0,3%
Asociación productiva (Microempresarios, Agrícola, Pescadores)	-	0,1%
Organización juvenil	0,2%	0,3%
Grupo religioso (Movimientos pastorales, Grupo de Iglesia)	9,0%	4,0%
Organización de adultos mayores	0,8%	1,1%
Agrupación o asociación indígena	-	0,0%
Comunidad o Grupo virtual	-	-
Agrupación cultural o creación artística	0,6%	1,1%
Centro de madres, talleres de mujeres, grupo de mujeres	0,9%	0,5%
Asociación de personas con discapacidad	0,0%	0,0%

-) = Información no disponible, porque no se preguntó sobre ese tipo de organización.

(\*) = este porcentaje solo incluye participación en centros de padres y apoderados.

(\*\*) = este porcentaje solo incluye colegios profesionales y asociaciones gremiales

**Fuente** Datos obtenidos de: encuesta

casen 2000 y casen 2009, ministerio de desarrollo social, división social.

La Política Nacional de Desarrollo Urbano establece que se deben reforzar las juntas de vecinos a nivel local, "dándoles el carácter de organizaciones territoriales y apoyando su quehacer con instancias de participación tanto en materias de planificación local como en el desarrollo de proyectos públicos locales" (MINVU, 2013, pár. 5.4.8). En Chile se crearon, entre 1964 y 1970, 3.487 juntas de vecinos y 9.000 centros de madres con 450.000 socias, construyéndose un fuerte vínculo entre las asociaciones comunitarias y la administración política municipal y central (Jiménez, 2012).

Durante la dictadura, periodo en el cual los dirigentes vecinales fueron designados por las autoridades municipales, las juntas de vecinos perdieron su relevancia. Al llegar la democracia, recuperaron el derecho a elegir a sus directivas y se restableció la facultad de las Uniones Comunales de Juntas de Vecinos para federarse a nivel provincial, regional y nacional (Ley 20500, de 2011). No obstante, hasta hoy las organizaciones vecinales no han recuperado el rol y la influencia que ejercían antes de la dictadura. Sin embargo, cabe destacar que en Chile las juntas de vecinos y uniones comunales han desempeñado un rol importante en la oposición a proyectos territoriales, formando parte, por ejemplo, del Movimiento Social Freirina y del Movimiento Social Aysén y Magallanes (Herrmann., 2016).

Con el objetivo de incidir en las políticas urbanas u oponerse a proyectos territoriales de alto impacto, en Chile se han creado desde fines de los años noventa, las denominadas "organizaciones ciudadanas", de carácter tanto "territorial" (p. ej. movimientos de rechazo a autopistas urbanas o a modificaciones de Planes Reguladores, etcétera) como "funcional" (p. ej. agrupaciones de ciclistas, medioambientales, etcétera) (Herrmann, 2014). De hecho, entre los años 1997 y 2008 se crearon más de treinta organizaciones ciudadanas con el propósito de objetar nuevas autopistas urbanas y corredores de transporte público, así como modificaciones a planes reguladores, rechazándose, por ejemplo, el aumento de la altura de edificación y la localización de nuevos centros comerciales (Poduje, 2008). Cabe señalar que estas "organizaciones ciudadanas" han frenado o mitigado las externalidades negativas de numerosos planes y proyectos territoriales (Herrmann, 2014). No obstante, los datos de la encuesta arrojan que el porcentaje de población que participa en estas organizaciones ciudadanas es aún muy bajo, siendo en el año 2013 en la ciudad de Santiago de solamente 3,1% (cifra incluye organizaciones

juveniles, indígenas y de adulto mayor) (Herrmann., 2016).

En cuanto a la oferta estatal de participación social, tiene en su base los cambios experimentados en los ámbitos productivo, tecnológico, institucional y social, producto de la implementación del modelo neoliberal. La descentralización estatal y las políticas sociales desarrolladas a partir del '90 se realizan en el marco de equilibrio macroeconómico, basado en el crecimiento de largo plazo sustentado en el desarrollo de la empresa privada y la diversificación de mercados para la exportación; disminución de la pobreza, mejoras en redistribución del ingreso y fortalecimiento democrático. Ante esto, los dos gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia tanto en su acción como en su discurso han dado continuidad a la política económica heredada de la dictadura militar, han innovado en políticas sociales y han incentivado reformas legales para profundizar la participación social.

Las reformas tributarias negociadas en 1993 tuvieron como objetivo ampliar los recursos destinados a fines sociales que permitieran aumentar los recursos globales heredados de la dictadura militar, reajustar las pensiones, subsidios familiares, y aumentar las inversiones en educación y salud, junto con crear fondos para programas de vivienda y equipamiento comunitario, así como nuevos programas sociales. (Mario Garcés, 1999)

En la actualidad las políticas gubernamentales sobre participación social existentes están orientadas a: "potenciar las capacidades de las personas y grupos de incidir en la toma de decisiones sobre aquellos aspectos que les afectan". Se trata de un Estado que asume un rol activo en una tarea compartida con la sociedad, donde se establecen relaciones unas más y otras menos institucionalizadas de interlocución entre ambos. En base a estas orientaciones, dos son los ejes a partir de los cuales el gobierno ha

estructurado su intervención respecto de la participación social:

**a. Estimular la organización y participación de las personas en el mejoramiento de sus condiciones de vida y en las tareas del desarrollo.**

Esto lleva a definir una función de generación y promoción de espacios, mecanismos institucionales y estrategias de gobierno, que hagan posible la participación efectiva en diversos niveles y ámbitos.

**b. Readecuar la organización y procedimientos de la Administración Pública.**

De modo de facilitar una interlocución eficaz y permanente con la ciudadanía. Las políticas sociales con componente participativo aparecen vinculadas al proceso de modernización del Estado, en que imperan los aspectos tecnocráticos y en la superación de la pobreza, por medio de políticas sociales cuyo objetivo es la satisfacción de necesidades básicas de los grupos prioritarios, por lo que, “el ejercicio de la participación social es entendida como la negociación de intereses de distintos grupos sociales con capacidades para articular sus demandas y confrontarlas con la acción estatal” (Mario Garcés, 1999).

Estas políticas deben responder a dos principios que son la eficiencia y eficacia en su implementación, que buscan mejorar la calidad de la atención a usuarios en servicios públicos, y convocar la voz de la ciudadanía por medio de instancias consultivas, para opinar sobre los servicios y entablar las problemáticas de la población. Actualmente no existe una propuesta gubernamental articulada y coherente con una visión común sobre la

participación social.

Entonces, bajo un supuesto de un estado rector y coordinador de la acción social de los grupos no integrados que deja en un mero discurso las intenciones de promover la participación social frente a otros actores sociales. Esto se puede evidenciar en las tensiones que se producen con la sociedad civil desde diversos sectores que han intentado dialogar con el Gobierno, como los estudiantes, jubilados y mapuches que en los últimos años se han posicionado políticamente frente al Estado (Mario Garcés, 1999).

Los enfoques de las políticas sociales en el gobierno concertacionista, privilegian la inversión social por sobre el asistencialismo, buscando suministrar a los "sectores vulnerables" y a las pobres herramientas para que con su propio esfuerzo superen su situación, habilitando, generando capacidades y abriendo oportunidades para que tengan voz y participen en la solución de los problemas que los afectan (Mario Garcés, 1999).

Los objetivos del proceso descentralizador han sido los de profundizar y ampliar la descentralización iniciada durante la dictadura, generando nuevos mecanismos de gestión que permitan hacerla más eficaz y eficiente, fortalecer capacidades técnicas en los niveles regionales y municipales, y de esta manera promover la participación social y comunitaria.

Actualmente el intento de responder a la diversidad de situaciones de pobreza se realiza con programas flexibles, descentralizados y participativos que tienen como principal mecanismo los fondos concursables, los que son ejecutados por organizaciones sociales, municipios, ONG's, sector privado y otros, muestran que en el nivel de

ejecución de los programas se ha considerado a las instituciones de la sociedad civil como parte de un estilo de gestión, que la considera como instrumental a la descentralización del aparato estatal.

## **Bienestar Subjetivo**

Como se menciona en el apartado número 5, el Bienestar Subjetivo fue introducido por primera vez en el año 1967 por el autor Warner Wilson. Sin embargo, no fue hasta la década de 1990 cuando comenzó a tomar mayor relevancia dentro la Psicología Positiva y a ser desarrollado por diversos autores como Ed Diener, William Pavot, R. E. Lucas, entre otros.

Al ser un concepto tan reciente la mayor parte de la bibliografía internacional, latinoamericana y chilena está fundada en investigaciones cuantitativas o cualitativas de ciertos grupos poblacionales por lo que a diferencia del concepto “persona mayor” –también desarrollado en este apartado- no es posible exponer cifras o estándares internacionales ni nacionales sobre el nivel de Bienestar Subjetivo de la población mundial, nacional o regional. A pesar de lo anterior, se realizará un recorrido por los estudios e investigaciones que han sido desarrolladas por diversos autores y autoras, desde estudios latinoamericanos, pasando por investigaciones en el territorio nacional, hasta llegar a la Región de Valparaíso.

A nivel internacional, las primeras investigaciones referidas a los niveles de Bienestar Subjetivo en países latinoamericanos comenzaron en la década del 2000 y presentan una variada gama de temáticas y de grupos poblacionales estudiadas. Si bien dentro de cada país hay grupos de investigadores e investigadoras que se dedican a generar y desarrollar estudios sobre los niveles de BS en determinadas poblaciones, también

hay estudios –en menor cantidad- dedicados a conocer estos niveles –y sus relaciones con determinadas variables- en distintas poblaciones de países del continente, como es el caso del artículo “Identidad nacional y sus relaciones con la ideología y el bienestar en cinco países de América Latina”, estudio que tiene por objetivo analizar las relaciones entre los componentes de la identidad nacional y la ideología política, en su manifestación autoritaria y de dominancia social, y las expresiones del bienestar subjetivo y social en muestras de cinco países de América Latina. Para tal fin, se desarrolló un estudio por encuestas en Brasil, Chile, Colombia, México y Perú.

Otra investigación que agrupa las mismas características que la anteriormente nombrada es “Bienestar Subjetivo: comparación en dos contextos culturales”, que compara el nivel de BS en los habitantes en dos regiones, Hermosillo, Sonora, México y Joao Pessoa, Paraíba. Brasil, en relación a las variables sociodemográficos; edad, género, nivel educacional y ocupación. Así mismo, se pueden encontrar estudios que analizan las diferencias entre dos poblaciones culturalmente distintas, como es el caso de “Diferencias transculturales en bienestar subjetivo: México y España”, la cual tiene por objetivo analizar las diferencias respecto al BS de los grupos poblacionales colectivista mexicano e individualista española. Por último, el artículo “Interacción de adultos mayores en redes sociales virtuales (Facebook) y relación con el bienestar subjetivo” realizada el año 2015 de la autora Juliet Carolina Castro Morales y Javier Alejandro Corredor Aritizábal, muestran los resultados de su investigación cualitativa realizada a adultos mayores usuarios de la red social Facebook de diferentes ciudades de América Latina –Colombia, Argentina, México, Perú, Chile, Brasil - y España.

Uno de los países que más estudios posee sobre BS es México. De este país se pueden encontrar una amplia gama de temáticas que abordan a

diferentes grupos poblacionales, tales como adolescentes, estudiantes universitarios, personas adultas mayores, entre otras.

El texto “Bienestar Subjetivo en México” de René Millán y Roberto Castellanos, recopila diversas investigaciones sobre BS y dominios de vida, condiciones materiales de vida, condiciones sociales y políticas casos de estudios.

“Bienestar subjetivo, enfrentamiento y redes de apoyo social en adultos mayores” es también un estudio mexicano que busca analizar la variación del bienestar subjetivo en una muestra de la población de adultos mayores en la zona urbana y rural del estado de Sonora, en función de las estrategias de enfrentamiento, la percepción de apoyo social y variables sociodemográficas. Al igual que este, estudios como “Factores predictores del bienestar subjetivo en adultos mayores” de William Ignacio Torres Palma y Mirta Margarita Flores Galaz o “Ajuste psicosocial, bienestar subjetivo y ocio en adultos mayores jubilados mexicanos” de los autores Christian Oswaldo Acosta Quiroz, Javier José Valdés García y Ramón René Palacio Cinco, buscan conocer los niveles de BS en la adultez mayor.

México se ha destacado por ser un gran aporte al desarrollar diversas tales cómo “Elementos mediadores de la felicidad y el bienestar subjetivo en hombres y mujeres” la cual propone explorar las diferencias sexuales y las relaciones entre elementos mediadores de la felicidad (cultura, recursos personales, automonitoreo, procesos de regulación emocional) y el bienestar subjetivo con la pareja, la familia, los amigos, el trabajo, el autoconcepto y las necesidades básicas. O “Más allá del ingreso: pobreza y bienestar subjetivo en cuatro comunidades rurales de México” que tiene por objetivo comprobar que el ingreso no son la mejor aproximación para medir el bienestar que las personas experimentan. Además, destaca por generar estudios metodológicos como “Identificación y Validación del

Significado del Bienestar Subjetivo en México: Fundamentos para el Desarrollo de un Instrumento de Medición” de Ana María Anguas Plata.

Otro país Latinoamericano que ha aportado a este campo científico es Colombia, el cual ha generado investigaciones como; “Factores predictores de bienestar subjetivo en una muestra colombiana” del año 2007, “Participación Social y Cultura Política: la experiencia de las y los líderes adultos mayores en el municipio de Floridablanca” de año 2014. El primer artículo evaluó el bienestar subjetivo (BS) y su predicción a partir de la autoeficacia y la satisfacción con algunos dominios sociodemográficos de la vida –salud, relaciones afectivas y ocupación-. Mientras que el segundo busca comprender los procesos y las dinámicas organizativas que desarrollan las y los líderes a partir de sus vivencias, así como el sentido que otorgan a su liderazgo, con el fin de realizar un análisis crítico de la cultura política y sobre el papel social que desempeñan en el municipio. (Carreño, 2014)

Además se encuentran artículos como “Adaptación del perfil PERMA de bienestar subjetivo para adultos mayores institucionalizados colombianos”, y “Ni muy cerca ni muy lejos: parques urbanos y bienestar subjetivo en la ciudad de Barranquilla, Colombia”

Ciertamente éstas no son las únicas publicaciones que tienen por objetivo dar a conocer los niveles de BS en la población mexicana ni colombiana, pero dan cuenta de la tendencia del fenómeno –a nivel mundial- que invita a seguir expandiendo los conocimientos referentes a este concepto.

Otros países que han aportado con estudios son Venezuela, Argentina. Venezuela ha aportado con su estudio “Bienestar Subjetivo en Adultos Mayores Venezolanos” de las autoras Marisela Virginia Arraga Barrios y Marhilde Sánchez Villarroel, quienes buscan conocer el nivel de BS de una población de adultos mayores –entre los 60 y 85 años- venezolanos a

través de la Escala de Felicidad de Lima (Adaptada). O “El sentido del humor y su relación con el Bienestar Subjetivo en adultos mayores venezolanos”.

En tanto, en Argentina se creó el Estudio sobre Felicidad UP-TNS GALLUP que agrupa dos Informes realizados entre agosto del 2011 y febrero del 2012, en los que se busca responder las preguntas ¿Cuán felices se ven a sí mismos los argentinos?, ¿Qué es la felicidad?, ¿Por qué son felices e infelices las personas?, ¿Cuán importante es la felicidad frente a otros objetivos vitales? y ¿Qué actividades son importantes en la vida de las personas? También se han encontrado estudios referidos al estudio de género con respecto al BS “Bienestar subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género” desarrollado en Buenos Aires.

Si bien, los países nombrados no son los únicos en generar y desarrollar estudios en relación con el BS, son los que más campo representan a la hora de buscar información. A pesar de esto, se hace cada vez más visible la relevancia que tiene el desarrollo del Bienestar Subjetivos en los diversos países del continente.

En Chile, el concepto ha sido menos estudiado y analizado que en otros países de América Latina. Sin embargo, es posible encontrar variadas temáticas y sujetos de estudio, los cuales van desde infancia, hasta adultez mayor, unas en menor medida que otras.

Dentro de las investigaciones referidas a la infancia, se encuentra “Bienestar subjetivo y calidad de vida en la infancia en Chile” de los autores Juan Carlos Oyanedel, Jaime Alfaro y Camila Mella, la cual busca conocer la satisfacción con la vida que los niños, niñas y adolescentes de Chile poseen tanto a nivel general como respecto a ámbitos específicos, mediante la aplicación de la Encuesta Internacional sobre Bienestar Subjetivo Infantil (ISCWeB).

Para el grupo etario adulto joven y adulto, se pueden encontrar “Definición de bienestar subjetivo en adultos jóvenes profesionales chilenos. Un estudio de redes semánticas naturales” pretende identificar los elementos que definen el BS -compuesto por felicidad y satisfacción con la vida- en adultos jóvenes profesionales chilenos-“ Características sociodemográficas, bienestar subjetivo y homofobia en una muestra de hombres gay en tres ciudades chilenas” –Arica, Santiago, Valparaíso- Este artículo describe y caracteriza los sus niveles de homofobia y bienestar subjetivo sociodemográficamente a una muestra de hombres gay de edades entre los 18 y 64 años. Por último, “Bienestar Subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en la población chilena de la Región del Maule”. En esta los autores Emilio Moyano Díaz y Nadia Ramos Alvarado buscan evaluar el bienestar subjetivo a través de sus componentes cognitivo (satisfacción general y por dominios) y afectivo (felicidad), y analizar su relación con variables sociodemográficas, las personas evaluadas fueron trabajadores y estudiantes, entre 17 y 77 años (Moyano Díaz, 2007), a los cuales se les aplicaron tres instrumentos distintos -Escala de Felicidad Subjetiva (EFS, la Escala de Satisfacción con la Vida (ESV) y el Índice de calidad de vida relativo a la salud (ICVRS)-.

Existen varias investigaciones que abordan la adultez mayor en relación al BS, entre ellas se pueden encontrar “Bienestar Subjetivo y actividad social con sentido histórico en adultos mayores” que tiene por objetivo identificar efectos de la actividad social con sentido territorial en un grupo de adultos mayores residentes en la comuna de Valdivia y propiciar una instancia de interacción social para los mismos, mediante estrategias participativas y problematizadoras o “Bienestar subjetivo y sus representaciones en la vejez”, el cual recuperó de personas adultas mayores representaciones sociales de bienestar subjetivo sobre el envejecimiento y la vejez, que contribuye a la comprensión de estos dos procesos, desde una óptica positiva de la salud

Por último, el fenómeno a nivel regional es mucho más escaso. Las únicas investigaciones que fueron encontraron fueron cuatro, de las cuales tres están relacionadas a la infancia, en las áreas educacionales, mientras la cuarta dice relación con la comunidad mapuche.

“Satisfacción escolar y bienestar subjetivo en la adolescencia: poniendo a prueba indicadores para su medición comparativa en Brasil, Chile y España” de los autores Ferran Casas, Jorge C. Sarriera, Jaime Alfaro, Mónica González, Cristina Figuer, Daniel Abs da Cruz, Livia Bedin, Boris Valdenegro y Denise Oyarzún. Estudio analiza la comparabilidad interlingüística e intercultural del bienestar subjetivo y la satisfacción escolar durante la adolescencia. La población fue escogida a través de tres muestras, las cuales extrajeron de establecimientos públicos de la región de Valparaíso; la de Brasil, del Estado de Rio Grande do Sul y la de España, de la Comunidad Autónoma de Cataluña, seleccionado a niños, niñas y adolescentes de 12–16 años de edad.

Otro estudio que relaciona BS y educación es la realizada por los autores Jaime Alfaro, Juan Carlos Oyanedel y la autora Ma. Ángeles Bilbao “Bienestar escolar y logro educativo. Un estudio panel en estudiantes de segundo medio”. Esta investigación estudia la relación existente entre bienestar subjetivo global, a través de tres escalas –Escala de Satisfacción con la Vida, (SWLS), la Escala Multidimensional Breve de Satisfacción con la Vida de los Estudiantes (BMSLSS), y la Escala de Afectividad Positiva y Negativa (PANAS)- en relación al logro educativo medido por el promedio de notas y asistencia de estudiantes de 3° medio, de establecimientos de educación secundaria ubicados en zonas urbanas de las regiones Valparaíso, Biobío y Metropolitana.

“El bienestar subjetivo en la infancia: Estudio de la comparabilidad de 3 escalas psicométricas en 4 países de habla latina” de los autores y autoras

Ferran Casas, Jaime Alfaro, Jorge C. Sarriera, Livia Bedin, Brindusa Grigoras, Sergiu Bălțătescu, Sara Malo y David Sirlopú. En esta investigación tiene el objetivo de analizar la comparabilidad intercultural de tres escalas de bienestar subjetivo, en estudiantes del primer año de enseñanza secundaria en Brasil, Chile, España y Rumania. La población seleccionada fue recogida de los siguientes territorios,

En Brasil, las escuelas fueron seleccionadas en el estado de Rio Grande do Sul; en Chile se seleccionaron en la región Metropolitana, la región de Valparaíso y la región del Bío-Bío (las tres regiones de mayor tamaño del país); en España la muestra es de todo el país y estratificada por Comunidades Autónomas; en Rumania la muestra es representativa de los estudiantes de sexto grado de las escuelas públicas de la provincia de Cluj, situada al Noroeste, en la región de Transilvania. (Casas, y otros, 2015).

Por último, se encuentra la tesis de los estudiantes Andrés Gatillón V. y Natalia Romero R. "Bienestar Subjetivo según estrategias y actitudes de aculturación en mapuches urbanos, usuarios de dos centros de atención primaria de la comuna de Valparaíso". El objetivo general de esta investigación es explorar el bienestar subjetivo según las actitudes y estrategias de aculturación relativas al sistema de salud pública, presentes en mapuches urbanos, usuarios de la red de atención primaria de dos consultorios de la comuna de Valparaíso (Gatillón V. & Romero R, 2013).

Muchos de los trabajos revisados muestran que los y las investigadores están repensando el concepto y abordándolo desde la importancia que este posee respecto a las políticas públicas. Un ejemplo de lo anterior es el "Decimocuarto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible – Bienestar Subjetivo en Costa Rica" realizado por el investigador Mariano Rojas. En este se desarrolla una investigación que – además de medir los índices de BS en la población costarricense-, estudia

la importancia del BS para las políticas públicas. Otro autor que realiza una investigación sobre la relación de ambos conceptos es Roberto Castellanos Cereceda en su artículo “El bienestar subjetivo como enfoque e instrumento de la política pública: Una revisión analítica de la literatura”, en el cual se analiza la aplicación del BS en el estudio de la política pública.

## 7. Marco teórico

El presente apartado pretende precisar cómo se entenderá el fenómeno de estudio, en este caso la vejez y los contenidos que se asociarán a ella, el bienestar subjetivo y la participación social. El equipo investigador identifica en la literatura la presencia de un modelo de desarrollo con aportes significativos que abren campos de acción en el estudio del envejecimiento, ya que “redefine la vejez como una etapa diferente y llena de posibilidades” (Limón & Ortega, 2011). En este sentido, hay ciertas teorías pioneras en la gerontología social, una de ellas es la teoría de la actividad, la cual es una innegable contribución al campo de estudio, sin embargo, contiene algunos reparos, en el sentido de que propone que sólo el individuo activo puede ser feliz y que sólo en la actividad encontrará satisfacción, actividad que a su vez debe ser productiva, esta premisa no considera ciertas actividades que pueden ser satisfactorias para el individuo, pero no cumplen con este criterio. A pesar de las limitaciones de la teoría esta fue utilizada como referente y antecedente para la construcción de nuevos cuerpos teóricos. Uno de ellos; la teoría de la continuidad, la de mayor interés para la presente investigación. Esta teoría toma muchos de los elementos de la teoría de la actividad, sin embargo, amplía sus alcances, contemplando como un elemento fundamental la consideración de la historia de vida de los individuos. Propone que no hay ruptura radical ni transición brusca entre la edad adulta y la tercera edad, sino que se trata tan solo de cambios

menores u ocasionales que surgen de las dificultades de adaptación a la vejez, siempre manteniendo una continuidad y estabilidad entre estas dos etapas” (Retamosa, 2017). Esta comprende dos postulados básicos:

- El paso a la vejez es una prolongación de los hábitos de vida, experiencias y proyectos, por otra parte, la personalidad y sistema de valores presentan poca variación ya que se consolidan en la edad adulta, sin embargo, puede incorporar matices ya que el individuo está en constante aprendizaje.
- Al envejecer los individuos desarrollan estrategias de adaptación, que son un repertorio de respuesta frente a la adversidad y situaciones difíciles.

El equipo investigador decide utilizar la teoría de la continuidad, ya que complementa y fortalece los postulados de la teoría de la actividad, dando una mirada integral, al estudio del envejecimiento, pues considera al individuo no sólo en el momento presente, aislándolo de todo su aprendizaje a través del ciclo vital, por el contrario, considera que este aprendizaje (incorporado a través de la actividad) aporta al fortalecimiento del autoconcepto, la satisfacción con la vida y en general, estos componentes son predictores del bienestar subjetivo considerado por algunos autores como sinónimo de felicidad. La utilidad de la teoría de la continuidad reside en su aporte respecto a elementos trascendentales y significativos para el bienestar subjetivo en las personas mayores.

La teoría de la continuidad plantea que la actividad es el elemento fundamental para lograr una valoración positiva respecto al bienestar subjetivo por parte del adulto (a) mayor. En este sentido la presente investigación pretende dilucidar si la participación social es significativa

para el bienestar subjetivo, desde la percepción de las personas mayores. Por participación social se entenderá el “proceso de involucramiento de los individuos en el compromiso, cooperación, responsabilidad y la toma de decisiones para el logro de objetivos comunes. Es un proceso dinámico, complejo y articulado, cíclico y ascendente, en el cual sus integrantes se organizan para compartir responsabilidades. Implica diferentes momentos y niveles, en su articulación requiere de una interacción establecida y definida en su dinámica; precisa de una conciencia colectiva y social” (Chávez 2003). Además, se considerarán dos tipos de participación propuestos por Vekemans R. y otros (1965):

- Participación activa: caracterizada por el compromiso y la adscripción de los sujetos a la hora de organizar, concebir, ejecutar y evaluar propuestas y las distintas etapas del proceso participativo, lo que supone un componente altamente reflexivo.
- Participación pasiva: la cual estaría dada cuando el sujeto se configura o se vuelve en un mero receptor de las iniciativas del Estado.

#### 8. Formulación del problema con la interacción de las dos variables.

Como ha sido indicado en apartados anteriores, los principales ejes temáticos son; vejez, bienestar subjetivo y participación social, desarrollados en el objetivo general de la investigación, el cual es “Conocer los significados que las personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso atribuyen a sus experiencias de participación social en relación a su bienestar subjetivo”.

El problema de investigación surge debido a la escasez de investigaciones y, por ende, de conocimientos, que aborden los significados que las personas mayores le atribuyen a la participación –social y/o comunitaria-, en relación a su bienestar subjetivo. A pesar de que diversos estudios han concluido que la población adulta mayor presenta altos niveles de bienestar subjetivo, se quiere conocer si la participación social incide en dichos niveles, y de qué manera es significada por las personas mayores a entrevistar en el marco de esta investigación. Si bien la interacción entre las variables vejez y bienestar subjetivo ha sido estudiada por diversos autores y autoras en Latinoamérica –en menor medida en Chile-, estos estudios son de carácter cuantitativo, por lo que no tienen como finalidad conocer sentidos, percepciones, discursos, prácticas o significados que las personas otorgan a sus experiencias. Asimismo, la variable participación tampoco es abordada en dichas investigaciones.

La problemática surge debido al interés en los procesos de envejecimiento poblacional y el aumento de la esperanza de vida, ya que la tendencia de las sociedades en términos demográficos ha sido el tránsito hacia un envejecimiento poblacional. Según datos de la OMS. entre 2000 y 2050, la proporción de los habitantes del planeta mayores de 60 años se duplicará, pasando del 11% al 22%. En números absolutos, este grupo de edad pasará de 605 millones a 2000 millones en el transcurso de medio siglo (OMS, 2015).

La investigación se desarrollará en la Región de Valparaíso, en las comunas de Viña del Mar y Valparaíso. Como fue descrito en apartados anteriores los resultados del Censo del año 2017, en la comuna de Valparaíso la población total es de 296.655 personas, de las cuales 54.818 son adultas mayores, es decir un 18,4%. Mientras que, en la comuna de Viña del Mar, la población total es de 334.248 personas, de las cuales

67.380 son personas mayores, dando un 20,2%. Lo que da como resultado que entre ambas comunas suman un 19,3% de población adulta mayor.

En base a lo anterior, se considera necesario estudiar y conocer –desde la subjetividad de cada persona mayor-, los significados que le atribuyen al fenómeno anteriormente mencionado ya que, si bien, la problemática no podrá ser resuelta en esta investigación, esta pretende aportar con nuevos conocimientos científicos al campo de estudios de la adultez mayor, con la finalidad última de mejorar la calidad de vida de las personas mayores del país.

## Capítulo II

# Marco Metodológico

## 1. Presentación del capítulo

El presente apartado tiene por finalidad presentar el marco metodológico de la investigación, el cual tiene su fundamento en el paradigma cualitativo. En relación a la metodología, ésta hace referencia al conjunto de técnicas, métodos y procesamientos de la información que serán utilizados a lo largo de la investigación. En virtud del presente Proyecto de Título, la investigación posee un carácter cualitativo basada en el análisis de contenido de los significados que las personas mayores atribuyen a la participación social en relación a su bienestar subjetivo.

## 2. Fundamentación metodológica

El presente estudio es de carácter cualitativo, puesto que busca comprender “significados” lo cual, hace referencia a un adjetivo que nace desde la experiencia y la atribución de ideas o conceptos personales que se le apropia a una determinada cosa. La selección de este diseño se fundamenta en la necesidad de conocer desde la subjetividad de las participantes, a través de entrevistas semiestructuradas, los significados que las personas mayores atribuyen a sus experiencias de participación con respecto a su bienestar. De esta manera, este informe se posiciona como una herramienta útil para identificar las percepciones que tiene este grupo etario frente a esta temática. El aporte que otorga este tipo de estudio es dar fuerza a los discursos otorgados por la población entrevistada, pretendiendo así, ser un aporte conceptual y teórico que contribuye a la generación de nuevos conocimientos.

## 3. Diseño de investigación

El Proyecto de Título presenta un diseño metodológico de carácter cualitativo. Desde esta perspectiva, la investigación se enfoca en describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010).

La investigación cualitativa va de lo particular a lo general, basándose en una lógica y proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas) (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010). De esta manera, busca definir la realidad a través de las interpretaciones de los participantes en la

investigación respecto a sus propias realidades.

De acuerdo a Pérez Serrano (1994), el estudio y análisis de la realidad social consiste en acercarse a ella, desvelarla y conocerla. Para la autora, este análisis precisa del conocimiento y uso de una metodología con un valor instrumental para la sociedad. De esta manera, la investigación pretende ser una actividad sistemática y planificada, cuyo propósito consiste en proporcionar información para la toma de decisiones con vistas a mejorar o transformar la realidad, facilitando los medios para llevarla a cabo. (Serrano, 1994)

Según Jiménez-Domínguez (2000) los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos (Jiménez-Domínguez, 2000). De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. La realidad social, así vista, está hecha de significados compartidos de manera intersubjetiva (Lévano, 2007)

En este sentido, la recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador pregunta cuestiones abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza y los convierte en temas que vincula, y reconoce sus tendencias personales (Todd, 2005). Debido a ello, la preocupación directa del investigador se concentra en las vivencias de los participantes tal como fueron (o son) sentidas y experimentadas (Sherman y Webb, 1988)

En consideración a lo anterior, se realizará un análisis de contenido propio de los relatos y significados que las personas mayores de la comuna de Valparaíso y Viña del Mar, participantes de organizaciones sociales y comunitarias, atribuyen a la participación social en relación a su bienestar subjetivo, comprendiendo los relatos, manifestaciones y experiencias que rodean este fenómeno, así como las categorías que abordan tales conceptos. En cuanto a los significados, esta unidad de análisis está definida como significados. De acuerdo con Lofland (2005) se refiere a los referentes lingüísticos que utilizan los actores humanos para aludir a la vida social como definiciones, ideologías o estereotipos. (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010) Los significados van más allá de la conducta y se describen, interpretan y justifican.

Lo anterior, como fue mencionado anteriormente en el documento, se establece con el propósito de contribuir a la generación de nuevos conocimientos y a la comprensión del fenómeno.

#### 4. Tipo de estudio

Un proyecto de investigación nace a través de la carencia de información relacionada a un tema de interés que desea ser estudiado, realizando preliminarmente revisión de la literatura. De esta manera, el o la investigador logra detectar un problema o un área de interés rebuscado para comenzar la formulación de su investigación. Una vez seleccionado el problema, es necesario delimitar hasta donde queremos llegar con nuestra investigación y que resultados queremos obtener a partir de ella, es decir, el alcance de esta.

El alcance de una investigación condiciona la metodología que se utilizara para lograr los resultados esperados, es por esto, que identificar y delimitarlo es primordial antes de comenzar el desarrollo de la investigación. Ante esto, Hernández Sampieri (2010) plantea *“Esta reflexión es importante, pues del alcance del estudio depende la estrategia de investigación. Así, el diseño, los procedimientos y otros componentes del proceso serán distintos en estudios con alcance exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo. Pero en la práctica, cualquier investigación puede incluir elementos de más de uno de estos cuatro alcances”*. Destacando la importancia del proceso reflexivo previo al desarrollo del documento.

Bajo esta lógica el alcance seleccionado para este estudio se compone de dos tipos, estos son, exploratorio y descriptivo, puesto que lo que se busca es “Conocer los significados que las personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso atribuyen a sus experiencias de participación social en relación a su bienestar subjetivo”.

Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. Este tipo de estudio sirve para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular, investigar nuevos problemas, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado,

Pilar Baptista Lucio, 2010). De esta manera sirven para preparar el terreno y dar pie a investigaciones de carácter descriptivos. Por su parte en lo que respecta a los estudios de carácter descriptivos, el propósito del investigador se vincula en describir fenómenos, situaciones, contextos y eventos; esto es, detallar cómo son y se manifiestan. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010).

En efecto, el presente estudio presenta una mixtura entre elementos de los dos primeros alcances descritos por Hernández Sampieri, dado que el objetivo de esta investigación se orienta a conocer y describir los significados de las personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso en relación a sus experiencias de participación social y comunitaria.

## 5. Tipo de diseño

La investigación tendrá un diseño de carácter transeccional, dado que la recolección de datos se llevará a cabo en un momento único con el propósito de reconocer y describir las variables y analizar su incidencia e interrelación y comportamiento en un tiempo previamente definido.

Cabe destacar que, desde el paradigma cualitativo, el diseño de la investigación es entendido como el abordaje o marco interpretativo de la misma. De acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2006), cada

estudio cualitativo es por sí mismo un diseño de investigación de carácter único al no ser estandarizado.

Comprendiendo la categorización de diseño transeccional establecida por las investigadoras, el presente Proyecto de Título define como momento único de investigación para la recolección de datos y aplicación del instrumento, el segundo semestre académico del presente año. Por otro lado, y, de acuerdo con las tipologías de diseño establecidas por Hernández, Fernández y Baptista, el diseño de la investigación será de tipo fenomenológico. Este tipo de diseño se caracteriza por enfocarse en las experiencias individuales subjetivas de los y las participantes de la investigación. De acuerdo a Ana Cecilia Salgado (2006) el diseño fenomenológico responde a la pregunta *¿Cuál es el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por una persona (individual), grupo (grupal) o comunidad (colectiva)?* Considerando lo anterior, el enfoque fenomenológico se orienta y fundamenta en la descripción y análisis de los fenómenos desde el punto de vista de los y las participantes y, desde la perspectiva construida colectivamente. A su vez, se basa en el análisis de discursos y en la búsqueda de posibles significados contextualizando la experiencia en tiempo, espacio y corporalidad.

## 6. Problemática y fundamentación de la investigación

La tendencia de las sociedades en términos demográficos ha sido el tránsito hacia un envejecimiento poblacional, según datos de la OMS “Entre 2000 y 2050, la proporción de los habitantes del planeta mayores de 60 años se duplicará, pasando del 11% al 22%. En números absolutos, este grupo de edad pasará de 605 millones a 2000 millones en el transcurso de

medio siglo (OMS, 2015). A nivel nacional, las proyecciones para el presente año con respecto al índice de envejecimiento estiman que, por cada cien menores de 15 años, habrá 63,1 adultos mayores (Instituto Nacional Estadística, 2020).

Considerando las estadísticas y cifras anteriores, es preponderante la actualización de supuestos respecto a la vejez y la búsqueda de nuevos horizontes teóricos que permitan aportar desde el conocimiento a generar mejores condiciones sociales y de bienestar a un grupo etario en constante ascenso en cuanto a cantidad. Como se mencionó en el Capítulo I, en el apartado del planteamiento del problema, en virtud de una revisión bibliográfica en diversas bases de datos, se identificó, escasez de información respecto a la incidencia, positiva o negativa, de la participación social en el bienestar subjetivo de las personas mayores. En este sentido, el equipo investigador decide aportar a este vacío de conocimiento considerando como factor fundamental la percepción de las personas mayores respecto a sus experiencias de participación y su implicancia en el propio bienestar subjetivo.

La presente investigación, no pretende dar solución inmediata a la problemática, ya que su alcance no lo permite, sin embargo, se considera una oportunidad de abrir nuevas líneas de investigación respecto a qué componentes podrían implicar efectos positivos en el bienestar y la felicidad de las personas mayores, complementando empíricamente teorías que abordan modos de afrontamiento a diversas problemáticas asociadas a la vejez y la relación individuo-ambiente, como el primero incide e influencia el primero y viceversa.

## 7. Pregunta de investigación

¿Qué significados atribuyen las personas mayores de las comunas de Valparaíso y Viña del Mar a la participación social en relación a su bienestar subjetivo?

## 8. Objetivos de investigación

### Objetivo general

Conocer los significados que atribuyen a sus experiencias de participación social en relación a su bienestar subjetivo, las personas mayores que participen o que hayan participado en organizaciones sociales y/o comunitarias dentro del territorio comunal de Viña del Mar y Valparaíso.

### Objetivos específicos

1. Caracterizar sociodemográficamente la población objetivo, compuesta por personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso
2. Describir la vinculación entre las experiencias de participación social de las personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso y los determinantes del bienestar subjetivo.
3. Develar las expectativas de las personas mayores respecto al ejercicio de su participación social.

## 9. Universo y muestra de investigación

La población total de la comuna de Valparaíso es de 296.655. En tanto, en la comuna de Viña del Mar es de 334.248. En tanto, la cantidad total de personas mayores en la comuna de Viña del Mar dan un total de 67.380, de las cuales 27.555 (40,9%) son hombres y 39.825 (59,1%) mujeres. Mientras en la comuna de Valparaíso, el total es de 54.818, de las cuales 23.181 (42,3%) son hombres y 31.637 (57,7%) mujeres. Dando un total en ambas comunas de 122.198, número que representa el universo de la presente investigación. (INE, 2017)

A diferencia de las investigaciones cuantitativas, la muestra en los estudios cualitativos no requiere ser probabilísticos, ni generalizados. “En los estudios cualitativos el tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia” (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010).

Como ha sido indicado por los autores Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio en el texto “Metodología de la Investigación”, son tres los factores que determinan el número de la muestra en una investigación cualitativa. En primera instancia el número de casos que el grupo investigador pueda manejar, en base a los recursos con los que se cuentan y la realidad de este. En segundo lugar, el número de casos que permitan responder las preguntas de investigación. Y, por último, la frecuencia y accesibilidad de los casos.

En base a lo anterior, al planteamiento de la investigación y los alcances del estudio, la muestra será de caso-tipo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista

Lucio, 2010), por lo que la muestra estará constituida por un grupo de entre 7 – 10 personas.

#### 10. Criterios de inclusión

La muestra está compuesta por personas adultas mayores que participen o hayan participado en organizaciones sociales y/o comunitarias dentro del territorio comunal de Viña del Mar y Valparaíso. Por lo que los criterios de inclusión serán:

- Personas adultas mayores que por libre disposición quieren ser partícipe de la presente investigación.
- Personas que estén participando en organizaciones sociales y/o comunitarias con un mínimo de 1 año y que hayan estado participando hasta al menos octubre del año 2019.
- Personas que hayan participado en organizaciones sociales y/o comunitarias hace menos de 5 años.

Criterio de exclusión:

- Persona mayor que presente un aparente daño cognitivo que la imposibilite a participar de la investigación

#### 11. Técnicas de Investigación

Dado el carácter de la investigación, se ha definido como técnica de recolección de datos la entrevista semiestructurada. Comprendiendo el contexto de crisis sanitaria y de aislamiento social por pandemia por COVID-19 en el cual se enmarca el presente Proyecto de Título, el instrumento será aplicado a través de llamadas telefónicas con los y las

participantes de la investigación con la finalidad de velar por la salud e integridad de los mismos, quienes pertenecen a uno de los principales grupos de riesgo establecidos en las medidas sanitarias decretadas por el Ministerio de Salud del Gobierno de Chile.

El instrumento seleccionado, la entrevista, se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una y otra persona (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010). Esta técnica es seleccionada dada sus características de flexibilidad e intimidad, las cuales permiten un acercamiento al fenómeno a investigar para su conocimiento y comprensión. Esta interacción va más allá del intercambio espontáneo de ideas o de una estructura de preguntas y respuestas. Durante las entrevistas y a través de la escucha, se puede generar y construir conocimiento acerca de los significados de los y las personas mayores participantes.

Se define como entrevista semiestructurada en la medida que las investigadoras construyen el instrumento y una pauta referencial de preguntas, sin embargo, durante la aplicación, es posible introducir preguntas adicionales a fin de precisar en los conceptos o indagar con mayor profundidad en la dinámica y expresión del fenómeno a estudiar.

## 12. Criterios de rigor

Los criterios de rigor constituyen parámetros que permiten acceder y asegurar la credibilidad, autenticidad, confianza e integridad de los resultados propuestos en una investigación (Salas, 2011). De esta manera y con el propósito de garantizar la consistencia metodológica de la misma, se establecen y definen criterios a lo largo de la investigación, los cuales

comprenden las raíces ontológicas y epistemológicas del paradigma cualitativo. Dado lo anterior, el rigor de la investigación permite valorar la aplicación escrupulosa y científica de los métodos de investigación y de las técnicas de análisis para la obtención y el procesamiento de los datos recogidos (Ana Lucia Noreña, 2012)

En base a los autores Guda y Lincoln (1989) citados por Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio y Roberto Hernández Sampieri en el libro “Metodología de la investigación”, los criterios de rigor comúnmente utilizados para evaluar la calidad científica de un estudio cualitativo son la credibilidad, dependencia, transferencia o aplicabilidad de los datos y la confirmación, también llamada conformabilidad o auditabilidad. Cabe destacar que otros autores, como Savin-Baden y Major (2013); Teddlie y Tashakkori (2009); y Smith (2003) han realizado nuevas propuestas de criterios de rigor como la fundamentación, aproximación, representatividad de voces, capacidad de otorgar significado, autenticidad, entre otros, sin embargo, para el marco de esta investigación se considerarán los criterios anteriormente expuestos. A su vez, es menester mencionar que, una vez realizada la descripción y análisis de los criterios, la selección y aplicabilidad de estos quedará sujeta al tipo y finalidad de la presente investigación (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010).

De acuerdo a Franklin y Ballau (2005), la dependencia, también comprendida como consistencia lógica, es el grado en que diferentes investigadores que recolectan datos similares en el campo y efectúan los mismos análisis, generan resultados equivalentes. Para los autores existen dos clases de dependencia, estas son; dependencia interna, es el grado en el cual distintos investigadores generan categorías similares con los mismos datos y por otro lado, dependencia externa, la cual consiste en el

grado en que diferentes investigadores generan categorías similares en el mismo ambiente y periodo. Estos grados verifican la sistematización de la recolección de datos y análisis cualitativo (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010).

La dependencia de una investigación se puede demostrar cuando el equipo investigador proporciona detalles específicos sobre la perspectiva teórica y el diseño utilizado en la investigación, explican con claridad los criterios de selección de los participantes y las herramientas para recolectar datos, ofrecen descripciones de los papeles que desempeñaron y los métodos de análisis empleados, especifica el contexto de la recolección y cómo se incorporó en el análisis, documenta lo que hizo para minimizar la influencia de sus concepciones y sesgos, prueba que la recolección fue llevada a cabo con cuidado y coherencia, entre otros elementos que aportan evidencia (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010). Las amenazas a la dependencia pueden ser, básicamente los sesgos que pueda introducir el investigador en la sistematización durante la tarea en el campo y el análisis, el que se disponga de una sola fuente de datos y la inexperiencia del investigador para codificar (Salgado, 2007).

La credibilidad permite evidenciar los fenómenos y las experiencias humanas, tal y como son percibidos por los sujetos. Hace referencia a si se ha captado el significado completo y profundo de las experiencias de los participantes, particularmente de aquellas vinculadas con el planteamiento del problema (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010), e implica la recolección de información que produce hallazgos que son reconocidos por los informantes, para la cual se requiere escuchar de manera activa, reflexionar y tener una relación de empatía con los informantes (Cornejo y Salas, 2011). Es importante que

exista una relación entre los datos obtenidos por el investigador y la realidad que cuentan los relatos de los participantes.

Burns (2009) y Franklin y Ballau (2005), citados por Fernández, Baptista y Hernández Sampieri, la credibilidad se logra mediante la corroboración estructural y la adecuación referencial. La corroboración implica reunir los datos e información emergentes para establecer conexiones o vínculos que eventualmente crean un todo cuya justificación son las propias piezas de evidencia que lo conforman mientras que la adecuación referencial se relaciona a la cercanía entre lo escrito y los hechos. Ante esto, algunas medidas que se pueden optar para garantizar este criterio de rigor son establecer estancias prolongadas en el campo de estudio, realizar un muestreo dirigido o intencional, la triangulación, introducir auditoría externa, entre otros.

Por su parte el criterio de rigor de transferencia o aplicabilidad consiste en poder aplicar los resultados de la investigación a otros contextos. Los fenómenos estudiados están íntimamente vinculados a los momentos, a las situaciones del contexto y a los sujetos participantes de la investigación, sin embargo, nunca será una transferencia total sino más bien de carácter parcial. Para que la posibilidad de transferencia sea mayor es necesario que la muestra sea diversa y los resultados (temas, descripciones, hipótesis y teoría) se convalide si emergen en muchos más casos (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010). La aplicabilidad en los estudios cualitativos puede verse amenazada por el sobredimensionamiento de los relatos o por no ponerlos en la perspectiva que les corresponde (Ana Lucía Noreña, 2012)

Por último, el criterio de confirmación, conformabilidad o auditabilidad, se refiere a la forma en la cual un investigador puede seguir la pista, o ruta, de

lo que hizo otro (Guba y Lincoln, 1981). Para ello es necesario un registro y documentación completa de las decisiones e ideas que ese investigador tuvo en relación con el estudio. Esta estrategia permite examinar los datos y llegar a conclusiones iguales o similares, siempre y cuando se tengan perspectivas análogas. Las estancias prolongadas en el campo, la triangulación, la auditoría, el chequeo con participantes y la reflexión sobre los prejuicios, creencias y concepciones del investigador ayudan a proveer información sobre la confirmación. (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio, 2010)

Por otro lado, y en relación a los nuevos aportes de otros autores, cabe destacar que la validez y confiabilidad son estándares de rigor científico independientemente de los paradigmas que orientan la investigación, ya que el objetivo fundamental de ellas es encontrar resultados plausibles y creíbles. La validez no resulta ser una propiedad inherente de un método o proceso en particular, sino que atañe a los datos recolectados, los análisis efectuados, y las explicaciones y conclusiones alcanzadas por utilizar un método en un contexto específico y con un propósito particular (Salgado, 2007).

En el marco de esta investigación, los criterios aplicados serán la dependencia y credibilidad. Estos han sido seleccionados dada su consistencia metodológica y relación con la unidad de análisis de nuestra investigación, relacionada a la significación que otorgan las personas mayores a la participación social en la consolidación de su bienestar subjetivo.

El criterio de rigor de dependencia se verificará a través de la fundamentación metodológica que adquiere esta investigación, en relación al tipo de diseño y de estudio y principalmente, a través de los criterios de

inclusión seleccionados con minuciosidad con el propósito de especificar la muestra de la población a estudiar en relación al fenómeno. A su vez, el orden y lineamientos de la investigación, están explicitados a lo largo de este documento, considerando una matriz de programación. Por otro lado, para el cumplimiento del criterio de credibilidad, esto será realizado mediante la corroboración estructural y adecuación referencial que permita dar cuenta de la transparencia en el proceso de recolección de información y la concordancia de la misma, con los discursos de los sujetos a estudiar. Para esto, las entrevistas serán grabadas, se realizará un proceso de análisis guiado y consensuado.

### 13. Plan de análisis

El plan de análisis hace referencia a la ruta con la cual se pretende organizar y analizar los datos obtenidos en el estudio a través de las herramientas metodológicas usadas para la recolección de información, como, por ejemplo, la entrevista semiestructurada. En el marco de esta investigación, el plan de análisis será de carácter cualitativo, puesto que, busca examinar el material simbólico obtenido desde las experiencias de participación social de las y los entrevistados.

El presente estudio se interesa por un análisis de este enfoque por dos razones; la primera es porque bajo esta perspectiva está permitido idear métodos para tratar analíticamente las conductas, simbólicas, verbal o de otra naturaleza que presenten los individuos, como por ejemplo la creación de categorizaciones en su análisis para mejor entendimiento. La segunda es que, bajo un enfoque cualitativo que busca describir y comprender significados, se permite ampliar los métodos para la comprensión de los fenómenos, no limitando a simplemente registrar o describir una conducta

“cotidiana”, sino también, hace la invitación a la innovación de materiales simbólicos para la descripción de conductas artificiales o premeditadas que se desean estudiar. Los analistas sociales no se limitan simplemente a registrar y describir la conducta simbólica que encuentran en la "vida real"; también En cierto sentido, "crean" materiales simbólicos que pueden analizar de acuerdo con los objetivos formulados en el diseño de estas situaciones artificiales (2007).

Por otra parte, el lineamiento conceptual que guiará el análisis de los datos obtenidos corresponde en primer lugar al análisis de discursos, este puede ser entendido como un campo de conocimiento o como técnica de análisis, sin embargo, para los fines de esta investigación el más adecuado corresponde al segundo, ya que supera las lógicas que se centraban sólo en el tratamiento estadístico de datos como el análisis de contenido, considerando otros elementos, además del dato existente en la superficie textual o discursiva.

Se considera una técnica ideal, para la búsqueda de significados ya que orienta la ruta analítica a la búsqueda de elementos que permitan reconstruir la matriz de sentido que los articula, a través del estudio de la relación entre signos y referentes, estrategia que permitirá leer la realidad social a través de los discursos, es decir, acercarse al conocimiento del fenómeno a través del conocimiento de los significados que las personas mayores atribuyen a su bienestar en relación con su participación social, además de esto, se considera esencial el conocimiento de la significación particular que da la población entrevistada a lo anterior ya que a nivel discursivo es donde los prejuicios, estereotipos y representaciones negativas de la vejez son reproducidos.

Con la finalidad de complementar la técnica anterior se decide utilizar

paralelamente la teoría fundamentada, ya que sus postulados aportan desde el conocimiento técnico la percepción de la verdad científica como el acuerdo y consenso de la comunidad de observación respecto del sentido que le dan a lo observado, por lo cual, se puede establecer que la interpretación de la comunidad que observa es fundamental para la teoría, tal como lo son los significados que buscan estudiarse en las personas mayores entrevistadas. Su finalidad es adaptar los resultados a preconcepciones, más que analizar los datos desde la influencia de la literatura, cualidad que permitirá establecer generalidades desde datos específicos, aspiraciones teóricas que aportarán rigurosidad a la investigación, ya que sus resultados podrán ser aplicables o transferibles a otras muestras en condiciones similares.

Por último, y para lograr dar respuesta al primero objetivo específico “Caracterizar sociodemográficamente la población objetivo, compuesta por personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso”, en el capítulo de análisis de los resultados se hará uso del software Excel. Lo anterior debido a que el software permite la tabulación y generación de gráficos con la información obtenida de la aplicación del instrumento.

## 14. Matriz de programación

Tabla 1 Matriz de Programación

Actividades	Abril				Mayo				Junio				Julio				Agosto				Septiembre				Octubre				Noviembre				
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	
Recolección de información	*	*	*	*																													
Definición de la problemática			*	*	*	*	*																										
Marco teórico							*	*	*	*	*	*																					
Marco metodológico													*	*	*	*	*																
Creación herramienta de recolección de información																			*	*													
Gestión con participantes																			*	*													
Aplicación herramienta de recolección de información																			*	*	*												
Transcripción entrevistas																					*	*	*										
Análisis de resultados																						*	*										
Realización conclusiones finales																									*	*	*	*					
Disposiciones generales																													*	*			

Fuente: Elaboración propia.

Tiempo programado: \*

### **Índice de tablas**

Tabla 1 Caracterización sociodemográfica de la población entrevistada	106
Tabla 2 Primera categoría de análisis: "Relaciones afectivas"	112
Tabla 3 Segunda categoría de análisis: "Salud".	122
Tabla 4 Tercera categoría de análisis: "Autoestima"	135
Tabla 5 análisis categoría: "Expectativas"	146

### **Índice de gráficas**

Gráfica 1 Estado Civil de la población entrevistada	108
Gráfica 2 Actividad ocupacional de la población entrevistada	108
Gráfica 3 Cargo que cumple la población entrevistada dentro de las organizaciones sociales	109

## Capítulo III

### Análisis

## 1. Análisis

Objetivo específico 1: “Caracterizar sociodemográficamente la población objetivo, compuesta por personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso”.

*Tabla 1 Caracterización sociodemográfica de la población entrevistada*

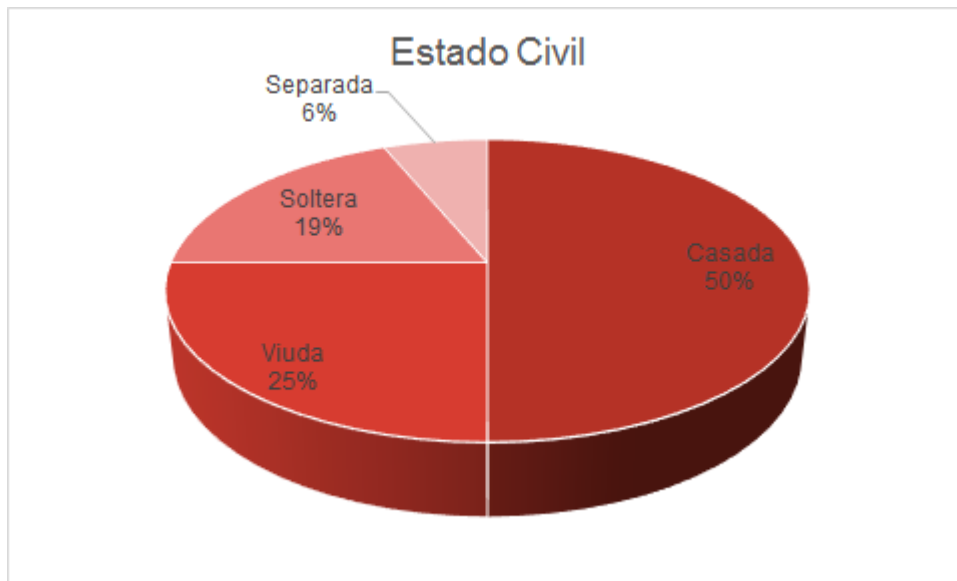
	<b>Edad</b>	<b>Género</b>	<b>Comuna</b>	<b>Estado civil</b>	<b>Ocupación</b>	<b>Tipo de organización</b>	<b>Comuna</b>	<b>Cargo</b>
1	80 años	Masculino	Valparaíso	Casado	Pensionado	Funcional	Valparaíso	Secretario
2	80 años	Femenino	Valparaíso	Casada	Dueña de casa	Funcional	Valparaíso	No aplica
3	64 años	Femenino	Valparaíso	Casada	Artesana, pintora y escritora	Funcional	Valparaíso	No aplica
4	73 años	Masculino	Valparaíso	Casado	Pensionado	Funcional	Viña del Mar y Valparaíso	No aplica
5	61 años	Femenino	Viña del Mar	Viuda	Dueña de casa	Territorial /Funcional	Viña del Mar	Tesorera
6	73 años	Masculino	Viña del Mar	Soltero	Jubilado	Territorial /Funcional	Viña del Mar	Fundador/ Presidente
7	64 años	Masculino	Valparaíso	Casado	Dirigente Social	Funcional	Valparaíso	Presidente
8	78 años	Femenino	Viña del Mar	Viuda	Jubilada	Territorial /Funcional	Viña del Mar	Directora
9	68 años	Masculino	Viña del Mar	Viudo	Desocupad	Funcional	Viña del	Presidente

					o		Mar	
10	63 años	Masculino	Viña del Mar	Casado	Mecánico	Territorial	Viña del Mar	Presidente
11	68 años	Femenino	Valparaíso	Casada	Dueña de casa	Funcional	Valparaíso	Monitora
12	63 años	Femenino	Valparaíso	Separada	Dueña de casa	Territorial /Funcional	Valparaíso	Monitora
13	90 años	Femenino	Viña del Mar	Soltera	Jubilada	Territorial /Funcional	Viña del Mar	Vicepresidenta
14	79 años	Femenino	Valparaíso	Casada	Jubilada	Territorial	Viña del Mar	Presidenta y fundadora
15	83 años	Femenino	Viña del Mar	Soltera	Jubilada/Pensionada	Funcional	Viña del Mar	No aplica
16	63 años	Femenino	Viña del Mar	Viuda	Emprendedora	Territorial /Funcional	Valparaíso, Viña del Mar y Villa Alemana	No aplica

Fuente: Elaboración propia

La muestra seleccionada para el estudio de la presente investigación está compuesta por un total de 16 personas adultas mayores de las comunas de Valparaíso y Viña del Mar. Entre las personas entrevistadas se encuentran 10 mujeres y 6 hombres, es decir el 62,5% de las personas entrevistadas son mujeres y el 37,5% hombres. Sus edades fluctúan entre los 61 y 90 años, con un promedio ( $\bar{X}$ ) de 71,9 años y la moda ( $Mo(\bar{X})$ ) de 63 años. Del total de personas un 50% residen en la comuna de Valparaíso y el otro 50% en la comuna de Viña del Mar.

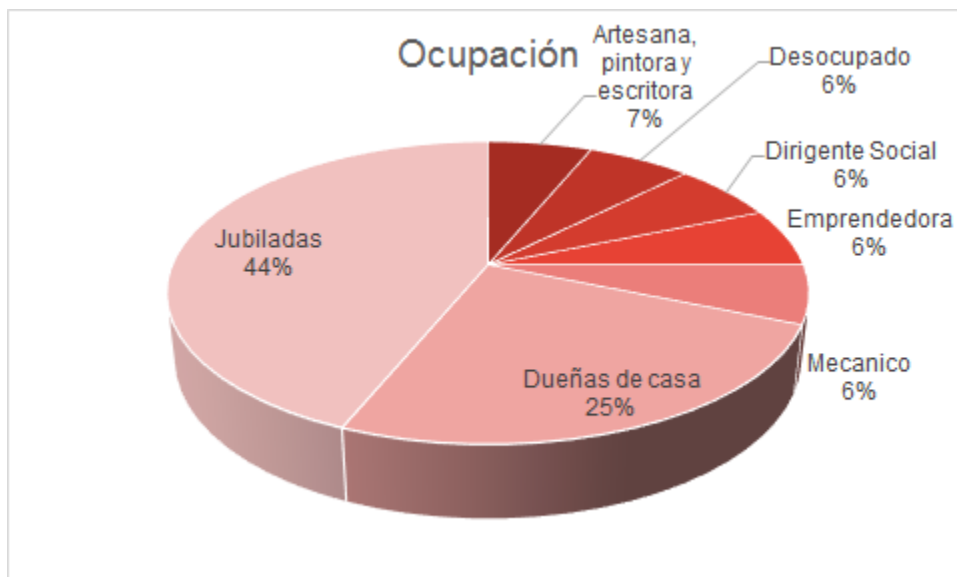
*Gráfica 1 Estado Civil de la población entrevistada*



Fuente: Elaboración propia

En la ilustración se grafica que, entre las personas entrevistadas, 8 se encuentran casadas correspondientes al 50%, 4 son viudas (25%), 3 solteras (19%) y una separada (6%).

*Gráfica 2 Actividad ocupacional de la población entrevistada*

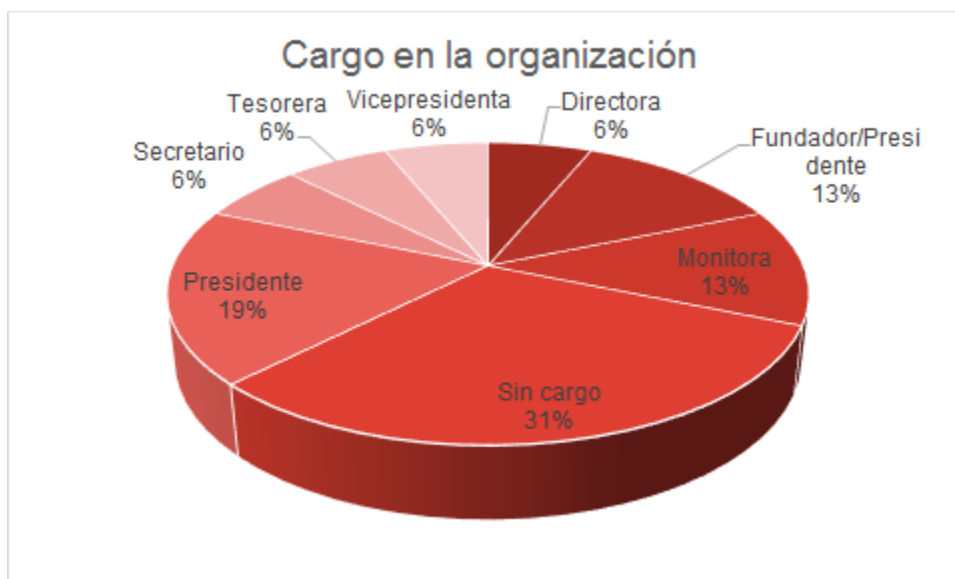


Fuente: Elaboración propia

Dentro de las ocupaciones que realizan la población entrevistada se encuentran en su mayoría jubiladas con un 44%, luego le siguen las dueñas de casa (25%), artesana (7%), desocupado (6%), dirigente social (6%), una emprendedora (6%), y un mecánico (6%).

Respecto al tipo de organización en la cual participan las personas, 8 organizaciones son funcionales, 2 territoriales y 6 pertenecen a organizaciones funcionales y territoriales. Por otra parte, 8 de las 16 personas pertenecen a organizaciones correspondientes a la comuna de Viña del Mar, 6 a la comuna de Valparaíso y 2 entrevistadas lo hacen en organizaciones tanto en la comuna de Valparaíso como en la de Viña del Mar y Villa Alemana.

*Gráfica 3 Cargo que cumple la población entrevistada dentro de las organizaciones sociales*



Fuente: Elaboración propia

Por último, respecto a los cargos que ejercen las personas entrevistadas, se puede encontrar que un 31% no posee ningún cargo al momento de la entrevista, presidentes/presidentas (19%), secretario (6%), tesorera (6%), vicepresidenta (6%), directora (6%), fundadores y presidentes (13%) y por último, monitoras (13%).

Objetivo específico 2: “Describir la vinculación entre las experiencias de participación social de las personas mayores de Viña del Mar y Valparaíso y los determinantes del bienestar subjetivo”.

Este apartado busca describir y reflexionar respecto a las experiencias descritas por parte de la población entrevistada en relación a su forma de concebir su bienestar en el contexto de su participación y la diversidad de factores que lo rodean, asociados a los determinantes del bienestar subjetivo mencionados en el marco teórico de esta investigación. Lo anterior, está ambientado en los diversos espacios organizacionales con los cuales los y las participantes de este estudio se han vinculado a lo largo de su vida. Dichos espacios están ubicados territorialmente en la Región de Valparaíso – Chile y pueden tener una connotación funcional, territorial, social y/o comunitaria.

A fin de contextualizar, los extractos que se describen a continuación fueron recolectados de las entrevistas realizadas a la población adulta mayor que colaboró en este estudio, ya sea a través de vía telefónica o de manera presencial y que participa o participó de espacios organizacionales.

En base a lo anteriormente mencionado, el formato de este análisis consta primeramente con una breve introducción y presentación de la categoría que se está estudiando y que forma parte de los determinantes del bienestar subjetivo que se busca describir, de manera posterior se visualiza

la existencia de tablas que pretenden resumir, ejemplificar y desglosar algunos datos relevantes extraídos de las entrevistas y que vinculan la categoría a la participación social. A través de estas tablas, se visualizan cuatro columnas que refiere al desglose de los datos recaudados; la primera columna dice relación con la categoría, es decir: Relaciones afectivas, Salud y Autoestima correlativamente; seguidamente la segunda columna hace referencia a las subcategorías derivadas de lo anterior; en el primer caso relaciones familiares y comunitarias las cuales fueron seleccionadas y reflexionadas en base a la definición del concepto de bienestar subjetivo abordado previamente en el marco conceptual de esta investigación

Consecutivamente, la tercera columna da pie a los indicadores que nos llevaron a identificar estas subcategorías, los cuales se sustentan en palabras utilizadas por los individuos a través de sus relatos, que dan indicios a lo que se busca dentro de los fragmentos; Siguiendo con el ejemplo anterior: Familia, hijos, hija, esposo, etc. Lo cual, ayuda a inferir la vinculación existente entre la vivencia que se está analizando y la subcategoría. Y, por último, la columna final busca plasmar de manera directa los extractos de las entrevistas que posteriormente serán descritos. A continuación, se abrirá paso a lo anteriormente descrito.

## Categoría Relaciones Familiares

### **Relaciones Afectivas**

La primera categoría de análisis correspondiente al segundo objetivo específico llamada “Relaciones Afectivas”, busca identificar y describir las relaciones afectivas de las personas mayores entrevistadas. Está será entendida como las relaciones existentes entre personas que poseen lazos emocionales y sentimentales cercanos. Este tipo de relación requiere que las personas tengan sentimientos recíprocos de confianza y cercanía

emocional, y que ambas se encuentren dispuestas a generar y fomentar intercambios profundos, claros y abiertos de pensamientos, experiencias y sentimientos. Desde esta categoría nacen dos subcategorías; la primera llamada “Relaciones Familiares” aborda las relaciones afectivas de las personas respecto a sus familiares (padres, madres, hijos/hijas, cónyuges, hermanos/hermanas, entre otras). Y la segunda, “Relaciones Comunitarias” la cual busca abordar las relaciones afectivas de las personas entrevistadas respecto a la comunidad.

Esta categoría surge debido a la relevancia que poseen las relaciones afectivas respecto a los niveles de bienestar subjetivo en las personas.

“Las relaciones sociales son también una fuente fundamental de bienestar subjetivo o de felicidad, en la misma medida que están asociadas positivamente con salud mental y física. Los mayores beneficios provienen de las relaciones íntimas de confianza y de apoyo. Así tener alguien con quien compartir problemas y alegrías, es uno de los factores que intervienen positivamente en nuestro sentimiento de felicidad” **Fuente especificada no válida..**

*Tabla 2 Primera categoría de análisis: "Relaciones afectivas"*

Categoría	Subcategoría	Indicadores	Extractos
-----------	--------------	-------------	-----------

Relaciones afectivas	Relaciones Familiares	Familia Hijos Hijas Esposo Esposa Papá Mamá Hermanos	<p>“He aportado para el adelanto y junto a mi señora porque esto, o sea, porque a veces tú puedes tener todas las intenciones pero ¿y si no te acompañan en la <b>familia</b>, no te acompaña tu familia o te están diciendo que estas entregando tiempo para otras cosas? no puedes hacer las cosas tranquilo, así que yo tuve la ayuda de mi señora y con ella también, ella también se metió a la JJVV y así luchamos juntos, andábamos trabajando juntos”</p> <p>“mi <b>madre</b>, mi madre hasta última hora ella estaba... era presidenta en el sindicato y yo siempre veía a mi papá que la acompañaba e iba con ella a todas partes, esto es una cuestión de <b>familia</b>, yo creo que se repite la historia, mis hermanos igual y mi hijo igual, lo que me llena de orgullo”</p> <p>“la conducta y la motivación</p>
----------------------	-----------------------	---	---

			<p>de participar viene de la <b>familia</b>, porque la familia en ese tiempo, ahora nosotros no somos iguales, pero se conversaba en conjunto, se participaba se hablaban los temas y yo iba a participar, entonces me llevaban a las marchas para que viera. Me acuerdo de andar en la marcha de la CUT, a los hombros de mis <b>tíos</b>, entonces todas esas cosas como que a una la marcan, es como que tuviera que ser así, como que esa es la manera de vivir, de trabajar, de participar con los demás”.</p>
	Relaciones Comunitarias	Comunidad Gente Personas Amistades Población Grupo	<p>“No, nada, nada. Yo no, yo estoy bien aquí, tranquila con mi club, yo voy a mis cosas y no, no... estoy bien así como estoy, contenta con las chiquillas y todo, en todos los <b>grupos</b> que estoy yo, me quieren porque me conocen a mí de muchos años”</p>

			<p>“respecto a los talleres siempre nos han querido mucho, no es porque uno lo diga, pero uno lo siente cuando la <b>gente</b> realmente recibe con cariño, le tienen mucho aprecio y uno se siente bien con esas <b>personas</b>. Con el <b>grupo</b> que nosotros tenemos que es bastante amplio, cuando nos reunimos se nota la alegría, el compartir, todo bien.”</p> <p>“Bueno, desde el momento que ingrese a esta institución, la he tomado con mucho cariño y ha sido muy positiva en el sentido de poder volver a encontrarse con <b>amistades</b> que participamos en el trabajo en forma esporádica, por mucho tiempo. Sobre todo en los viajes que duraban... eran larguísimos a veces, y éramos prácticamente una familia que andábamos juntos en los barcos”</p>
--	--	--	--

			<p>“Personalmente yo quiero mucho a todo el <b>grupo</b> que estamos, yo les tengo un aprecio muy importante, porque son años que estamos juntas. Son años que hemos llorado juntas. Son años que hemos tenido que levantarnos juntas, porque no te voy a decir que nunca hay bajones. Pero así nos levantamos unas a otras.”</p>
--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia

### **Relaciones Familiares**

Para los fines de este estudio, las relaciones familiares serán entendidas como la vinculación que se genera y fortalece entre las personas y su núcleo familiar directo y/o su familia extensa. Este tipo de relaciones poseen un carácter emocional, sentimental y afectivo, ya que entre ellas hay un intercambio de pensamientos, sentimientos y experiencias. Estas relaciones por lo habitual se crean con personas que pertenecen a un mismo parentesco por afinidad o consanguinidad, tales como madre, padre, hermano/hermana, hijo/hija, abuelo/abuela/, tío/tía y cónyuges.

Indicadores: Familia, hijos/hijas, esposa/esposo, papá, mamá y hermanos.

En razón de la primera subcategoría “Relaciones Familiares”, la mayor parte de las personas entrevistadas evidencian poseer relaciones familiares positivas con quienes consideran parte de su familia. Esto se puede concluir debido a que expresaron sentimientos tales como; alegría, orgullo,

agradecimiento y felicidad.

Es importante mencionar que no todas las personas poseen las mismas relaciones, ni con los y las mismas integrantes de su grupo familiar. Esto sucede porque al momento de realizar la pregunta –y de considerarla dentro del instrumento de recolección de información- se abordó el concepto familia de forma amplia, ya que no todas las personas conciben de la misma forma, ni a las mismas personas como tal.

Si bien, anteriormente solo se indica el sentir de las personas entrevistadas en función de sus relaciones familiares, sin incluir el eje de participación, el que los y las entrevistadas indiquen poseer relaciones familiares positivas, es relevante debido a que la familia es una de las fuentes de apoyo y confianza principales para poseer un alto nivel de bienestar subjetivo. Desde este punto surge la primera experiencia de participación vinculada con las relaciones familiares indicada por las personas entrevistadas, esta dice relación con el sentimiento de apoyo por parte de sus familiares respecto a su participación y a las actividades que deben realizar en las organizaciones sociales a las que asisten.

Si bien la mayor parte de las personas entrevistadas consideran que sus familiares están de acuerdo y apoyan su decisión de participar –incluso algunas mencionan que sus familiares se sienten orgullosas y orgullosos-, hubo algunas que indicaron que su núcleo más cercano desea que pronto dejen de ejercer, debido a las problemáticas de salud que puede presentar, ya que muchas veces la familia es quien observa y es testigo del desgaste físico y emocional de quienes participan activamente en organizaciones, sumado a las enfermedades de base que puedan poseer. Es importante recalcar que la preocupación emanada por la familia no restringe ni impide a las personas mayores a seguir cumpliendo los roles y funciones que poseen en las organizaciones, más bien tiene un carácter preventivo

basado en la protección, lo cual deja en evidencia el respeto hacia la autonomía de cada persona mayor.

Por otra parte, las personas entrevistadas indican poseer un gran sentimiento de compromiso respecto a los deberes, responsabilidades y actividades adquiridas desde las organizaciones sociales, pues frente a responsabilidades de orden familiar dan mayor relevancia a las primeras. Es decir, no ven la organización ni su participación en esta como un pasatiempo o hobby, sino como un espacio que merece ser abordado con respeto y seriedad.

*“cuando uno da su palabra debe cumplir o sea no hay excusas, si en algún momento hay un llamado en alguna de las organizaciones a las que yo pertenezco y se junta con el cumpleaños de alguien, obviamente yo voy a ir al llamado y después vendré al cumpleaños, si es que llego, pero porque el cumpleaños puedo celebrarlo otro día pero la organización por algo está” (Entrevista N°4).*

El sentido de compromiso y responsabilidad emitido por las personas entrevistadas se logra entender debido a la finalidad de su participación. Es decir, si bien hay personas que participan como una forma de relacionarse con los y las demás integrantes de la organización y ocupar su tiempo de ocio en actividades que son de su agrado, también hay un grupo importante de ellas que ve la participación como una forma de mejorar la calidad de vida y el bienestar de ellas mismas y de los y las integrantes de su organización, e incluso de su comunidad. Lo anterior fue evidenciado en personas que participan en ambos tipos de organizaciones –territoriales y funcionales- denotando que el componente común es el objetivo de cada una de ellas.

Para concluir esta primera subcategoría, se identificó que dentro de las experiencias de participación social que se repitieron entre las personas

entrevistadas hace alusión a la participación como herencia familiar.

*“La conducta y la motivación de participar viene de la familia, porque la familia en ese tiempo, ahora nosotros no somos iguales, pero se conversaba en conjunto, se participaba se hablaban los temas y yo iba a participar, entonces me llevaban a las marchas para que viera. Me acuerdo de andar en la marcha de la CUT, a los hombros de mis tíos, entonces todas esas cosas como que a una la marcan, es como que tuviera que ser así, como que esa es la manera de vivir, de trabajar, de participar con los demás” (Entrevista N°15).*

Como lo indica el fragmento, una parte de la población entrevistada logró determinar que el origen de su motivación para participar y realizar actividades de carácter social proviene de las experiencias de participación de sus familiares, sobre todo de sus padres y madres. Esto denota la relevancia e influencia que posee el núcleo familiar en la formación de la personalidad e identidad, ya que cuando estas personas relataban las diversas formas de participación y organización de las cuales eran partes sus familiares, se genera un proceso de internalización y naturalización de ello, adjudicándole un componente positivo a dicha acción.

### **Relaciones Comunitarias**

Se encuentran incorporadas en la dimensión social de las personas, pues esta se encuentra relacionada con la necesidad de generar vínculos de unión y asociación con sus pares, grupos o con la comunidad. Este tipo de relación también posee ámbitos emocionales y sentimentales, debido a que se generan lazos afectivos con las demás personas y la comunidad.

Indicadores: Comunidad, gente, personas, amistades, población y grupo.

En relación a la segunda subcategoría “Relaciones Comunitarias” con

respecto a las experiencias de participación social de las personas mayores, se logra concluir que gran parte de las personas entrevistadas poseen una profunda vinculación con el territorio y/o la comunidad en la que se desenvuelven. Dentro de las respuestas dadas por las personas entrevistadas se pudieron hallar dos tipos de vinculación con la comunidad. La primera es respecto al aprecio que le tienen al territorio y la segunda a la organización.

*“Mira, yo más que por mi organización, me siento más reñaquino de corazón. Soy de esta población y me siento orgulloso de vivir acá, aunque pase lo que pase, o sea hemos tenido muchas malas cosas pero me siento orgulloso y nunca he querido cambiarme de acá, de mi población. Soy orgulloso de ser reñaquino“*

(Entrevista N°3).

El primer tipo de respuesta, vinculación con el territorio, se dio en mayor medida por personas que han vivido una gran cantidad de tiempo en el territorio en el que participan, es decir personas que llevan viviendo una cantidad de años considerable, o que llegaron desde su infancia al sector. Estas condiciones generan en las personas entrevistadas una vinculación profunda con el territorio y la comunidad, por lo que muchas de ellas participan en organizaciones de carácter territorial, o funcional cuando éstas se abocan al mejoramiento de la infraestructura y la calidad de vida del sector y de las personas que lo habitan.

Mientras que el segundo grupo, vinculación con la organización, indica poseer un vínculo profundo hacía la organización a la que pertenecen, es decir, la relación afectiva no es con el territorio en sí, sino más bien con la organización y las personas que participan en ella. Algunas de las personas que presentaban este tipo de vinculación, participan en organizaciones que tienen una relación directa y profunda con su juventud y las labores que

ejercieron es esa época, pues es en estos espacios donde se logran reunir y reconectar con excompañeros y excompañeras de trabajo y antiguas amistades, logrando recordar experiencias y sentimientos de una etapa de sus vidas.

Además de la vinculación con la comunidad, las personas entrevistadas indican haber podido generar distintos tipos de relaciones con el resto de participantes de las organizaciones sociales. Si bien, este tipo de experiencia de participación no es igual para todas las y los entrevistados, se pueden agrupar en dos categorías. La primera indica haber generado vínculos de amistad, mientras que la segunda afirma solo haber ampliado su rango de personas conocidas.

Mientras que otro grupo de personas indican solo haber logrado ampliar su red de conocidos/conocidas. Esta significación no es menos relevante que la anterior, se podría llegar a considerar así debido a que el tipo de vínculo es menos complejo y profundo, ya que como se mencionó en párrafos anteriores las amistades generan una red de apoyo y contención emocional. Sin embargo, la creación de este tipo de vinculación nace dependiendo de las necesidades y cualidades de cada ser, por lo que mientras se logre satisfacer el deseo vinculación social, la relevancia no va en el tipo de vínculo, sino en cómo cada persona la satisface.

*“quizá uno no llega a ser amigo, pero si conocido, de conocerse en la calle (...) deja entonces una trascendencia, una trayectoria que te hace “conocido” y eso es positivo y eso también te ayuda, abre puertas”*

(Entrevista N°13).

Además, es importante agregar que muchas personas no tienen como finalidad generar amistades respecto a sus experiencias de participación, a pesar de que los espacios sean idóneos para este tipo de relaciones. Hay participantes que ven en su organización una forma de lograr objetivos y

metas comunitarias, por lo cual el tipo de vínculo no es trascendente, lo que trasciende en ellas es el cumplimiento de estas.

#### Categoría Salud

García Martín (2002) en su artículo “Bienestar Subjetivo” menciona una serie de determinantes externos que influyen en el bienestar de las personas. Uno de estos, es la salud, la cual, según varios autores de la psicología positiva tiene una injerencia relevante en el bienestar. Este factor se relaciona directamente con la capacidad de las personas para realizar sus actividades, resultando menester en la valoración que tienen los individuos de sí mismos, afectando directamente en la dimensión cognitiva y los pensamientos de las personas, por consecuencia es una arista fundamental en su felicidad y su bienestar.

A través de las tablas posteriores se evidencian una serie de fragmentos significativos referentes a la categoría de salud y su relación con la participación; asimismo destacan dos subcategorías; primeramente, la autopercepción de salud, descrita como la capacidad del ser humano de observarse a sí mismo en el ámbito físico, cognitivo, psicológico y conductual, es decir, la manera en que el individuo es capaz de formar una opinión acerca de su propio ser. Seguidamente, la segunda subcategoría corresponde al estado de las capacidades funcionales la cual se describirán posteriormente.

*Tabla 3 Segunda categoría de análisis: "Salud".*

Categoría	Subcategoría	Indicadores	Extractos
-----------	--------------	-------------	-----------

Salud	Autopercepción de salud	<p>Valoración positiva/negativa de su salud (mala, buena, muy buena, excelente)</p> <p>Sentido del cuidado</p> <p>Estimulación a través de la participación</p> <p>Estado de ánimo Motivación.</p>	<p>Sí porque mira, lo que a uno lo hace tener <b>buena salud</b> es cuando uno está <b>comprometido</b>, es decir, eso lo hago y lo puedo hacer porque soy capaz y eso te quita todos los males, <b>te da la fuerza suficiente</b> para de repente te puede dar un dolor de cabeza, pero con el mismo <b>compromiso</b> que tienes te hace que ese dolor sea más tenue y te sientes tú que tus enfermedades no valen nada comparado con muchas veces las enfermedades que tienen otros.</p> <p>Sí, va más a lo <b>emocional</b>, la autoayuda que tenemos entre nosotros mismos, el cuidarnos, el compartir, el compartir lo actual y lo antiguo, los recuerdos. Entonces eso lo estimula mucho a uno y le hace vibrar muchas veces el espíritu.</p>
-------	-------------------------	--	--

Salud	Estado de capacidades funcionales	<p>Enfermedad</p> <p>Enfermedades crónicas</p> <p>Patologías</p> <p>Tratamiento/remedios</p> <p>Ayudas técnicas (herramientas de apoyo)</p> <p>Lucidez del pensamiento</p> <p>Dolor</p> <p>Autovalencia</p>	<p>Mire.... yo pienso que sí <b>tengo muy buena salud, a pesar que mantengo una enfermedad</b> ahora actualmente, pero me considero <b>bastante sana</b> y con buena suerte. Bueno, <b>tengo un enfisema pulmonar</b> debido a que siempre fui una fumadora empedernida y de pasadita aconsejar que nadie fume, porque ya ahora estoy en estas condiciones. Bueno, me siento... o sea estoy tranquila porque asumí, con el tiempo me he ido dando cuenta de que uno se va pavimentando el camino a lo largo de su vida, estoy tranquila porque en realidad lo asumí y tengo que vivir lo que tenga que vivir con respecto a la <b>enfermedad</b>, obviamente que me gustaría estar sana, pero he enfrentado con mucha valentía lo que estoy pasando, así que estoy tranquila</p>
-------	-----------------------------------	---	--

			<p>porque fue mi culpa.</p> <p>“En mi bienestar, yo lo considero bueno, porque me mantiene activo que es lo que necesita el adulto mayor, estar siempre activo, no estar ahí, sentado aquí mirando la televisión, que si bien es cierto entrega muchas cosas, pero a uno lo mantiene quieto, entonces no lo mantiene, digamos por decir en algo, en forma, vigente, que uno se pueda mover, <b>ser autovalente</b>, que es muy importante”</p>
--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia

### Autopercepción de salud

Para hablar de esta subcategoría se consideraron una serie de indicadores que reconocidos y extraídos desde el relato hacen alusión a la forma en que los entrevistados se perciben. Entre estos se encuentran: la valoración que las personas tienen de su salud, es decir, si lo distinguen como algo positivo o negativo en su diario vivir; el sentido de responsabilidad que poseen sobre el cuidado de su cuerpo y el respeto a sus procesos biológicos; los estimulantes externos provenientes desde la participación que repercuten en su salud y, por ende, en su desarrollo humano; y, por

último, cómo se relaciona el ser parte de una organización en su estado anímico y la influencia que colaborar en un espacio organizado tiene con su motivación, voluntad y por tanto con su salud mental.

Es de considerar que cada una de estas variables determina la manera en que las personas se perciben a sí mismas y que esto, genera diversas consideraciones dentro de la realidad social que identifica cada sujeto acerca de cómo enfrentan las situaciones asociadas a su propia salud y como la vivencian sus pares. Dichas nociones pueden ser positivas o negativas, y fundamentan en parte la relación entre el individuo, su salud y la felicidad, y, por lo tanto, con su bienestar subjetivo.

Respecto al primer indicador referido a la valoración que las personas manifiestan de su salud, la población entrevistada posee diversidad de opiniones, entre las cuales encontramos mayoritariamente una evaluación positiva sobre la relación existente entre participación y salud. Para llegar a esta valoración, se comprenden diversas consideraciones de parte de la población entrevistada para mantener esta opinión. Una consideración importante es la socialización respecto a la influencia en la salud mental, lo cual produce una actitud positiva de la mayoría de los participantes frente a esta actividad. En el siguiente extracto la persona manifiesta un alza en su estado de salud y de ánimo al mencionar:

*“Con respecto a participación: Positivo, sí, porque estuve algún tiempo que estuve como bien decaído, entonces esto como que me levanto y me hizo reinventarme y aquí estamos...” (Entrevista N°1)*

Siguiendo la línea del apartado anterior, se presenta la noción de que la colaboración mutua y la generación de redes sostienen y promueven la idea de que existe una estrecha relación entre bienestar y la participación dentro de las organizaciones. El apoyo que nace naturalmente desde los espacios comunitarios colabora y contribuye a sobrellevar situaciones adversas y en

este contexto pandémico y estresante para muchos, se vuelve esencial para la salud mental. Ante esto, la población entrevistada considera que participar en la organización ha incidido de manera grata en su salud, destacando que el trabajo colectivo les permite desestresarse y liberar pensamientos y emociones con sus pares y su comunidad.

Es así, como dentro de los relatos se presenta la idea de que compartir con otros en espacios de organización fomenta el bienestar tanto emocional como espiritual producto a la capacidad de contención que se genera dentro de las relaciones interpersonales reforzadas a través de las organizaciones sociales.

Es en este contexto que parte de la población entrevistada reconoce y hace referencia al fortalecimiento de valores como la empatía, el cual se genera a través de la interacción humana en espacios comunes, conocer, comprender y generar cercanía en torno a la vida del otro y su realidad, por tanto, aproximarse a los dolores y patologías que lo acongojan y comprenderlos.

Este valor de considerar al otro como similar, se evidencia en el siguiente fragmento, en donde existe una comparación de la entrevistada ante sus dolencias para/con sus pares y en el cual se puede visibilizar expresiones de agradecimiento a al considerarse favorecida en paralelismo a la realidad social de salud que vivencian otros.

*“Claro, porque el hecho de compartir con otras personas, porque a veces uno puede tener que te duele un pie, te duele una mano y conversas con las otras personas que más o menos de la misma edad y de repente tienen no sé cuántas cosas, entonces uno dice estoy favorecida porque a mí no me duele na pos, todavía. Si, así que estoy... considero que tengo*

*buena salud". (Entrevista N°14)*

En virtud de lo anterior, parte importante de la población entrevistada expresa con claridad el gusto por relacionarse con otros y participar, por consiguiente, visualizan los sentimientos positivos que le produce dicha actividad. De esta misma manera resulta menester la relevancia del sentimiento de utilidad en la vitalidad de la población adulta mayor. En esta misma línea, hay personas que mencionan que su capacidad para aportar tiene su raíz desde la propia convicción de sentirse capaz, ser consecuente y comprometerse con sus ideales, más que de sentirse idóneo desde la perspectiva de sus patologías físicas. Es decir, su deseo y voluntad de participar se enfoca más en el sentimiento y el ideal que los mueve, independiente de sus capacidades físicas. Así mismo, muchas personas mencionan en su narración lo gratificante que es servir a otros y compartir con más personas en esta etapa de la vida. Así también, aluden la importancia de una buena salud y su trascendencia en el compromiso dentro de su participación. En otras palabras, se destaca la incidencia del cuidado de su propia salud para desempeñar las actividades propuestas por su organización y con las cuales adquirieron alguna obligación o deber. No menos importante, cabe destacar la relevancia de la tranquilidad personal para cumplir con estas acciones.

*Bueno, a ver enfermedades tengo relativas a las que tendría cualquier persona de mi edad, pero no me preocupa mucho, no soy muy aferrada a las enfermedades o síntomas extraños, trato de llevar una vida lo más relegada posible, como te digo mi compromiso es importante me cuido para eso. (Entrevista N°12)*

De esta manera también hacen énfasis en la importancia de la estimulación cognitiva a través de la participación y sus efectos en la salud. Esto se comprende como la realización de actividades que ayudan a mejorar aspectos del funcionamiento cognitivo de la población adulta mayor, tales como: atención, memoria, concentración, razonamiento, lenguaje, entre otras que tienen que ver con el desarrollo de sus funciones cerebrales y las conductas que emanan del desarrollo de los mismos. De esta manera potenciar el estímulo de su salud física a través del desarrollo de la actividad. Ante esto, en respuesta a las entrevistas desprenden conceptos como “trabajar la mente” y “mantenerse activo” realizando labores o acciones que contribuyan al bienestar.

Dentro de algunas de las entrevistas se destaca la convicción que un porcentaje importante de la población participante en este estudio identifica en la acción de perseverar un beneficio para su salud cognitiva y física. Al mismo tiempo el realizar actividades extras referentes a la participación, la dinámica constante y la toma de responsabilidades; producen mejoras en la calidad de vida. De esta manera se enfatiza en la importancia de mantenerse en movimiento para evitar patologías asociadas al sedentarismo, comprendiendo que la conservación de actividades derivadas de las responsabilidades asociadas a la participación social permite mantener un estado de salud físico y mental adecuado.

*“Sí, como te digo, bueno uno siempre está activo moviéndose y despertando la mente, o sea uno dice “ya, somos dirigentes, tenemos nuestra edad avanzada ya” entonces esto mismo, estas mismas cosas nos mantienen la mente despierta, que te tienes que estar acordando de cosas, tienes que estar acordándote de las reuniones, de lo que dicen las autoridades, entonces la mente está trabajando y eso nos mantiene*

*activos”(...) Yo creo que si me quedo quieto aquí en la casa me voy a enfermar, no puedo estar quieto, tengo que estar haciendo alguna actividad, haciendo cosas y yo creo que ahora, como te decía, voy retirándome de mi trabajo y tengo que seguir en esto, tengo que seguir trabajando en estas cosas y ayudando a mi comunidad, pero no me puedo quedar quieto aquí en la casa” (Entrevista N°3)*

Por otra parte, desde el punto de vista de la salud relacionada a las dolencias físicas existe clara convicción por parte de las y los entrevistados de que participar contribuye al bienestar y ayuda al desarrollo positivo de la vejez y de las enfermedades propias de esta etapa del ciclo vital. Es decir, también es de considerar que la población entrevistada reconoce un efecto indirecto respecto a su salud física y los beneficios que le otorgan actividades propias de la organización.

*“yo creo que me ha hecho olvidar un poco los achaques y tirar para arriba, me motiva”. (Entrevista N°15)*

### **Estado de las capacidades funcionales.**

Cuando de la segunda subcategoría se trata “*estado de las capacidades funcionales*” es pertinente hacer mención de que, a diferencia de su antecesora, esta vez es la mirada biomédica de la salud la que nos incumbe, es decir, aquellos indicadores que son de carácter patológico; enfermedades crónicas, tratamientos con fármacos, el uso de ayudas técnicas o productos de apoyo, la lucidez del pensamiento, aquellos dolores que surgen a través de la edad y que derivan de las distintas acciones que son propias de la participación como por ejemplo el desplazamiento físico, la infraestructura y su “amabilidad” para con las condiciones de un cuerpo

envejecido y las capacidades de autovalencia que cada persona presenta.

Ante esto resulta menester destacar que 11 de 16 personas mencionan en su discurso tener algún tipo de patología crónica o poseer alguna dificultad respecto a su salud, lo cual ha sido un obstáculo en su día a día por consiguiente en su contribución a participar. Dentro de las variables del bienestar subjetivo Mancini y Orthner (1980) exponen que “es la influencia de la salud sobre la posibilidad de llevar a cabo este tipo de actividades lo que determina la relevancia de la salud en el bienestar subjetivo de los sujetos analizados.” Asimismo, se reconoce a la salud como un determinante para la satisfacción personal de los sujetos y por lo tanto para con el bienestar subjetivo de los mismos.

A lo largo de la investigación, se evidencia de manera clara el dominio existente de la enfermedad respecto a la participación, siendo un condicionante en su desplazamiento. A pesar de lo anterior, en reiteradas ocasiones la población entrevistada demuestra una actitud positiva ante los obstáculos que deben superar durante su diario vivir producto de sus patologías, considerando la participación como un aspecto positivo influyente para la superación de las complejidades que se presentan a causa de su salud. Bajo este contexto, algunas personas mencionan utilizar productos de apoyo o “herramientas técnicas” para sobrellevar sus dolencias y convivir con sus deficiencias físicas, lo cual les permite sentirse más cómodas dentro de sus espacios organizacionales y en su vida cotidiana.

*“Bueno, mi salud, yo tengo movilidad reducida porque tengo artrosis, y eso es lo que me limita a mi vida, me la limita en parte del movimiento, de poderme trasladar de un lado a otro. (...) Yo del año ochenta y siete que tengo artrosis, entonces ya llevo mucho tiempo. Pero usando bastón llevo*

*diez años”. (Entrevista N°9)*

Desde el lado opuesto de la moneda, algunas adultas mayores identifican a través de sus vivencias que la participación en exceso y el abandono personal ha generado algunas complicaciones en su salud, producto de que no escuchan las señales que emana su cuerpo privilegiando las labores de su organización.

*“Claro, que me enferme un poco por no hacer caso, por trabajar como otros también. Me controlan constantemente, pon la pata en el freno decían, también va en la personalidad a uno le gusta hacer algo”.*

*(Entrevista N°15)*

Por otra parte, hay personas que destacan la importancia de tomar iniciativa propia acerca de sus padecimientos e informarse sobre los distintos métodos medicinales con el fin de tratar su salud de manera alternativa. De esta misma manera, resalta la inquietud de comprender el cuerpo humano y su funcionamiento. Hempel (1984) establece seis posibles vías en la relación entre salud y bienestar subjetivo, ocupando un lugar destacado los cambios en el estilo de vida del sujeto; ante esto es preciso hacer notar la idea que se otorga a partir del siguiente extracto, en donde se evidencia como la persona percibe y vive su salud, destacando la actividad física y los cambios en los hábitos alimenticios como un factor importante en el cambio de paradigma de su estilo de vida , por lo tanto en su salud y bienestar.

*“Yo no soy muy amiga de los remedios, no van conmigo porque yo, bueno, yo leo mucho y cuando algo me llama la atención, busco, investigo de qué se trata, entonces cuando algo me afecta, con mayor razón busco*

*de qué se trata. Entonces empecé a buscar información y bueno, entonces el remedio no es tan remedio porque si bien te ayuda en algunas cosas, porque no existen las pastillas mágicas, nada te sana, nada. Si alguien algún día te dice “oye, tómate esta pastillita que con esto se te va a quitar todo eso que tienes” eso es mentira, no existe. Empecé a investigar y descubrí que era mi alimentación la que estaba mal, entonces cambié mi alimentación”. (Entrevista N°4)*

Otro aspecto menester de considerar es la prevalencia que los y las adultas mayores identifican respecto de la importancia de una sana salud cognitiva y mental por sobre las dolencias físicas contemplando la relevancia de estas en su bienestar subjetivo. En consecuencia, algunos participantes de esta investigación declaran que participar, sentirse importantes, acompañados y útiles aminora las dolencias y dificultades que les genera su enfermedad, resaltando dentro de sus narraciones la idea de que al mantener a la población adulta mayor interesada y organizada les produce motivación y ánimo para la superación de enfermedades. Siguiendo esta idea, resulta interesante resaltar la capacidad que gran parte de la población entrevistada presenta en cuanto a valerse por sí mismos, es decir, la capacidad de ser autónomos y/o autosuficientes, autovalentes lo cual se ve reflejado a través de su participación.

Finalmente se destaca también el anhelo de participar de algunas personas entrevistadas y la intranquilidad de seguir colaborando en el ambiente organizacional y comunitario a pesar de sus dificultades fisiológicas. Ante esto han buscado nuevas alternativas y herramientas para la comunicación y el involucramiento dentro de la participación social

*“Hasta donde pude, hasta donde ya cuando caí enferma, hasta donde ya*

*retirada se puede decir, seguí en las comunicaciones, con el famoso internet porque estoy a cargo del Facebook y no he podido seguir comunicando, hablando por teléfono, tatatata. Trabajando con mi grupo de francés, colaborando por teléfono con las compañeras de las casas particulares. De los derechos humanos me sigo informando, o sea sigo en ese nivel de comunicación más bien, que me ha servido mucho”.*

*(Entrevista N°15)*

### Categoría Autoestima

El presente apartado pretende presentar y analizar la categoría conceptual autoestima, además de determinar la naturaleza de su relación con las experiencias de participación de la muestra. En virtud de lo anterior, se estima conveniente precisar que se entenderá por autoestima, esta es considerada como la valoración que se tiene de sí mismo, involucra emociones, pensamientos, sentimientos, experiencias y actitudes que la persona recoge en su vida (Mejía, Pastrana, & Mejía en Panesso & Arango, 2017). Con fines de orden y precisión del análisis se establecieron subcategorías, que permitieron el desglose del concepto, estas se identificaron en las entrevistas a través de indicadores -los cuáles se detallan más adelante- y corresponden a autoconcepto, autoeficacia, realización personal y optimismo. La revisión de cada categoría se estructurará en una presentación de los significados que los/las participantes dan a cada categoría, para posteriormente, presentar la significación dada por las personas mayores a la subcategoría en relación a su participación en las respectivas organizaciones.

A continuación, se presenta la tabla que gráfica y sintetiza lo anteriormente mencionado, se presenta en la primera columna la categoría, en la segunda

las subcategorías, en tercer lugar, se presentan los indicadores respectivos a cada eje de análisis y finalmente se presenta un extracto por cada eje que ejemplifica lo anterior.

*Tabla 4 Tercera categoría de análisis: "Autoestima"*

Categoría	Subcategoría	Indicadores	Extracto
Autoestima	Autoconcepto	Expresiones relativas a ser o no ser de cierta forma.  Expresiones relativas a una caracterización de sí mismos/as  Expresiones relativas al aprendizaje personal  Expresiones relativas a la identidad.	"Yo tengo entender de que tú me preguntas y yo debo responder, pero la verdad es que es malo, o sea no es que sea malo, pero no me gusta <i>hablar de mí mismo, que quien soy yo</i> para decir oye si, si me aplauden, me felicitan, no me gusta mucho eso"
	Autoeficacia	Expresiones relativas a la propia capacidad de hacer  Expresiones relativas al logro  Expresiones relativas	"Sí, como te digo, bueno <i>uno siempre está activo moviéndose y despertando la mente, o sea uno dice "ya, somos dirigentes, tenemos nuestra edad avanzada ya" entonces esto mismo, estas mismas</i>

		a la acción exitosa en la organización	cosas nos mantienen la mente despierta, que te tienes que estar acordando de cosas, tienes que estar acordándote de las reuniones, de lo que dicen las autoridades, entonces la mente está trabajando y eso nos mantiene activos”
	Optimismo	Expresiones relativas a valoraciones positivas de las situaciones  Expresiones que denoten esperanza	“pero por lo general, mayormente, <i>estoy contenta con mi vida porque todo ha sido positivo.</i> Mientras tengamos salud y tengamos cariño verdadero, estamos bien”
	Realización Personal	Expresiones que se relacionen con metas  Experiencias relativas a la satisfacción con la vida.	“Lo que he dicho anteriormente, es que me brinda esparcimiento, que siempre hay un desafío y cuando uno logra lo que se plantea uno y con los demás dirigentes y se logra, <i>para mí es una satisfacción grande y eso para mí es lo que me llena</i> ”

Fuente: Elaboración propia

Con respecto a esta subcategoría, se logró identificar en el discurso de las/los adultos mayores cierta dificultad para hablar de sí mismos cuando esto se preguntaba de manera directa, puesto que el instrumento de base para la recolección de información contemplaba la siguiente pregunta ¿Cómo se describe a usted mismo/a? ¿Podría mencionar algunas cualidades?, en este sentido, al responder esta pregunta se notó en algunos de los/las participantes cierta incomodidad y algunos de ellos explicitan la dificultad que implicaba reconocerse a sí mismos/as.

A pesar de lo anterior, a lo largo de las entrevistas si se respondió esta pregunta de manera indirecta, esto permitió identificar ciertas similitudes en los relatos de los/las participantes, que se caracterizan a sí mismos/as como personas responsables, frontales, dispuestos/as a colaborar cuando se necesita, dispuestos/as a escuchar a los demás e incluso algunos lo identifican como su mayor cualidad.

Por otra parte, incorporando la variable de participación social, los/las participantes identifican su participación en la organización como una experiencia significativa en sus vidas ya que los diversos desafíos que implica fortalecen su personalidad y favorecen su autoestima, esto se explica por el aumento sociabilidad, la visualización de sus propias capacidades, fortalecimiento de sus ideales y de la capacidad de expresar. En sus palabras esto se ha traducido en un sentimiento de vitalidad.

*“Bueno, te afirman la personalidad, los conocimientos, la sociabilidad entre los demás, todas esas cosas. Uno siempre se siente bien porque estando ya con un grupo, uno se siente totalmente viva, alegre”.*

(Entrevista N°6).

## **Autoeficacia**

Con respecto a la subcategoría de autoeficacia, los/las participantes, en general valoran positivamente la percepción de sus propias capacidades, en su relato se identifica que, a pesar de tener ciertos padecimientos, propios de la edad, pueden realizar sus actividades de manera autónoma, la totalidad de ellos/ellas declaran ser autovalentes.

En relación a la variable participación surgen algunos elementos nuevos que complementan lo anterior, en los discursos se identifica una apreciación común, esta corresponde a que la naturaleza de las tareas que implica participar en una organización, como participar de reuniones, realizar gestiones, entre otras, tiene un impacto positivo en la salud, en términos de mantenerse activos/as, en el ámbito físico, ya que se mantienen en movimiento constante, como en el ámbito cognitivo, por el constante ejercicio reflexivo que demanda su participación.

La motivación para participar en la organización suele situarse en la búsqueda de un bien colectivo o en generar cambios positivos en el entorno, sin embargo, el proceso que se encamina al cumplimiento de estas metas implica en sí mismo un elemento que proporciona bienestar a las personas mayores, ya que proporciona vitalidad, reafirma la confianza en las propias capacidades, en especial en la capacidad de, a pesar de tener diversas problemáticas personales, poder ayudar al otro.

En último lugar, pero no menos importante, se logró visualizar que el vínculo afectivo con la participación es tan fuerte que vuelve difusos los límites entre lo personal y lo organizacional, cuando los logros de la organización se sitúan al mismo tiempo como logros personales, la experiencia de participación posibilita que una aspiración de origen individual apunte a la

generación de bienestar colectivo.

*”Logro personal sería terminar el año, o sea yo ya debería haber entregado el cargo, pero por el asunto de la pandemia no se pudo (...) Eso sería un logro para mí, muy importante, siempre pensando no en mí en particular sino en la gente de Miraflores pueda practicar deporte en un estadio nuevo, con pasto sintético, todo nuevo. Para mí eso sería el logro más importante que yo podría conseguir” (Entrevista N°5).*

### **Optimismo**

Con respecto a la subcategoría de optimismo, las/los participantes declaran estar contentos y agradecidos a pesar de diversas situaciones o experiencias de vida, en general, hacen una valoración positiva de sus experiencias vitales. Atribuyendo felicidad y tranquilidad principalmente a la familia y algunos/as a su fe en dios. Los extractos en los que se ubicaron los indicadores son principalmente relativos a la salud, en los cuáles se comenta que a pesar de diversos malestares tienen buena disposición para continuar con su ciclo vital, y como se mencionó, también fue posible ubicar indicadores de optimismo cuando se referían a sus redes familiares y amistades. De esto es posible deducir que la salud (en la medida que les permita seguir siendo autovalentes) y las redes familiares y de amistades son una fuente de tranquilidad y felicidad para las personas mayores participantes de la investigación.

En lo relativo a la participación social, se identifica una actitud optimista respecto a las implicancias de la participación, declaran que su experiencia “les hace bien” y les genera emociones positivas como la gratitud, estar contentos o felices, tener buen ánimo, identifican elementos más específicos de la experiencia como participantes, generadores de

bienestar, estos son por ejemplo el contacto humano, con personas de diversas edades y ocupaciones, la contención que se encuentra en el grupo, que independiente de las responsabilidades que implica, facilita un espacio de dispersión frente a problemas personales y también declaran que les genera bienestar en la medida en que la participación es el puente a través del cual pueden canalizar ciertas aspiraciones como poder ayudar a los demás, frase que se repite en parte importante de los relatos.

*“Ciertamente que promueven mi bienestar, porque nos reunimos y en estas reuniones uno las toma con mucha alegría, y les hacen subir toda la parte emocional, hace subir, los hace poner más alegre”. (Entrevista N°10).*

*“Totalmente, sí. Me ha ayudado a distraerme, yo ya tengo 68 años y se van cerrando las puertas de... que se yo, por motivos de salud, por motivos de... que se yo. Es un motivo de entretención y me ayuda a mí y eso ha sido también para que yo ayude a otra gente”. (Entrevista N°5).*

### **Realización Personal**

En relación a la realización personal, se considera importante mencionar que este fue un ámbito de la vida sobre el cual los/las participantes profundizaron bastante, la estructura del instrumento de recolección de información, permitió orientar la entrevista de forma que en los relatos es posible identificar una evaluación retrospectiva, seguida de una reflexión respecto a cuál es el sentir, en relación a ciertos objetivos de la actualidad, en este sentido, uno de los elementos que surgió discursivamente corresponde a la influencia de la dificultad para satisfacer necesidades materiales, en las experiencias de vida de ciertos participantes, que se traduce en la obligación de iniciar la vida laboral de forma prematura. Lo

anterior tuvo ciertas consecuencias para su formación escolar y profesional, situación que en sus palabras fue un impedimento para perseguir sus sueños o realizarse académicamente.

A pesar de lo anterior, los/las participantes comentan que si bien hay ciertos objetivos personales que debieron posponerse en el pasado, encuentran satisfacción en el logro que implica para ellos/as cubrir esa necesidad en hijos e hijas, quienes tuvieron la posibilidad de estudiar, obtener un título, realizarse profesionalmente o llevar a cabo de manera exitosa la independización, formación de sus propias familias y, en términos más generales, sobrepasar ciertas etapas de la vida.

*“Porque yo ahora veo los beneficios... si mis metas no fueron cumplidas, pero por lo menos mis hijos las han cumplido. Han podido cumplir, entonces yo me siento, en ese aspecto, igual contenta, porque ellos ya son adultos y tienen sus estares y me pueden ayudar de cierta manera”.*

(Entrevista N°11).

En este sentido, se considera importante destacar que un elemento que se declaró en los relatos, como elemento generador de felicidad y a la vez un logro vital importante es la formación y mantenimiento de la familia, que se describe como una fuente de afecto, orgullo y de descanso emocional. Visualizar al cónyuge y el reencuentro como pareja, ver a sus hijos/as crecer y lograr sus metas es significado por las personas mayores participantes como una gran satisfacción.

Otro elemento que logró identificarse en los relatos y que se considera importante mencionar, corresponde a una diferencia de género respecto a esta subcategoría, cómo se mencionó anteriormente un elemento que fue mencionado por la mayor parte de los/las participantes es la formación de

la familia, sin embargo, las participantes de género femenino, acompañaron esta apreciación con la reflexión respecto a la dedicación de su vida a las responsabilidades familiares, lo que les implicó poco desarrollo de actividades o metas personales. Esto podría asociarse a los roles que socialmente se establecen para cada género, los cuales ubican a la mujer en labores hogareñas, de crianza y cuidados.

Considerando la variable de participación social, fue posible identificar una dicotomía respecto de los significados que las personas mayores participantes dan a su participación social y como esta se relaciona con la realización personal, por una parte, se puede visualizar los relatos que ubican la participación social como una fuente de satisfacción importante, sin embargo, complementaria a otras como lo son las redes familiares, es decir, es uno de los factores que componen el sentimiento de satisfacción con la vida que declaran los/las participantes.

La participación para este segmento de la muestra ha implicado el fortalecimiento de la noción de colectividad, de grupo, de trabajo en conjunto. El logro de objetivos organizacionales genera sentimientos de alegría, satisfacción, de encontrar un sentido a la vida distinto al personal.

Por otra parte, se identifica parte de la muestra que establece su participación como uno de los elementos más fundamentales en su vida, y el elemento principal que configura su realización personal. Su participación, la trascendencia y el logro de objetivos organizacionales implica para ellos/ellas el mayor generador de bienestar, esto podría explicarse por la motivación inicial de participar, que se ubica en experiencias vitales significativas y a veces dolorosas, que comienzan buscando lograr un objetivo personal, pero se mantienen en el tiempo buscando el beneficio colectivo.



*“El objetivo principal en mi vida, después que murió mi hermano fue trabajar por el no olvido como le decía, ni de él ni de todos los otros hermanos como él, es así que presente un proyecto Fondart hace 5 años para rescatar 100 poemas de los tantos poemas que él escribió en la cárcel y relatar nuestra historia, me fue bien me gane el Fondart y pude publicar ese libro y se llama Un canto a mi hermano: germinaran los días de luto, ahí cuento toda su historia y habló de todos los que como él murieron ya sea en el exilio o de otra forma, creo que ese ha sido el logro más grande en mi vida con respecto a este tema” (Entrevista N°12)*

### **Consideraciones finales del objetivo**

Con respecto a las relaciones afectivas, se identificó que la participación en ocasiones es el resultado de prácticas familiares habituales, al pasar de generación en generación valores asociados a la importancia de la organización y el trabajo colectivo, en este sentido, la participación social se posiciona como un elemento unificador de intereses entre miembros de la familia, lo cual podría significar el fortalecimiento de los vínculos y la red familiar, por otra parte, cuando este valor no se comparte por todos los integrantes, y es únicamente el sujeto estudiado al cuál se vincula a través de la participación a una organización, se logró visualizar la priorización de actividades organizacionales por sobre las actividades familiares, sin embargo, esto no necesariamente implicó una influencia negativa en los vínculos afectivos.

Otro elemento que se considera importante mencionar, con respecto a las relaciones comunitarias, corresponde a la creación y fortalecimiento de lazos afectivos, como factor subyacente a los procesos organizativos, así como la existencia de un vínculo afectivo con el territorio en el cual se

inserta la organización o con la organización en sí misma, que genera en los participantes sentimientos de gratitud y agradecimiento por los espacios compartidos, además de la potenciación de valores como el compromiso y la responsabilidad.

Considerando lo anterior, es posible establecer que, si bien la participación social no es indispensable en el establecimiento de relaciones afectivas positivas, si se posiciona como un contexto con elementos que predisponen y potencian elementos significativos para las relaciones exitosas, como por ejemplo compartir intereses, ideales, convicción, metas en común y con respecto al último, trabajar conjuntamente y desde el compañerismo para su logro.

Con respecto a la categoría de análisis salud, la cual es un determinante externo del bienestar subjetivo, es relevante en la medida en que permita al sujeto realizar actividades deseadas, el ejercicio analítico permite establecer que la participación social impacta de manera positiva en la salud mental de las personas participantes de la investigación que expresan que en ella encuentran una vía de evacuación de emociones y contención emocional, además de experimentar sentimientos como la vitalidad, sentirse capaces, sentirse “útiles” en el sentido de tener un propósito y generar un acción significativa para un grupo humano, en este sentido, es posible establecer la prevalencia de la salud mental por sobre las limitaciones físicas derivadas de las patologías que declaran tener los participantes, en la medida en que tener convicciones, ideales y compromiso con una causa aminora dolencias porque les proporciona felicidad. Por lo tanto, la participación social proporciona elementos fundamentales para la valoración positiva de la salud física y mental que hacen las personas mayores respecto a sí mismas, impactando de manera significativa en la dimensión afectiva del bienestar, al generar preponderantemente emociones relacionadas a la felicidad.

Por último, en relación a la categoría autoestima, la cual es un determinante interno del bienestar subjetivo, un concepto que dada su complejidad se analizó desde: la imagen que tienen las personas de sí mismas, la percepción de su propia capacidad de realizar tareas o lograr cosas, la valoración positiva o negativa de las situaciones y la actitud frente a ellas y por último la valoración respecto al cumplimiento de metas y satisfacción con la vida. Con respecto a las dos primeras se evidenció dificultad para hablar de sí mismos/as cuando esto se preguntó de manera directa, sin embargo, esto se fue respondiendo de manera implícita durante las entrevistas, a pesar de esto las personas mayores entrevistadas realizaron una buena valoración de sus propias capacidades, en relación a esto la participación social impacta en el autoconcepto fortaleciendo la personalidad, permite reconocer la propia capacidad y aportar sentimientos de vitalidad.

Cuando de autoeficacia se habla, la naturaleza de las tareas de la organización impacta de manera positiva en la percepción de la salud física y cognitiva, además el proceso participativo reafirma la confianza en la aptitud para lograr tareas y desafíos, y en especial, a pesar de las dificultades personales, poder ayudar a otros. Lo anterior se grafica cuando se desdibujan el límite entre los logros personales y los de la organización, es posible visualizar que una aspiración de origen individual puede consolidarse y tomar cauce hacia la generación de bienestar colectivo. Además, se destaca la prevalencia de una actitud optimista, por lo cual, en este caso también es posible establecer que la participación social a través del determinante en cuestión eleva los niveles de bienestar subjetivo, específicamente en su dimensión afectiva.

En relación al cumplimiento de metas y la satisfacción con la vida, los y las participantes comentan que, si bien al inicio de la vida adulta muchos de ellos/as vieron frustradas las metas que en ese momento se propusieron,

la formación y mantenimiento de una familiar sumado al éxito de los hijos/as es un elemento que les hace sentirse realizados y agradecidos de la vida. La participación social se presente de dos formas en relación a la realización personal, es decir, se presentaron dos situaciones que impactan de manera distinta en este elemento, la primera dice relación con la participación como una fuente complementaria de satisfacción y la segunda como un elemento fundamental para la realización personal, por lo cual, esta subcategoría presenta influencias en la dimensión cognitiva del bienestar subjetivo, potenciando una valoración positiva de la experiencia vital, independiente del tipo de relación que se tiene con el proceso participativo.

Objetivo específico 3: “Develar las expectativas de las personas mayores respecto al ejercicio de su participación social”.

Esta categoría de análisis se establece con la finalidad de identificar y clasificar las expectativas que poseen las personas mayores entrevistadas respecto a su participación en organizaciones sociales y comunitarias de las comunas de Valparaíso y Viña del Mar. En relación con lo anterior, el análisis se ha organizado en base a tres subcategorías desprendidas de la aplicación del instrumento y posterior revisión de la información recogida, las cuales son: “motivación de participar”, “evaluación organizacional” y “orientación al logro de objetivos en la organización”.

*Tabla 5 análisis categoría: "Expectativas"*

Categoría	Subcategorías	Indicadores	Extractos
-----------	---------------	-------------	-----------

Expectativas	Motivación de participar	<p>Motivación</p> <p>Aporte a la organización</p> <p>Expresiones relacionadas al quiero y espero</p> <p>Ayudar, cooperar, acompañar, retribuir.</p>	<p>“Mi motivación es estar, es seguir trabajando para la comunidad, seguir trabajando porque nunca se termina, una comunidad nunca se termina, acá hay muchas cosas por hacer, tenemos muchos problemas todavía. Tenemos todavía grandes proyectos de conseguir”.</p> <p>“Ahora que me encuentro entrando en una edad, aunque todavía práctico, encuentro la oportunidad de devolverle algo de las cosas buenas que me ha dado. Yo siempre he sido de la idea de que si uno quiere que las cosas salgan bien, tiene que estar adentro y tiene que participar y tratar de que las cosas sean</p>
--------------	--------------------------	---	---

			<p>parecidas a lo que uno espera”.</p> <p>“El ayudar a los demás, el servir, porque yo a eso vine a este mundo a servir, no que me sirvieran. O sea, yo en la medida que trato de hacer feliz a los demás yo voy a ser feliz. Porque yo no vine para que me hagan feliz, sino que yo hacer feliz a los demás, con mi servicio, a servir, si eso es la vida, servir al otro”.</p>
	Evaluación organizacional	<p>Fortalezas</p> <p>Debilidades</p> <p>Fortalecer</p> <p>Propuestas de cambio</p>	<p>“Las fortalezas de la organización, la unión, el compañerismo. Esa es la mayor fortaleza que tiene la organización”</p> <p>“La gran debilidad que tienen las organizaciones es que no creen en la fuerza que tienen, porque no se creen... es porque nos</p>

			<p>enseñaron y nos acostumbraron a que todos nosotros siempre dependiéramos de la autoridad o del que tenía más para que las cosas se hicieran y no, las organizaciones son para otra cosa es para uno ser autónomo y libre pensante”.</p> <p>“Mi propuesta es (...) fortalecer la institucionalidad pública respecto del adulto mayor y eso abarca todo y todo es lo que ya te mencionaba salud, educación, pensión, vivienda, transporte, todo”.</p>
	Orientación al logro de objetivos en la organización	<p>Realización</p> <p>Proyección</p> <p>Propósitos</p> <p>Objetivos</p>	<p>“Que todos se sientan realizados, que todos se sientan mucho mejor de lo que están”.</p> <p>“Siempre mi propósito va a ser el bienestar social.</p>

		<p>Mejorar</p> <p>Metas</p>	<p>Ese es mi mayor propósito, o sea, siento que cada uno de nosotros somos responsables del lugar y del espacio donde vivimos y no podemos echarle la culpa a nadie de las cosas que pasen, dependen de nosotros”.</p> <p>“Mi meta es disfrutar y poder salir con personas que a lo mejor, en grupos que yo no conozca. Porque al final, uno tiene que tratar de ser sociable con diferentes personas, aunque no las conozcas. Ese es mi objetivo, de lo que me ha llevado mi vida hasta ahora y por todo lo que he pasado, por todos los grupos que he pasado, y por los grupos a los que pertenezco, eso me ha llegado ahora a esa meta”</p>
--	--	-----------------------------	--

Fuente: Elaboración propia

Categoría: Expectativas

En cuanto a la subcategoría de motivación de participar, esta surge desde los relatos de las personas, en donde las y los entrevistados manifiestan expresiones relacionadas al “ayudar”, “cooperar”, “acompañar” y “retribuir”, así como también al “querer” y “esperar” al hablar de su motivación para ser parte de una o más organizaciones. En este sentido, tales expresiones se han establecido como los indicadores que permiten reconocer las subcategorías de la presente investigación. En cuanto a lo anterior, la motivación de participar apunta hacia el mejoramiento de alguna situación en particular, la cual es reconocida por las mismas personas entrevistadas o, en general, como parte de la misión organizacional que poseen sus agrupaciones. En este sentido, el significado atribuido y la motivación para participar se encuentra orientada a ayudar a los demás y a acompañar al resto, comprendiendo esto como vocación de servicio adquirida a lo largo de su vida y experiencias.

*“El ayudar a los demás, el servir, porque yo a eso vine a este mundo a servir, no que me sirvieran. O sea, yo en la medida que trato de hacer feliz a los demás yo voy a ser feliz. Porque yo no vine para que me hagan feliz, sino que yo hacer feliz a los demás, con mi servicio, a servir, si eso es la vida, servir al otro”.*

(Entrevista N°9).

En relación con lo anterior, gran parte de la población entrevistada manifiesta que, dentro de sus motivos para participar, se encuentra el trabajar para la comunidad, ayudar a sus vecinos y a quienes se encuentren en situaciones de necesidad, las cuales son entendidas, en el caso de las Juntas de Vecinos (JJVV) y Uniones Comunales, como los avances

territoriales y el mejoramiento de las viviendas que, para las personas entrevistadas, son comprendidas como un derecho humano básico para el desarrollo de la comunidad y el territorio en el cual residen. De lo anterior se devela el enfoque y la visión territorial que poseen algunas organizaciones a las que pertenecen los y las adultas mayores. Desde la perspectiva territorial e integral de la comunidad, las organizaciones son articuladas desde la decisión y necesidad de la misma comunidad con el fin de organizar sus funciones, roles y actividades, las cuales se orientan a satisfacer las necesidades de quienes pertenecen al territorio, mediante la representación comunitaria frente a otras autoridades, entidades o en la adjudicación de proyectos, además de promover y coordinar instancias de reconocimiento y vinculación social entre los vecinos y vecinas. Respecto a lo anterior, dentro de los relatos relacionados a la motivación para participar en organizaciones, destacan las referencias y categorización del concepto “vecinos” por parte de los entrevistados frente a sus pares dentro de la organización, que si bien es un atributo propio de la convivencia en un territorio, para los y las entrevistadas representa un símbolo de unión comunitaria y compañerismo dentro de las luchas sociales relacionadas al mejoramiento de las viviendas, el espacio y desarrollo comunal.

A la vez, se identifican expresiones relacionadas a la intención de querer retribuir, a través de la participación social y comunitaria, a algún oficio o deporte realizado por los y las entrevistadas durante su juventud y/o a lo largo de sus vidas, como una forma de agradecimiento por las experiencias y habilidades adquiridas, así como también por el aporte y relevancia que el oficio y/o deporte ha tenido a lo largo de sus vidas. A la vez, a través del relato se desprenden los significados atribuidos al orgullo de la identidad adquirida desde su quehacer y perfil profesional, como desde sus actividades deportivas y/o recreacionales, en donde ser representantes de aquello, les genera una satisfacción y sentido de pertenencia. A su vez, desde el análisis de los discursos, se considera que mantener el legado, ya

sea desde las directivas o bases de una organización, es aportar a preservar la identidad y proteger los espacios generados e impulsados desde la organización, en donde también valoran la creación de instancias que permiten compartir anécdotas y recordar experiencias significativas del pasado, así como a conservar y nutrir las relaciones y vínculos sociales formados con compañeros y compañeras de trabajo, como también con amistades nacidas en agrupaciones sociales.

*“Mi motivación es haber sido una organización que me representa en mi trabajo, en lo que yo fui”.*

(Entrevista N°10).

Por otro lado, dentro de la motivación para participar también se identifica, en gran parte, el motivo de entretención. Las personas mayores entrevistadas mencionan su interés por participar en espacios que sean de su agrado, con el propósito de compartir y divertirse, lo que genera un motivo de entretención y dispersión. De lo anterior se desprende la voluntariedad para ser parte de una organización, club y/o agrupación, es decir, no existe obligación por parte de instituciones, entidad, familiares y/o amistades, etc. De esta manera, se devela que la participación es un acto que surge propiamente de la decisión y compromiso de las personas mayores entrevistadas, lo que se relaciona directamente a los sentimientos de gratitud y comodidad de los sujetos en sus espacios de participación, entendiendo que aquello, es lo que les permite divertirse y tener tiempos de dispersión con personas que sean de su agrado y a su vez, con actividades y funciones que se adapten a sus capacidades funcionales, habilidades y disposición propiamente tal, comprendiendo que existe la libertad de buscar y encontrar nuevas organizaciones y espacios que sean de su agrado. A su vez, los significados relacionados a su motivación para participar se relacionan con el interés en mantenerse activos y sumar

nuevas responsabilidades y roles a su diario vivir, como una forma de generar cambios conductuales en ellos mismos, en la comunidad y en la sociedad. De esta manera, para ellos y ellas, la motivación para participar estaría relacionada en generar cambios positivos para su salud, para su dispersión y vinculación con la comunidad y sociedad, entendiéndose como una forma de superar las barreras propias del envejecimiento y el aislamiento social, en donde convergen factores tales como el fallecimiento de familiares y amistades, el deterioro de la salud, la falta de recursos económicos, entre otros.

Por otro lado, la subcategoría de evaluación organizacional se establece en la medida que las personas mayores entrevistadas identifican fortalezas y debilidades dentro de sus organizaciones, ya sea a nivel directivo, de pares o en general respecto a la orgánica y funcionamiento dentro de sus espacios de organización. Dentro de las fortalezas mencionadas por los y las entrevistadas figura la unión existente dentro de la organización y el compañerismo con el resto del grupo y/o comunidad, entendiéndose esto como una fuerza positiva que permite lograr objetivos. Respecto a lo anterior, se identifica la existencia de una planificación, en donde se reconocen objetivos, misiones y visiones las cuales expresados en su quehacer mediante las actividades y gestiones realizadas. Lo anterior devela, dentro de las fortalezas, la similitud y unión entre las expectativas de todos los participantes de una misma organización, lo que para los y las entrevistadas, es una fuerza transformadora que impulsa al logro de los propósitos comunitarios tanto como personales pues destacan entre el resto cualidades como la perseverancia, la constancia y el compromiso que les permite avanzar y lograr sus propósitos. En este sentido, a través del relato, también se reconoce la similitud entre las necesidades de los participantes, las cuales pueden ser barriales como ya se ha mencionado, como también personales y/o espirituales, es decir, dentro de sus organizaciones encuentran un punto en común, un sentimiento compartido,

que les permite apoyarse unos a otros y relacionarse en virtud de la unión y el desarrollo de cada uno. Dentro de lo anterior, se deslumbran sentimientos de empatía, de valoración y significación del otro, principalmente respecto a sus fortalezas, su sentir y su apoyo en la busca de objetivos en común.

*“Las fortalezas es cuando nos unimos todos y podemos conseguir lo que realmente perseguimos, lo que nos proponemos y podemos traer a las autoridades a terreno”.*

(Entrevista N°3).

En cuanto a las debilidades identificadas por los participantes respecto a la organización destacan las respuestas relacionadas a la falta de compromiso y de tiempo existentes dentro de las organizaciones por parte de algunos participantes. De acuerdo con algunos entrevistados, lo anterior se debe a la escasez de tiempo y de interés entre algunos participantes que no les permite asumir responsabilidades y ser constantes dentro de una organización ya que se identifica como una actividad que requiere gran responsabilidad y dedicación. Pese a lo anterior, parte de los entrevistados manifiesta comprender la inasistencia a reuniones y/o actividades ya que en ocasiones las personas deben hacerse cargo del cuidado de familiares, presentan problemas de salud o realizan algún trabajo. Lo anterior devela la empatía frente a algunas situaciones que pueden ser complejas para sus compañeras y compañeros de organización, sin embargo, señalan que tales debilidades se manifiestan en la falta de renovación y en la dificultad para establecer metas a largo plazo ya que pocas personas participan activamente lo que implica que no existan nuevos representantes.

En relación con lo anterior, también se identifican como debilidades las relacionadas a la falta de recursos económicos que posee la organización. Ante esto, los y las entrevistadas realizan propuestas de cambio e

identifican aspectos a mejorar, los cuales se relacionan principalmente al concepto de fortalecer. En este sentido, surgen ideas relacionadas a fortalecer la estructura y espacios de sus organizaciones, los ingresos de las organizaciones y la concreción de proyectos. Lo anterior da a conocer la complejidad que existe en algunas organizaciones para concretar sus objetivos y proyectos ya que, si bien existen concursos públicos y realizan postulaciones a fondos entregados por el Estado, requieren de recursos monetarios para mejorar su infraestructura, adquisición de materiales, entre otros, ante lo cual deben fijar cuotas mensuales y/o anuales a fin de autogestionar sus actividades e iniciativas. De aquello se develan las expectativas relacionadas a la necesidad de vinculación estatal y/o municipal, así como el apoyo de redes y beneficios que permitan garantizar infraestructuras óptimas y fáciles de acceder para la población adulta mayor.

Por último, dentro de la subcategoría orientación al logro de objetivos, se reconocen principalmente expresiones relacionadas a los propósitos, metas, a la realización y cumplimiento de objetivos, así como también, al mejoramiento de alguna situación o cualidad en particular. Lo anterior devela la existencia de expectativas y metas de las personas mayores en relación a su participación social y comunitaria, es decir, visualizan la participación como un medio para lograr objetivos, así como satisfacciones personales. De esta manera, los significados atribuidos a la participación se relacionan con la gratitud hacia los espacios y agrupaciones, que permiten generar cambios y les encamina a lograr objetivos tanto en su vida como en la comunidad.

En virtud de lo anterior, a través del relato, se devela que las personas mayores buscan, por medio de su participación en organizaciones, agrupaciones y/o fundaciones, disfrutar de sus espacios de entretención y dispersión donde, como ya se ha mencionado anteriormente, reconocen

que fortalecen sus cualidades personales. Ante esto último, para algunos entrevistados, su participación les ayuda a lograr a adquirir habilidades sociales y comunicativas como parte de su realización personal dentro de las organizaciones. Dentro de aquellas destaca la comunicación con los pares de la organización, en donde se encuentra la expresión de emociones, opiniones e ideas, donde se reconocen habilidades relacionadas al liderazgo y trabajo en equipo. A su vez, dada la complejidad propia de la vinculación con seres humanos, mencionan como habilidad esencial, la capacidad para enfrentarse a conflictos, es decir, dentro de su participación en organizaciones se han enfrentado a situaciones conflictivas, entre ellos o frente a alguna entidad, en las que pudiesen estar o no involucrados. Pese a lo anterior, mantienen una actitud receptiva y respetuosa ante los hechos y las personas involucradas, llegando incluso a actuar como mediadores. De lo anterior, se devela la importancia de la comunicación y el respeto dentro de una organización, siendo un elemento esencial para las personas mayores entrevistadas.

A la vez, a través de los relatos, también se identifica como objetivo personal el ayudar a los demás y acompañar en la realización de los pares como parte de sus metas establecidas al momento de participar. De lo anterior, se desprende la idea de que, a través de la participación social y comunitaria, las personas mayores no solo buscan una satisfacción única y personal, sino también aportar y ayudar a que sus pares logren sus objetivos lo que, a su vez, genera un sentimiento de gratitud en ellos mismos, pues se sienten representados por los miembros de la comunidad, así como les mueve la empatía y el respeto hacia el otro. Es decir, existe una expansión de los objetivos y de los propósitos que buscan mediante su participación, no solo implica su figura personal, sino que se devela la existencia de una perspectiva y acción mancomunada en su participación, en donde la organización es entendida y significada como un puente, una guía y medio para la realización de todos y todas.

En virtud del análisis anterior, se da cuenta de las expectativas que poseen las personas mayores respecto a su participación en organizaciones. En base a aquello, se reconoce que las expectativas están relacionadas a significados de agradecimiento, gratitud y establecimiento de objetivos y metas personales, es decir, la participación se visualiza como un espacio que permite sentirse cómodos consigo mismos, vincularse con vecinos y vecinas y forjar amistades, así como también les permite desarrollarse plenamente y lograr objetivos personales y organizacionales. Respecto a lo último, se reconoce una similitud entre los objetivos personales y organizacionales, dado el sentimiento de pertenencia y representación que poseen respecto a sus organizaciones, agrupaciones, etc. En este sentido, la participación significa una instancia de autoconocimiento, crecimiento personal y proyección de las metas personales, que se complementan con las visiones y objetivos organizacionales.

Por lo tanto, mediante el análisis realizado desde el objetivo específico N°3 de la presente investigación, se devela que las expectativas de las personas mayores respecto a su participación social y/o comunitaria, en organizaciones formales y/o informales de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso, se vincula intrínsecamente a aspectos relacionales, es decir, de vinculación comunitaria y social, así como a aspectos personales, como el fortalecimiento de habilidades comunicacionales y de autovaloración. Ante aquello, se devela que la participación es significativa en la vida de las personas mayores, principalmente, en la medida que les permite establecer objetivos, metas y generar expectativas en relación a su aporte y visión organizacional, comprendiéndolas, de esta forma, como una misión.

## 2. Hallazgos de la investigación

### Perfil ideal de dirigente social

El presente hallazgo corresponde al reconocimiento de valores y cualidades en un perfil ideal de dirigente social develado desde las propias experiencias de participación social y comunitaria de las personas mayores. Lo anterior, se establece en la medida que la población entrevistada identifica y destaca un conjunto de virtudes, aptitudes y capacidades, tales como la responsabilidad, empatía, tolerancia, compromiso, compañerismo, entre otros, como parte de las características y habilidades que debe poseer un dirigente social a la hora de liderar un grupo humano. Dicho de otra forma, para las personas mayores, el ser dirigente social implica inherente e implícitamente la existencia de un perfil y un rol que permita cumplir con las funciones y condiciones requeridas por el cargo y por la comunidad y/o socios de la organización o agrupaciones sociales y comunitarias.

Respecto a lo anterior, cabe destacar que, si bien no existe una caracterización explícita del perfil de cargo de un dirigente social dentro de los marcos organizacionales, las personas mayores reconocen en la figura de un o una dirigente social, la importancia de las habilidades sociales y comunicacionales, lo que en la práctica, de acuerdo a sus relatos, permite liderar y organizar de buena forma las actividades e instancias de participación planificadas, apuntando hacia el logro de objetivos en común. En este sentido, la imagen de un dirigente social representa para los y las entrevistadas, un símbolo de responsabilidad, compromiso, trabajo en equipo, etc. Planteado de otra manera y para complementar la idea anterior, los valores de un o una dirigente social son comprendidos como un sistema integrado que genera patrones de comportamiento deseables, los cuales influyen decisivamente sobre el rendimiento de la organización, el compromiso de los participantes y los niveles de satisfacción de los mismos.

Bajo aquel contexto, su rol debe estar enfocado en el bien colectivo, es decir, en la búsqueda de beneficios comunes, así también en la orientación y motivación de los miembros que componen la organización. Desde esta perspectiva se considera valioso destacar la distribución de poder dentro de las organizaciones sociales con el fin de incentivar los valores y habilidades de cada uno de los miembros, comprendiendo que un buen líder social es quien delega responsabilidades y motiva a su comunidad. De esta manera, los cambios organizacionales y sociales se generan y visualizan desde los grupos humanos y no desde las individualidades, es decir, el poder reside en la comunidad organizada y los dirigentes sociales solo son los representantes, la cara visible de la acción mancomunada. Ante esto es de considerar también la figura del ego como el principal reto para las personas que asumen esta responsabilidad. Superar este desafío permitirá dirigir desde un estilo de liderazgo transformista como lo menciona el estudio realizado por Krishnan (2001) en donde hace referencia al modelo planteado por Rokeach (1973) en donde los líderes transformacionales tienen como valores fundamentales la búsqueda de un mundo en paz, la responsabilidad, la armonía, la libertad y el respeto mutuo, lo cual sugiere que los líderes transformacionales se orientan más hacia el bienestar colectivo que hacia su propio bienestar.

Lo anterior permite destacar su labor tomando de ejemplo su quehacer dentro de las organizaciones territoriales, principalmente dentro del desarrollo y el avance de los territorios rurales marginados de las comunas de Valparaíso y Viña del Mar en donde, a través de la democratización de las Juntas de Vecinos luego de la dictadura cívico militar, se re-articulan y organizan los y las pobladoras en virtud del desarrollo comunitario como respuesta a la marginalidad y a las vulneraciones propias de la represión y persecución política que generó y dejó aquel proceso político en Chile. En

este aspecto, cabe destacar que las personas mayores entrevistadas, en su mayoría, participaron de este proceso de democratización y en el levantamiento y desarrollo social, comunitario y rural-urbano de su territorio.

De acuerdo con lo anterior, dentro del desarrollo de las poblaciones, los dirigentes sociales y las organizaciones territoriales como tal, han permitido mejorar la calidad de vida de las personas en la medida que han representado y dado respuesta a las necesidades territoriales, tales como la falta de alcantarillado, agua potable, caminos pavimentados, entre otros, ante la deficiencia de iniciativas gubernamentales y municipales. En este sentido, se han organizado desde las poblaciones y territorios en la busca de dignidad y reconocimiento frente a la exclusión y relativización de sus carencias. Ante esto, la labor de los dirigentes sociales está profundamente ligada a los derechos humanos, como emblema de las luchas sociales y territoriales propias de su participación social y comunitaria, en donde a la vez convergen sentimientos de pertenencia, identidad territorial y trabajo mancomunado.

*“Estábamos, se puede decir botados, desamparados, ninguna autoridad nos escuchaba, no teníamos alcantarillado, teníamos puros caminos de tierra. Ya no se podía vivir tranquilos porque teníamos fosas sépticas, entonces teníamos que luchar por nuestro bienestar y por la salud de nuestras familias y para vivir con dignidad, como debe vivir todo ser humano que es vivir con alcantarillado, vivir con luz, vivir con agua potable, todo eso, entonces todo eso no lo teníamos hasta el año 2000”.*

Entrevista N°3.

Frente a lo último, cabe destacar que, a lo largo de las entrevistas, algunos líderes sociales se identifican a sí mismos como trabajadores sociales, sin

poseer el título como tal, sino como atributo propio nacido desde su aporte a la sociedad y al trabajo y sacrificio realizado. Con respecto a lo anterior, es necesario enfatizar los sentimientos de gratitud que surgen desde la labor comunitaria, la cual genera satisfacción en las personas involucradas, al sentirse útiles, como un aporte a la comunidad y por ayudar a quienes lo necesitan, lo cual, los valida como agentes de cambio y transformación ante el reconocimiento de sus pares.

En virtud de lo anterior, la relevancia de este hallazgo, de reconocer los valores y cualidades en un perfil ideal de dirigente social, surge dada la importancia de los líderes sociales en el desarrollo territorial y en la necesidad, identificada desde la misma población entrevistada, de reconocer su labor y distinguir, desde una perspectiva crítica, quién presenta las capacidades necesarias para liderar y representar a una comunidad, ya sea territorial o funcional, ante entidades y autoridades o frente a la sociedad en sí misma.

Por otro lado, si bien a nivel gubernamental se han organizado estrategias que permitan educar y formar dirigentes sociales, como lo son las Escuelas de Formación Social (EPS), formadas como espacios de aprendizaje e información sobre diversas políticas públicas del ámbito social, se reconoce por parte del equipo investigador, a través de la revisión bibliográfica, una escasez de información respecto al aporte y rol histórico de los dirigentes sociales, así como de las implicancias que requiere el cargo, el esfuerzo mental y físico propio de su quehacer, así como el compromiso y vinculación que ofrece a la comunidad, lo cual contempla diversas exigencias, sacrificios y responsabilidades.

Desde la perspectiva de la psicogerontología se reconoce que las capacidades psíquicas del adulto mayor se van deteriorando a lo largo del

tiempo, no obstante, no necesariamente la disminución de la fuerza muscular o capacidades fisiológicas deben disminuir de manera proporcional su desarrollo cognitivo ni afectar en su inteligencia. En base a esto, es necesario reconocer y no desvalorizar las capacidades, virtudes y aptitudes que la población adulta mayor busca transmitir a través de su experiencia de vida en el ámbito organizacional. Asimismo, resulta menester agradecer el traspaso de valores, experiencias y sabiduría de las personas mayores. En esta misma línea, es de considerar la importancia de la tolerancia, la escucha y la aceptación para comprender la diversidad de puntos de vista y que la población adulta mayor se sienta considerada y escuchada, ya que, independiente de su edad, son un aporte a la sociedad y desde la perspectiva de este hallazgo, están dotados de capacidades para colaborar en espacios organizacionales y asumir cargos directivos a pesar de los prejuicios sociales. Ante esto, también cabe destacar que la población adulta mayor, de acuerdo a los resultados de la presente investigación, es la más interesada en respetar los valores y acuerdos propuestos por las organizaciones sociales para el logro de objetivos en común, es decir, son quienes más adquieren un compromiso y cumplen con sus responsabilidades, por lo cual son indispensables en el ámbito de la participación social. En este aspecto, desde la interacción intergeneracional, nace la inquietud de la población mayor por la inestabilidad de la juventud y la falta de seriedad de la misma en espacios comunitarios, sociales y funcionales ante los deberes, obligaciones y compromiso que requieren los cargos de liderazgo social. Lo anterior, se refleja en la falta de renovación de líderes lo que genera que se prolongue la duración de los cargos directivos, provocando cansancio y desgaste emocional en los dirigentes sociales.

Desde el punto de vista del Trabajo Social Gerontológico este hallazgo permite visualizar a las personas mayores, especialmente a quienes

poseen cargos de dirigentes sociales, como sujetos activos y partícipes de la construcción de comunidades articuladas nacidas desde la dignificación de la vida humana y la proclamación de los derechos humanos a lo largo de los territorios. Lo anterior, permite comprender el fenómeno desde una perspectiva multidimensional en donde la participación social aporta a la autovalencia, calidad de vida y desarrollo de las comunidades. Frente a esto, para fortalecer los espacios organizacionales y, principalmente, el rol de los dirigentes sociales en ellas y en la sociedad, el quehacer y aporte del Trabajo Social debe nacer desde una reflexión analítico-crítica que valide a la población adulta mayor como participantes activos y sujetos de derecho y no como meros receptores o clientes de beneficios, lo cual permitirá comprender la participación como un recurso protector de la vejez y como estrategia para un envejecimiento exitoso.

Para finalizar, se deben comprender las iniciativas organizacionales como parte de la esfera pública para la toma de decisiones relacionadas al bien común. De esta forma, los liderazgos emergerían no sólo como una apuesta para posicionar las demandas en la agenda pública, sino también, en la capacidad de cumplir los proyectos de sus organizaciones. En este contexto, es indispensable, desde el campo del Trabajo Social acompañar en el fortalecimiento de los procesos organizativos y el empoderamiento de los sectores subalternos, en este caso, de las personas mayores.

## **Personas mayores: desde una perspectiva de nulidad hacia su figura como sujetos políticos**

Un elemento fundamental que se logró visualizar de manera casi transversal en las entrevistas realizadas a las personas mayores participantes, corresponde a la crítica o emplazamiento a las autoridades,

que es considerada por las investigadoras como una valoración que responde más profundamente a una crítica hacia la institucionalidad, su quehacer y el abordaje, muchas veces insuficiente, respecto de diversas problemáticas sociales, con la autoridad como materialización o dicho de forma más sencilla, el rostro visible del actuar institucional.

Este fue el primer factor que logró identificarse en los discursos de las personas mayores entrevistadas y a través de expresiones relacionadas a ello, se establece esta apreciación. Sin embargo, prescindiendo de un análisis simplista, no se ahondará precisamente en esta crítica, ya que se considera que es de saber popular, la aguda crisis de confianza y representatividad respecto a todo el aparato estatal y la política partidista en general, situación que se vio claramente retratada en las intensas y multitudinarias movilizaciones de octubre del año 2019 en distintas comunas del país. Es por esto que, en virtud del contenido de interés para este apartado, se pondrá especial foco en un tema que subyace a la dificultad de abordaje de las problemáticas sociales de manera integral por parte del aparato estatal, y esto corresponde a la acción de diversas organizaciones sociales que orientan su quehacer respecto de la llegada insuficiente o en ocasiones, la ausencia total de la institución y, principalmente, el rol que cumplen las personas mayores en ellas.

*“Lo otro es tratar de eliminar el famoso SENAME que sabemos todos a ciencia cierta que eso no es protección para nadie, al contrario. Esas eran nuestras mayores actividades, éramos como 12 mujeres y también había algunos varones (...). Siento que los niños son la base de la sociedad y la sociedad que estamos viviendo está sufriendo porque los niños están sufriendo porque vienen sufriendo de hace rato, no es que estén sufriendo hoy día, hace rato, hace años que los niños lo vienen pasando mal y lamentablemente para la clase política los niños no tienen valor. Ellos no*

*votan, no compran, no trabajan, no hacen nada, solo son gastos, verdad?”.* (Entrevista N°4)

Del fragmento anterior, se puede identificar la crítica hacia la principal institución encargada de la protección de derechos humanos (DDHH) de la infancia e incluso se hace referencia a ella como un ente que con su acción va en dirección contraria a su objetivo, es decir, se presenta como vulnerador de los derechos que busca restituir.

Ante esta situación la organización de la persona entrevistada orienta su acción a la gestión de la problemática, desde la certeza de que la institucionalidad no está cumpliendo su función y es de esta forma como se logra evidenciar en la información obtenida en las entrevistas, cómo parte importante de las organizaciones en las cuáles participan las personas mayores entrevistadas avoca su actuar al tratamiento de problemáticas de orden público.

En virtud de lo anterior, un elemento fundamental para las investigadoras dice relación con la naturaleza del rol que están cumpliendo las personas mayores en esta labor, como sujetos políticos, pero ¿Qué implica esta denominación?, como se plantea en el texto de la política del sujeto al sujeto político (Arias & Villota, 2007) es el sujeto imbuido en la condición política, es una cualidad y una condición que defina la naturaleza del sujeto, además plantean que el sujeto se construye desde su trayectoria (historia de vida), y posteriormente de forma simultánea en lo público y lo privado, cuando percibe la coherencia entre ambas esferas, es decir, el sujeto político no se debe exclusivamente a lo colectivo, sino que su individualidad adquiere sentido con el correlato de los intereses colectivos.

*“Y siempre tuve ese bichito, en los años 70´ fui buen trabajador social ya que las circunstancias de esa época lo exigían también, y después de los*

*90' fui uno de los que también estuvo participando en la democratización de las organizaciones sociales de las juntas de vecinos de acá de Reñaca alto que estaba bajo el mandato de los militares y ahora había que democratizar a mandato civil, que también lo logramos en los años 90' y siempre tuve ese bichito del trabajo social, es decir, de aportar algo a la comunidad'' (Entrevista N°8)*

Del fragmento anterior es posible vincular el relato con la definición anterior, la persona entrevistada comenta que las circunstancias históricas influyeron en su historia de vida, motivo por el cual comenzó a interesarse por el Trabajo Social, entendiendo este, como la acción consecuente a la mejora de temáticas sociales. Otro elemento que se puede identificar corresponde a la asunción del poder de cambiar, mejorar o aportar a la realidad social, a través de su aporte a la comunidad, este elemento constituye también una característica del sujeto político. Otra característica del Sujeto Político tiene que ver con la idea de que se asume como constructor de su propia realidad, en este caso, lo que presupone la afirmación es que su existencia no está supeditada a lo que la realidad social le plantea para sí; es decir, él no es un cumplidor de lo que está establecido, él asume que la realidad es una construcción social y el papel que cumple no es el de ser consecuencia de la estructuración social sino que se siente parte de ella, de ahí su disposición a creer que la puede transformar a través de su acción (Arias & Villota, 2007).

Los datos demuestran y permiten caracterizar a las personas mayores como seres pensantes, activos, reflexivos, que a pesar de en gran medida ya no aportan económicamente al flujo del mercado, están en constante intercambio de energía con la sociedad, a través de su acción organizada que constantemente se avoca a mejorar su entorno, que con la experiencia

de haber transitado gran parte de la vida, sus características y particularidades siguen creando y construyendo la realidad. Es así como también se perciben a sí mismos/as:

*Una cosa muy fundamental ah, que lo pasado no vuelva a pasar. Es decir, todo lo malo, todo el terror, el horror y la ignorancia quede atrás. Yo creo que una de las grandes cosas es eso, que las cosas mañana sean mejor y cada día que el día que viene sea un mejor día. Mi aporte es haber cooperado con algo para que podamos ser mejor como personas y salir de la ignorancia del anonimato de la marginalidad, considerándonos seres pensantes y activos” (Entrevista N°8)*

A pesar de lo anterior, aún existen múltiples estereotipos y prejuicios que tienden a homogeneizar a la población adulta mayor, desde la creencia de que el tránsito hacia esta etapa del ciclo vital se caracteriza por la involución, el deterioro físico y cognitivo e incluso necesariamente hacia la incapacidad. Con respecto a la discriminación hacia las personas mayores, según un estudio de la Universidad de Kent, en Gran Bretaña, es más frecuente que la discriminación por género, raza u orientación sexual (Velasco, Suarez, Limones, Reyes, & Delgado, 2020). Algunos autores plantean que un adulto mayor que tiene prejuicios sobre su envejecimiento tiene una esperanza de vida hasta 7 años menor que su par positivo (Levy, Slade, Kunkel, y Kasi, 2002). Es preponderante la acción enfocada al quiebre de los estereotipos y prejuicios que rodean a las personas mayores, ya que en ellos se funda un tipo de discriminación que ha despertado poco interés, sin embargo, existe y genera consecuencias en la salud de las personas mayores, en su autopercepción y, por otra parte, si no es problematizado, en los planes y políticas enfocados a este segmento de la población.

En base a lo anterior, es importante precisar el rol que deben cumplir las y los trabajadores sociales, respecto a identificar a las personas mayores participantes como sujetos políticos.

La imagen de las personas mayores como sujetos políticos surge desde las propias narraciones entregadas por parte de la población entrevistada, y es en este aspecto que el Trabajo Social debe educar sobre lo que significa ser sujeto político. Es decir, a pesar de que las personas mayores reconocen los roles y funciones que ejercen en su participación y de cómo estas generan cambios a nivel territorial y comunitario, fueron las investigadoras quienes atribuyen la característica antes mencionada, por lo que uno de los roles de la profesión es entregar las herramientas para que las personas mayores que están participando y sean identificadas como sujetos políticos entiendan lo que ello significa. Esto cumple una función fundamental en cómo estas personas ejercerán su participación, pues serán conscientes de los cambios ejecutados y a ejecutar en la realidad social de su comunidad y en la de ellos y ellas mismas.

Por otra parte, el segundo rol de los y las profesionales es generar nuevos espacios de participación y/o fomentar los ya existentes, con la finalidad de que más personas mayores conozcan estos espacios y tengan la voluntad de organizarse y participar. El fomento –idealmente- debe ser desde la premisa de la participación como acción para construir y empoderar a las personas mayores como sujetos políticos, y no desde la mirada asistencialista de la participación, pues muchas veces se incita y promueve la participación como pasatiempo, minimizando el verdadero rol de dicha acción.

Por último, se debe considerar lo significativo que es para una sociedad contemplar a las personas mayores como sujetos políticos, pues denota no

solo ampliar los roles atribuibles a este grupo etario, sino también mirarles -como sociedad- desde otra perspectiva, una en donde se les reconozca como ejes centrales de los cambios sociales, políticos y culturales vivenciados en el territorio. Desde esta perspectiva nace el tercer rol que debe cumplir la profesión y quienes la ejercen, esta dice relación con educar a la población respecto a la visión que se posee de las personas mayores. Si bien lo anterior no es algo nuevo para las y los trabajadores sociales, pues se han implementado programas que buscan empoderar y mantener activas a las personas mayores, el foco debe estar centrado en la población en general, no solo en las personas pertenecientes a dicho grupo etario. Lo anterior debido a que la sociedad y su población debe ser capaz de garantizar el derecho a la organización y participación de las y los adultos mayores desde enfoques inclusivos y carentes de prejuicios.

# Capitulo IV

## Conclusiones

### 3. Conclusiones desde el contexto de pandemia por Coronavirus SARS-CoV-2

La investigación se ha desarrollado bajo un contexto de pandemia por enfermedad de Coronavirus SARS-CoV-2, lo que ha traído consigo diversas medidas de seguridad sanitaria tales como cordones sanitarios, cuarentenas, toques de queda, etc., dentro de las cuales destaca como principal consecuencia el aislamiento y confinamiento social, razón por lo cual se ha realizado una adaptación metodológica a la investigación a fin de proteger la salud de los y las involucradas así como del equipo investigador. Lo anterior, si bien significó un reajuste e implicó trabajar la capacidad de adaptación de las investigadoras como de la población entrevistada, no denotó en dificultades infranqueables para llevar a cabo la investigación, sino más bien abre la posibilidad de realizar futuras nuevas investigaciones que permitan relacionar los presentes – o nuevos- ejes de estudio con variables relacionadas a la pandemia sanitaria. Lo anterior se establece en la medida que las estrategias de confinamiento social son identificadas por la población entrevistada como causantes de frustración, limitación de actividades, aburrimiento y sobre todo aislamiento, principalmente de sus familias, su círculo social y de sus espacios de participación social.

En virtud de la temática del presente estudio, la pandemia ha significado para las organizaciones un motivo de paralización de reuniones, actividades e instancias de vinculación, lo que ha causado una demora y suspensión en los proyectos y gestiones realizadas. Lo anterior repercute en el sentimiento de utilidad que poseían las personas mayores al ser parte de una organización y realizar diariamente actividades relacionadas a la misma. Por otro lado, en su diario vivir ha influenciado en su desarrollo tecnológico, en donde las plataformas y dispositivos virtuales se han

posicionado como las nuevas formas para mantener sus relaciones afectivas y vínculos sociales con su entorno, así como también para informarse y distraerse.

En este contexto, se identifica la relevancia y necesidad de realizar futuras investigaciones gerontológica con análisis integrado de determinantes propios de la enfermedad COVID-19, lo cual encuentra su razón en que las personas mayores están dentro de los grupos de riesgo del Ministerio de Salud, motivo por lo cual han sido uno de los sectores más afectados, especialmente quienes se encuentran institucionalizados, por las medidas sanitarias al existir restricciones de libre tránsito, prohibición de visitas en centros residenciales de larga estadía, entre otras medidas que, si bien son consecuencias propias del autocuidado por el bien mayor de la población, significan un impacto en el bienestar de las personas, principalmente a nivel de componentes afectivos del bienestar subjetivo dado que las contingencias emergentes producen un desajuste en las emociones de los individuos. Frente a lo anterior, investigar la temática sería un aporte al conocimiento científico, al bienestar subjetivo y a la gerontología a fin de comprender cómo se desarrolla el fenómeno del aislamiento social, entendiendo que siempre existe la posibilidad de enfrentarse nuevamente a contingencias sanitarias o a situaciones complejas que impliquen un impacto en el diario vivir de las personas mayores.

#### 4. Conclusiones en torno a los objetivos

El objetivo general de la presente investigación busca *“Conocer los significados que atribuyen a sus experiencias de participación social en relación a su bienestar subjetivo, las personas mayores que participen o que hayan participado en organizaciones sociales y/o comunitarias dentro*

*del territorio comunal de Viña del Mar y Valparaíso*". Para lograr dar respuesta al objetivo general presentado anteriormente se elaboraron tres objetivos específicos. El primero busca *"Caracterizar sociodemográficamente la población objetivo, compuesta por personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso"*. El segundo *"Describir la vinculación entre las experiencias de participación social de las personas mayores de las comunas de Viña del Mar y Valparaíso y los determinantes del bienestar subjetivo"*. Y el tercero *"Develar las expectativas de las personas mayores respecto al ejercicio de su participación social"*.

Como se puede observar, el primer objetivo específico tiene la finalidad de caracterizar sociodemográficamente a las personas mayores entrevistadas. Para lograr extraer dicha información, al inicio de las entrevistas se les realizó la siguiente pregunta *¿Podría decir su nombre, edad, género, comuna de residencia, estado civil y su ocupación actual?* Posteriormente las dieciséis respuestas se agruparon y tabularon en el software Excel. Con ello se logró vislumbrar el rango de edad, promedio y moda de la población entrevistada, además de la cantidad de hombres y mujeres, cuántas de estas personas están solteras, casadas, separadas, divorciadas o viudas, cuántas de ellas residen en la comuna de Valparaíso y cuántas en la comuna de Viña del Mar y por último sus ocupaciones.

En tanto, el segundo objetivo debió ser modificado al momento de realizar su análisis, debido a que la forma en cual se redactó no era la adecuada para dar respuesta a parte del objetivo general y tampoco respondía a las pretensiones de las investigadoras respecto a lo que se deseaba conocer. Finalmente se dispuso del objetivo antes mencionado, el cual busca describir la vinculación existente entre las experiencias de participación y los determinantes del bienestar subjetivo. Por último, el tercer objetivo

específico tiene como fin develar las expectativas de participación social de la población entrevistada, es decir, este objetivo busca conocer las proyecciones de las personas respecto a su participación.

Para lograr dar solución al segundo y tercer objetivo específico, se crearon diversas categorías -de las cuales surgieron subcategorías- para agrupar las respuestas otorgadas por las personas entrevistadas. De esta forma el segundo objetivo específico obtuvo tres categorías (relaciones afectivas – salud – autoestima), mientras que el tercer objetivo específico solo una (expectativas).

Respecto al segundo objetivo específico, desde la primera categoría (relaciones afectivas) se logró desprender dos subcategorías –relaciones familiares y relaciones comunitarias-, de la segunda (salud), también se obtuvieron dos subcategorías - estado de capacidades funcionales y autopercepción de salud- y de la tercera categoría (autoestima), se generaron cuatro subcategorías –autoconcepto, autoeficacia, optimismo y realización personal-. Por otra parte, la cuarta categoría perteneciente al tercer objetivo específico (expectativas), obtuvo tres subcategorías, compuestas por -motivación para participar, evaluación organizacional y orientación al logro de objetivos-. Luego de operacionalizar la información apartada en fragmentos, se procedió a analizar cada subcategoría, en base a los antecedentes extraídos desde las entrevistas.

## 5. Conclusiones en torno a la pregunta de investigación

La pregunta de investigación cumple la finalidad de identificar el problema que será abordado y estudiado en la investigación, por lo que idealmente debe ser redactada de manera clara y acotada, pero además debe contener

los aspectos más relevantes de la investigación para lograr esclarecer los lineamientos y la comprensión del problema que en ella se plantea.

La pregunta de investigación del presente estudio busca conocer *¿Qué significados atribuyen las personas mayores de las comunas de Valparaíso y Viña del Mar a la participación social en relación a su bienestar subjetivo?*

Para lograr dar respuesta a la pregunta de investigación, a medida que se fue desarrollando el estudio, se realizaron distintas acciones. La primera fue la realización del levantamiento bibliográfico con el objetivo de comprender y conocer lo que diversos autores y autoras indican sobre los tres ejes de estudio abordados en la investigación. Luego se eligió el diseño metodológico, el cuál es de carácter cualitativo, debido a que lo que se desea conocer son los significados que las personas mayores le atribuyen a su participación en relación a su bienestar subjetivo.

Luego se escogió el tipo de estudio, señalando dos; el exploratorio, en base a que el problema de investigación es poco estudiado y el descriptivo, pues con la presente investigación se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, y/o comunidades de los sujetos que serán analizados. Además, se eligió el tipo de diseño transaccional dado que la recolección de datos se llevará a cabo en un momento único con el propósito de reconocer y describir las variables y analizar su incidencia e interrelación y comportamiento en un tiempo previamente definido.

En tanto, la técnica de investigación utilizada para la recolección de la información requerida para lograr responder la pregunta de investigación y los objetivos –general y específicos- es la entrevista semiestructurada, la cual se aplicó a una muestra de dieciséis personas mayores de las

comunas de Valparaíso y Viña del Mar. Siendo los resultados analizados en base a los objetivos específicos planteados en el marco metodológico.

Por último, se debió escoger el plan de análisis a seguir, ya que está indica la ruta con la cual se pretende organizar y analizar los datos obtenidos en el estudio, utilizando el plan de análisis de carácter cualitativo

## 6. Conclusiones en torno a al marco teórico

El presente estudio exploratorio y descriptivo se ha sustentado a través de un marco teórico propuesto con anterioridad en los primeros capítulos de la investigación, en donde se han contemplado conceptos tales como participación social, envejecimiento y bienestar subjetivo como parte de las temáticas a abordar durante toda la investigación. Además de los antecedentes teóricos recopilados de dichos ejes, se enfatiza principalmente en la teoría de la continuidad, comprendida como una teoría psicosocial basada en el fenómeno del envejecimiento, la cual ha tenido un rol y relevancia significativa en las bases teóricas y fundamentos de esta investigación.

En virtud de lo anterior, es preciso mencionar que, considerar tales elementos dentro del marco teórico y como parte de los lineamientos centrales de la investigación, ha permitido una comprensión detallada y adecuada del comportamiento del fenómeno del envejecimiento, así como su asociación con ejes tales como la participación o, más bien la vinculación social, y su posibilidad de correlación con los determinantes y componentes del bienestar subjetivo. Así también, mediante la evidencia empírica de los resultados de la investigación, se han validado los supuestos de la teoría, principalmente en relación a la premisa de que la vejez no supone una ruptura en el estilo de vida de las personas, sino más bien ofrece la

posibilidad de continuidad a los ejes vertebradores de la identidad de los individuos. En este sentido, los seres humanos construyen a partir de su realidad una imagen de sí mismos que pueden ir transformando y adaptando a las necesidades, las características contextuales y su interacción con el entorno.

Mediante la aplicación del instrumento y análisis de los resultados del estudio, se da cuenta de que las personas mayores buscan un sentido de coherencia y continuidad interna, lo cual se expresa en la pervivencia de su sistema de valores, ideales y estilos de vida, lo que es reflejado en el ejercicio de su participación social y comunitaria. Lo anterior se manifiesta por medio de sus relatos acerca de los objetivos y visiones organizacionales de las agrupaciones a las que pertenecen, en donde figuran espacios que otorgan permanencia y prolongación de sus intereses personales, como por ejemplo, reuniones con antiguos compañeros de trabajo, participación en organizaciones de deportes realizados durante la juventud, entre otros. Frente a esto destaca principalmente la estabilidad que poseen en sus organizaciones en las cuales han participado, durante años, incluso asumiendo cargos directivos por periodos prolongados. Aquello permite establecer que la teoría de la continuidad ha sido un fundamento teórico adecuado de aplicar en las bases de la investigación, en la medida que se demuestra que las habilidades, gustos, proyectos, entre otros aspectos que conforman la identidad y la personalidad de los individuos, pueden conservarse en la vejez y, por lo tanto, esta etapa del ciclo de vida humano no genera un aislamiento o desvinculación de la sociedad desde la voluntad de los individuos, sino más bien, en la praxis, las personas mayores son sujetos activos y participes en la construcción de la sociedad organizada y se visualizan a sí mismos como constructores de su realidad social.

De esta manera, el mantenimiento de las actividades desarrolladas en la vejez y la adquisición de otras nuevas se convierte en un recurso protector para un envejecimiento exitoso, de modo que la continuidad interna se constituye como una evolución gradual en la que se unen y se crean direcciones nuevas a la identidad ya existente. Es importante destacar que, si bien existe una continuidad en los estilos de vida y las actividades realizadas por los individuos, es necesario adquirir y aprender constantemente estrategias que permitan desarrollar la capacidad de adaptación y el desarrollo y diversidad de los estilos de enfrentamiento ante las dificultades y contingencias.

Comprendiendo lo anterior y para concluir las ideas anteriormente expuestas, desde los fundamentos de la teoría y desde la subjetividad de la población entrevistada, la participación sería un espacio de aprendizaje y estimulación continua para las personas mayores. En este sentido, gracias a los resultados de la investigación se considera menester destacar el descubrimiento de la prevalencia del interés por participar, el cual nace desde la juventud y se mantiene en esta etapa del ciclo vital motivado principalmente por los ideales, sueños y valores y su autoreconocimiento como seres reflexivos, críticos y partícipes de los cambios sociales.

## 7. Conclusiones en torno a la metodología

La investigación contiene tres variables de estudio que corresponden a personas mayores, participación social y bienestar subjetivo, el primer ejercicio que se realizó fue un amplio proceso de revisión bibliográfica, de cada variable en forma independiente, que permitiera a las investigadoras conocer y acercarse a los fenómenos, para posteriormente, continuar con la búsqueda de investigaciones que relacionarán las tres variables

mencionadas, en virtud de la última acción se logró establecer que si bien había múltiples estudios en relación a la participación social de personas mayores, existía escasez respecto a la relación entre estas y el bienestar subjetivo, considerando lo anterior se estableció el alcance de la investigación respecto a su análisis que corresponde a exploratorio-descriptivo. En este proceso se utilizaron múltiples bases de datos principalmente virtuales, como: Redalyc, Dialnet, Scielo, Redie, Google académico, Latindex. Con la finalidad de agilizar la búsqueda, se consideró la utilización de operadores de sumatoria, exclusión e intersección que permiten combinar o no términos de búsqueda. Posterior a esto, se realizó una evaluación crítica de la información que permitiera seleccionar estudios e investigaciones que se adecuaran al objeto de estudio, en virtud de esto se establecieron las miradas teóricas que darían sentido a los elementos de la investigación. Se considera que las estrategias utilizadas permitieron que cada fase metodológica diera significación, contenido y coherencia a la siguiente etapa.

La delimitación de contenido y establecimiento de ciertas líneas teóricas, fijo un cauce para la construcción del instrumento de recolección de información, el cual se confeccionó considerando los principales elementos del bienestar subjetivo, las preguntas contenidas en él, se orientaron a la búsqueda de sentido que dan las personas mayores a su bienestar subjetivo en relación a su participación social, para esto se desglosó el primero a través de sus determinantes, es por esto, que las preguntas toman sentido y se ordenan en virtud de ellos, lo anteriormente mencionado, facilitó posteriormente la identificación de las categorías conceptuales para su análisis. Por lo cual se considera que estas decisiones metodológicas fueron estratégicas.

Como se mencionó con anterioridad, la construcción del instrumento en

virtud de los determinantes del bienestar subjetivo facilitó el establecimiento de categorías conceptuales que permitieran establecer generalidades respecto de los discursos de las personas mayores entrevistadas, la teoría utilizada para el análisis corresponde, principalmente a la teoría fundamentada, por lo cual se establecieron categorías en virtud de los datos, las cuáles fueron coincidentes con las preconcebidas, la exposición de los datos fue de carácter descriptiva, por lo cual, los resultados se presentaron buscando adaptarlos a preconcepciones en vez de analizarlos desde una teoría particular. Se considera que la investigación cumple con un carácter riguroso ya que su metodología se adecuo a ciertos criterios que la dotan de credibilidad y seriedad científica, estos son: dependencia, credibilidad y transferencia.

En relación al contexto o ambiente en el cual se inserta la investigación, es indispensable mencionar la situación que se vive a nivel mundial a raíz de la pandemia por COVID-19, “a partir de la aplicación de las primeras medidas sanitarias, sumadas al temor por el contagio, comenzaron a acumularse las evidencias anecdóticas que daban cuenta de la importancia de las tecnologías digitales para contrarrestar el aislamiento” (TELECOM ADVISORY SERVICES LLC, 2020), para el proceso investigativo esta situación genero cambios sustanciales en el método preconcebido, principalmente en relación al modo de vinculación con los/as participantes, este estuvo marcado por la utilización de medios digitales o telefónicos, los cuáles presentaron diversos desafíos en relación, por ejemplo, a la estabilidad de la conexión, la desvinculación espacial, el manejo necesario de algún aparato tecnológico.

De lo anterior, un elemento que se considera imperante destacar corresponde a la desconexión del tiempo y espacio, que venía tomando fuerza, aunque de manera progresiva, desde el auge de los medios

digitales desde aproximadamente los 90', esto implica establecer comunicación con una o más personas en tiempo real, sin la necesidad de compartir espacio físico, condiciones comunicacionales que no habían sido alteradas en ningún momento de la historia. El proceso mencionado tomaba fuerza dramáticamente en el país, aunque sin tomar un camino de obligatoriedad.

Actualmente, considerando la pandemia por COVID-19 y sus efectos, no sólo en términos sanitarios, el uso y acceso a internet y a medios digitales, continua sin un carácter obligatorio, sin embargo, no poder optar a condiciones que permitan su uso configuran fuertes elementos de marginación, especialmente para personas mayores, ya que su uso no se limita netamente a lo recreacional o su uso como herramienta de comunicación, condiciones que lo hacían más cercano a grupos etarios jóvenes, si no que implica el acceso a información sanitaria, a herramientas de sanidad mental, su uso como instrumento laboral, medio para la realización de trámites con organismos oficiales, etc. "Reconociendo que la digitalización puede jugar un papel fundamental en mitigar los efectos de la pandemia, es importante que los gobiernos, el sector privado, y la sociedad civil latinoamericana conformen un acuerdo de colaboración y trabajo conjunto que permita en el muy corto plazo identificar aquellas áreas de trabajo para mejorar el desempeño de ciertos componentes del ecosistema digital" (TELECOM ADVISORY SERVICES LLC, 2020).

## 8. Conclusiones en torno a las políticas públicas

La política pública respecto al fenómeno de envejecimiento se denomina Política Integral de envejecimiento positivo para Chile y comprende el período 2012-2025, "política" referida a las orientaciones y acciones del

Estado, “integral” en virtud del proceso participativo que implicó su construcción el cuál incorporó el aporte de múltiples ministerios, universidades, organizaciones de la sociedad civil y personas mayores, es de envejecimiento en la medida en que responde a procesos dinámicos que ocurren a lo largo del ciclo vital y no únicamente en la etapa de la vejez y su carácter es positivo ya que no se limita sólo al tratamiento de problemáticas si no que busca crear un “futuro deseable”, donde a nivel nacional se logre enfrentar de manera exitosa los desafíos que implica y que presente el nuevo panorama sociodemográfico.

La inversión de la pirámide demográfica, implica el aumento exponencial de personas mayores respecto de las personas menores de 15 años, es decir, el devenir respecto a esta temática implicará mayor cantidad de personas mayores que de niños, niñas y adolescentes en el país, lo cual exige la adecuación del abordaje de políticas, acciones y programas de estado destinados a este grupo etario, hacia el cuál todos transitamos, en este sentido, sería una inversión no solo para personas mayores, si no que para todos y todas las habitantes del territorio nacional, pues todos llegaremos a serlo. No actuar implica grandes riesgos económicos, sociales y en opinión de las investigadoras el más relevante, seguir perpetuando la realidad actual, en este contexto, el gobierno de turno a través de un mandato presidencial establece como eje prioritario el desarrollo de políticas de envejecimiento, en este marco surge la política integral de envejecimiento positivo.

Como se mencionó anteriormente, la construcción de la política implicó un proceso participativo ya que en su primera etapa se realizó un proceso consultivo respecto a antecedentes relevantes y posibles líneas de acción, en su segunda etapa se sometió a consulta ampliada el primero borrador, la tercera etapa es de carácter técnico y se orienta a operacionalizar la

política y en última instancia se anuncia y se comienza a implementar. Además de esto se tomó en consideración las diversas instancias internacionales, regionales y nacionales que permiten reconocer los aprendizajes respecto de las implicancias y necesidades particulares de sociedades envejecidas, esta mirada integra los conceptos de envejecimiento saludable, referido a las condiciones de salud y funcionalidad, envejecimiento activo que contempla, además del mantenimiento de salud la calidad de vida y el envejecimiento positivo, que contempla los dos conceptos anteriores, pero no se limita únicamente al tratamiento de las problemáticas si no que propicia la autonomía e integración de las personas mayores en la sociedad.

Se considera que el impulso de la política pública de envejecimiento positivo implicó una acción que denota voluntad política, independiente de los orígenes que motivaron su acción, el reconocimiento de los diversos actores que componen la sociedad permitió la unificación de criterios que orientan el cauce del accionar desde una mirada holística que percibe a las personas mayores como sujetos de derechos y que, además reconoce la importancia de la acción conjunta, y no sólo del aparato público respecto de temáticas que competen a todos y todas, además de esto un elemento que se considera importante mencionar es que el contenido de la política avanza hacia la superación de acciones hacia adultos mayores sólo en términos sanitarios, que en ocasiones a través de su acción infantiliza a este segmento de la población.

Lo anterior se puede apreciar en los objetivos generales de la política, que orientan tres grandes ejes de acción, el primero de ellos corresponde a proteger la salud funcional de las personas, el segundo se orienta a mejorar su integración a los distintos ámbitos de la sociedad, el tercero se orienta a incrementar los niveles de bienestar subjetivo, es decir, que las personas

valoren positiva y favorablemente su vida. De los objetivos generales se desglosan trece objetivos específicos, estos se organizan en torno a la salud (oferta y eficiencia), vida saludable (factores protectores, principalmente deporte y alimentación), preparación de especialistas (en temas de vejez), educación (nivel educacional y capacitación laboral), seguridad económica, vivienda y transporte (adecuación infraestructura), Maltrato (disminuir prevalencia de maltrato pasivo y activo), acceso a la justicia, información y difusión, investigación, *participación* (acciones que preferentemente se orientan apuntan a la recreación, sin embargo, hay algunas iniciativas en las cuáles se vislumbra una mirada de la persona mayor como sujeto político), *identidad* (cambio en la imagen que socialmente se tiene de la vejez), *bienestar subjetivo* (evaluar y optimizar la contribución de la política pública).

Respecto a las líneas de acción anteriormente mencionada, se mantiene la percepción de la política como una acción integral de gran alcance ya que, por una parte, genera vínculos institucionales relevantes y por otra, busca llegar a parte de importante de las áreas críticas de la vida de las personas mayores, que en estricto rigor son ámbitos mínimos para vivir con dignidad y calidad la vejez.

En virtud del contenido de esta investigación las áreas más relevantes y en concordancia con las temáticas tratadas en el documento corresponden en primer lugar al objetivo que se avoca a la participación, el cuál como se comentó anteriormente se avoca principalmente a actividades recreativas, sin embargo, se considera que hay iniciativas que se insertan en la mirada que de esta investigación se desprende, es decir, visualizar a las personas mayores como constructores de su realidad, sujetos pensantes, reflexivos, con gran capacidad para aportar y mejorar constantemente las realidad que nos rodea. Las iniciativas mencionadas son el fondo nacional de adulto

mayor, el cuál a través de fondos concursables entrega financiamiento a proyectos contruidos por personas mayores, la escuela de dirigentes sociales y el programa asesores sénior, que vincula a personas mayores con niños y niñas en situación de vulnerabilidad con la finalidad de que los primeros asesoren con reforzamiento escolar a los segundos.

En relación al objetivo abocado a la identidad, se considera sumamente relevante la iniciativa que dé él se desprende, esta implica promover una imagen positiva de la vejez en la malla curricular educacional, su relevancia radica imperativamente en la imagen que se tiene socialmente de las personas mayores que suele estar cargada de estereotipos y prejuicios de la vejez, tanto positivos como negativos, los cuáles suelen infantilizar esta etapa, además de ser el fundamentos para múltiples formas de abuso y maltrato.

## 9. Conclusiones en torno a al Trabajo Social

Desde el surgimiento del Trabajo Social, está siempre ha tenido como rol fundamental generar bienestar social en la población y las personas que la componen. En la actualidad esto no ha cambiado, y si bien el sistema de producción económica, la crisis institucional y de representatividad que vive el país y la actual crisis sanitaria mundial, han generado mayores problemáticas sociales, y por tanto mayor dificultad para lograr dicho rol, las y los trabajadores sociales deben seguir, desde los fundamentos éticos y valóricos de la profesión, trabajando para lograr el mayor nivel de bienestar social en las comunidades y bienestar subjetivo en las personas.

En base a lo anterior nace la presente investigación, debido a que su mayor aporte recae en ampliar los conocimientos para lograr generar mayores

índices de bienestar en uno de los grupos etarios más relevantes en este último tiempo, nos referimos a las personas mayores. Esta relevancia surge debido a procesos como el envejecimiento poblacional y el aumento en la cantidad de años que viven las personas adultas mayores. A pesar de que estos procesos no solo se están vivenciando en la región, pues desde mediados del siglo XX se experimenten en el continente europeo, las particularidades y condiciones sociales, políticas y económicas del continente Latinoamericano hacen necesario que se generen estudios con enfoques y perspectivas centradas en la realidad social de la región y de las sociedades que la componen.

Las funciones que cumple el Trabajo Social y quienes ejercen la profesión respecto a la participación social y comunitaria de las personas mayores es amplia, debido a que los espacios de intervención lo son. Es decir, la profesión está inserta en diversas estructuras de la sociedad en donde interviene, por lo que las funciones que se ejerzan en base a dicha diada dependerán de las funciones que realicen y las instituciones en las que se desempeñan las y los profesionales. A pesar de lo anterior, existen dos funciones que son inherentes a la profesión y al ejercicio de esta, la primera es la promoción social –y comunitaria-, mientras la segunda es la educación popular, ambas tienen su base en los procesos de reconceptualización del Trabajo Social en Latinoamérica.

La función de promoción social y comunitaria surge producto de que los y las trabajadoras sociales poseen las herramientas teóricas y metodológicas para comprender que las problemáticas que aquejan a los territorios y comunidades pueden ser aminorados –o incluso erradicados-, mediante la organización y participación de la población. En base a esto, es que deben actuar como promotores y promotoras sociales, que logren mediar y acompañar los procesos vivenciados en las comunidades. Es importante

destacar, que los y las profesionales deben ser capaces de generar vínculos de confianza con las personas pertenecientes a la comunidad, pues esta vinculación es el cimiento para que el futuro accionar tenga los resultados deseados.

Por otra parte, respecto a la función de educadores y educadoras populares, los y las profesionales son quienes poseen las competencias necesarias para fomentar el desarrollo de procesos democráticos y participativos, formar líderes sociales y comunitarios, informar sobre procedimientos legales y educar sobre políticas públicas vigentes. Es decir, cumplen la función de generar y fortalecer habilidades y entregar herramientas a las organizaciones y comunidades. Sin embargo, y sin ir en desmedro de lo anteriormente mencionado, es relevante que no solo se realicen ese tipo de acciones, pues solo se abordan desde la carencia y las necesidades, sino también se vea a las organizaciones y comunidades – pero por sobre todo a quienes las componen- como sujetos capaces de enseñar a los y las profesionales. El o la trabajadora social debe acercarse a las comunidades con la predisposición de considerarlas como centros de saberes e ir con el deseo de querer aprender de ellas, con el objetivo de trabajar con las personas y construir en conjunto una realidad en donde el bienestar pueda ser garantizado.

Como conclusión es fundamental indicar que, sin importar cuál de las funciones anteriores ejerza el o la profesional, es imprescindible que no se caiga en un enfoque paternalista/asistencialista de la profesión. Pues ver a las organizaciones y comunidades como entes que requieren de la guía, protección y enseñanza de la profesión, es negar el poder y autonomía que poseen respecto a los cambios en la realidad social de su territorio. Lo mismo sucede con las personas mayores que participan en organizaciones sociales y/o comunitarias, pues como se describe y analiza en los hallazgos

de esta investigación, estas personas son capaces de generar cambios en su propia realidad y en la de la comunidad a la que pertenecen, y esto sucede porque poseen las herramientas y habilidades necesarias para ello.

Además es necesario que el Trabajo Social eduque a la población para que las personas mayores tengan el derecho y las posibilidades de ejercer su participación de forma activa en los espacios que estimen convenientes. Para lo cual es preciso que la sociedad deje los prejuicios sobre ellas, que ya no se les mire como seres que no aportan –económica, social y/o políticamente- y que son solo personas que ejercen la participan como hobby o pasatiempo, que se les mire como sujetos capaces de generar cambios y de aportar en los organismos en los que participan, pues ellos y ellas reconocen que tienen las habilidades y destrezas para ello.

#### 10. Conclusiones en torno a la gerontología

El contenido fundamental de esta investigación baso su estudio en una de las últimas etapas del desarrollo humano; la adultez mayor.

En cuanto a esto y gracias a la revisión bibliográfica preliminarmente estudiada en los primeros apartados de este estudio se destacó que, a nivel mundial, existe gran tendencia al envejecimiento poblacional. Esta información fue anunciada por la OMS durante el año 2002 presagiando que “entre el año 2000 y 2050, la población mundial de 60 años o más se multiplicará más de tres veces, pasando de 600 millones a 2.000 millones. La mayor parte de ese aumento se producirá en países en desarrollo, donde pasarán de 400 a 1.700 millones de personas Adultas Mayores (OMS, s.f.). A nivel nacional, Chile se caracteriza por un progresivo aumento de la población Adulta Mayor, la que en el Censo del 2002 correspondió al 11,4% de la población total (INE, 2002)”en (Paulina Alegría V., 2013)

Producto al auge de este fenómeno es que se abre un gran campo de interés para los investigadores de los seres humanos y las nuevas sociedades. Bajo esta premisa, distingue la potencia de la indagación en el campo de la gerontología, la cual fue un eje de acción fundamental para el desarrollo y entendimiento de esta investigación.

A través del recorrido transitado en este estudio se logra percibir el aporte de la ciencia social antes mencionada, resaltando entre otras, la colaboración del trabajo social gerontológico, el cual fue indispensable para recopilar e integrar las diferentes visiones que proporcionan otras ciencias sociales para la comprensión del fenómeno de estudio y la creación de nuevas políticas públicas de intervención y desarrollo social.

De igual modo, la integración de otras ciencias al marco teórico nos permitió reconocer las diferentes perspectivas para abordar y atributos del fenómeno estudiado, de esta manera, estas herramientas permitieron la comprensión y análisis los discursos otorgados por los participantes de este rango etario acerca de sus propias vivencias.

Debido a la gran expansión del envejecimiento a nivel mundial, en países con esta tendencia ha surgido la necesidad de poner en la palestra esta temática como una etapa que reclama la atención y sensibilidad de parte de la sociedad completa ante los cambios que ocurren durante este proceso del ciclo de vida humano. Esta metamorfosis de cambios fisiológicos, emocionales, cognitivos, psicosociales, entre otras alteraciones resulta ser el objeto de estudio primordial para esta ciencia social emergente.

A través de esta exploración bibliográfica desde la perspectiva gerontológica, se evidencia también, que esta transición en el ciclo vital ha

generado una infinidad de mitos, estereotipos y prejuicios respecto a cómo la sociedad percibe la senectud. Esta ignorancia de la verdadera realidad de la vejez, lleva a la segregación e invisibilización de las verdaderas carencias y dificultades que posee la población adulta mayor. Ante esto, es preciso destacar la siguiente cita dictada por Mingorance:

*“El proceso de envejecimiento es un hecho social porque envejecer está cargado de significados que socialmente hemos creado, marcados por el miedo, el tabú y también los prejuicios. La sociedad moderna, enmarcada en el sistema capitalista, tiene una mirada sobre la vejez que asocia con la inevitable decadencia ligada a la enfermedad y la completa falta de autonomía, como también a la improductividad. La diversidad en las maneras de envejecer es reducida a la peor situación posible. Algunas decisiones políticas sobre la vejez nos hablan de un viejo improductivo, aislado, abuelo, con una vida ya finalizada esperando dejarla. Es decir, podemos identificar un “viejísmo”, retomando a Mingorance que cita a Salvarezza Leopoldo (Mingorance, 2020), como el conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a los viejos simplemente en función de su edad”. (Trecco, 2020)*

El extracto anterior resulta oportuno para ejemplificar de manera clara el aporte y relevancia de la gerontología como una mirada interdisciplinaria y objetiva de la ancianidad, ya que las políticas permeadas desde este ángulo han resultado ser fundamentales para generar un verdadero bienestar en la población adulta mayor.

A través del recorrido de esta investigación se concluye la evidente necesidad de reconceptualizar la vejez y reivindicar el valor de la misma como una etapa fundamental y no menos trascendente en el proceso vital del ser humano. Los resultados cualitativos provenientes de las entrevistas recopiladas, nos evidencian la importancia del fortalecimiento y empoderamiento de los sujetos involucrados en este grupo etario

destruyendo los prejuicios creados por el imaginario social de lo que se entiende por vejez.

De igual manera, durante el avance de esta investigación, esta ciencia cumplió un rol primordial, ya que nos permite comprender que el proceso de envejecimiento no es solamente un hecho biológico, sino, también es un acontecimiento social y cultural, por lo cual, distinguir la influencia de la participación social en este grupo humano desde esta perspectiva ayudó a identificar y describir algunas dinámicas, procesos y fenómenos asociados a como se desenvuelve la población mayor participante en esta etapa de la vida.

No menos importante es destacar la mirada socio gerontológica la cual abarca toda la esfera social que rodea al adulto mayor, y la cual estuvo presente mediante todo el análisis en conjunto a la variable de participación social.

Participar en organizaciones podría entenderse una ocupación que favorece la socialización, el sentido y desarrollo personal en los mayores. El número de organizaciones en que se participa también se asocia al crecimiento personal, dominio del entorno y propósito en la vida. (Oskarina Palma-Candia, 2016)

Producto de lo anterior, la socio gerontología nos permitió reconocer la relevancia de los significados y prejuicios que la sociedad en general otorga a esta etapa, la cual muchas veces suele ser una mirada negativa de la misma, ya sea por una infantilización del adulto mayor, por su no reconocimiento y/o su desvalorización como seres humanos pensantes, racionales y autovalentes.

Del mismo modo, la mirada psico gerontológica resultó elemental para comprender el contexto y como la población adulto mayor siente y vive a través de sus pensamientos y emociones, afectos y motivaciones sus

relaciones interpersonales, lo cual nos permitió reflexionar respecto a la influencia de estos vínculos generados a través de la participación en el logro de una vejez exitosa considerándolo un factor protector potenciado a través de dicha actividad, y, que, gracias a la psicogerontología pudieron ser analizadas y descritas a profundidad.

Finalmente, y no menos importante es necesario destacar la perspectiva económica y biológica de la vejez; los cuales también se abordan desde la gerontología. Estos aspectos, fueron abarcados ligeramente, ya que no perseguían los objetivos de la investigación, no obstante, de igual manera fueron mencionados por la población entrevistada como factores incidentes en su bienestar subjetivo a través de la narración de sus vivencias como un aspecto influyente en su calidad de vida.

Esta visión se considera indispensable para comprender algunos acontecimientos y hechos sociales que rodean e influyen el comportamiento del objeto estudiado. Por ejemplo, a través de las entrevistas se destaca en torno al segundo aspecto mencionado en el párrafo anterior, la importancia de la jubilación y la crítica los aportes monetarios otorgados por el estado por parte de algunos miembros entrevistados, logrando así, establecer una mirada holística del proceso que se está estudiando, potenciando la reflexión.

Por otra parte, la salud de la población adulta mayor fue vista y considerada mayoritariamente desde una mirada polifacética, bajo la idea de que la falta de salud no es una característica propia del envejecimiento, ni de la vejez, basadas en la idea que existen múltiples factores biopsicosociales que inciden en ella.

Frente a esto, hace sentido las palabras de la licenciada Aida Chong Daniel en un escrito publicado en una revista de medicina cubana

“El envejecimiento no es un proceso de causa única sino el resultado de

una compleja asociación de interacciones entre lo genético intrínseco y lo ambiental extrínseco: Los factores intrínsecos (del interior de la persona) obedecen al proceder de causas genéticas, y ejercen influencias en los procesos que determinan la duración de la vida.

Los factores extrínsecos actúan desde las edades más tempranas de la vida, como las agresiones de la vida moderna, el estrés, la dieta, el sedentarismo y el consumo de tabaco, que inciden en la aparición de enfermedades cardiovasculares y del cáncer antes de la tercera edad, y solo una política de orden social y sanitaria, que promueva mejores estilos de vida, posibilitará aumentar la expectativa de vida de los ancianos” (Chong, 2012)

Bajo esta lógica, se opta por comprender la salud de los individuos desde una perspectiva psico gerontológica más que biológica, ya que si bien es demostrado a través de las entrevistas la prevalencia de enfermedades; sus causas son evidenciadas y comprendidas desde una mirada multicausal, ya a que algunas variables médicas escapan del análisis y competencias del grupo de investigación.

La multicausalidad o plurietiología se refiere a que las enfermedades están asociadas a diversos factores químicos, físicos, ambientales, socioculturales, muchos de ellos relacionados con el modo trabajo y estilo de vida (Mercedes, 2009). Es en el último aspecto mencionado es en donde se detiene el grupo de investigación y se profundiza respecto a las variables relacionadas a la participación social y el bienestar de los adultos mayores entrevistados.

A través de los resultados obtenidos, se concibe la participación y a la motivación personal como un factor protector para la salud mental, esencial para el enfrentamiento de la cotidianidad, ya que otorga vitalidad y positivismo al enfrentar la vida, las relaciones humanas y mantenerse activos en el ámbito organizacional y comunitario.

En síntesis, se considera sustancial mencionar el aporte valioso de esta ciencia para el desarrollo de esta tesis, ya permitió estudiar y comprender la vejez desde sus diferentes paradigmas, comprendiéndolo como un estudio integral del fenómeno desde distintas aristas de las ciencias, naturales y sociales. Lo cual fue un aporte innegable para este proceso investigativo desde sus inicios.

## 11. Conclusión general

La presente investigación se ha desarrollado bajo el supuesto de una investigación empírica, es decir, se ha abordado a partir de la experiencia y la propia percepción de las personas mayores, como sujetos y participantes activos del estudio, a fin de conocer los significados relacionados a su participación social desde sus vivencias y relatos. En este sentido la investigación, al poseer un carácter cualitativo, ha permitido un acercamiento al fenómeno y una comprensión más profunda del mismo.

A lo largo del proceso se realizó una caracterización de la población entrevistada y se ha dado cuenta de las experiencias de participación social y comunitaria, así como también de sus expectativas relacionadas a la participación, en virtud de su bienestar subjetivo. A través de lo anterior, se concluye que la población participante es más bien diversa, en cuanto a género, edad, ocupación, estado civil, entre otros determinantes analizados, así como también en sus experiencias propiamente tal. Se determina que la participación está abocada a organizaciones funcionales y territoriales, así como a ONG de sus intereses y que vayan en función de sus ideales comunitarios y sociopolíticos, dentro de lo cual, convergen distintos elementos que aportan a la construcción del bienestar subjetivo de las personas mayores entrevistadas.

Producto de lo anterior, surge la interrogante si el bienestar subjetivo se posiciona como una variable dependiente o independiente de la participación y, si bien dentro de la constitución del marco teórico de la investigación se consideraban investigaciones que establecen su relación bidireccional a través de este estudio se ha confirmado desde la subjetividad de los sujetos. En este sentido, a través del relato de las experiencias de la población, se confirma la asociación positiva existente entre la participación social y la satisfacción con la vida de las personas. Los significados que atribuyen las personas mayores entrevistadas develan una valoración positiva, la cual es expresada al momento de compartir y ahondar en sus experiencias participación y en el proceso de construcción de organizaciones y comunidades articuladas, lo cual significa para ellos un elemento de realización personal, al participar y ayudar desinteresadamente a un otro, basando su actuar social en valores tales como la empatía, reciprocidad y sobre todo, en el compañerismo y apoyo mutuo, lo que genera efectos positivos en sus relaciones familiares y comunitarias, como en su salud y su autopercepción como sujetos activos y seres analíticos y reflexivos.

En este sentido, dentro de la investigación surgen diversos hallazgos entre los cuales destaca la constitución de un perfil ideal de dirigente social identificado por los y las adultas mayores en el desarrollo de sus prácticas participativas y, por otro lado, la visión de las personas mayores como sujetos políticos. Ambas propuestas se sustentan en una perspectiva de derechos y reconocimiento hacia las personas mayores como constructores de su realidad social y a la vez como individuos capaces de intervenir en ella y transformarla a través de su acción social dentro la esfera pública como privada. Los planteamientos anteriores dan a paso a una visión integral de la vejez y al reconociendo de su rol en la sociedad

como amplio, diverso y valioso para la construcción de una sociedad equitativa que permita sentar las bases de un envejecimiento exitoso. Lo anterior requiere, sin duda, superar las barreras de los prejuicios, la discriminación e invisibilización de este grupo etario, lo cual será un desafío necesario de asumir como individuos, instituciones y estructura política gubernamental.

Para finalizar, se considera importante para el equipo investigador que, a partir de este estudio exploratorio, se pueda crear consciencia de la importancia del bienestar subjetivo, dotándolo de reconocimiento ante la política pública y la sociedad. En este sentido, realizar futuras investigaciones que permitan conocer su validez cultural en Chile sería fundamental para diseñar estrategias e iniciativas que permitan su potenciamiento en virtud de las características del contexto nacional. Así también, conocer su interacción con otras variables permitirá un conocimiento más amplio de este concepto.

## 12. Bibliografía

- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Interamerican Journal of Psychology*, 99-106.
- Alejandra María Alvarado García, Ángela María Salazar. (2014). *Análisis del concepto de envejecimiento*. Barcelona.
- Ana Lucia Noreña, N. A. (2012). *Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa*.
- Análisis de información cualitativa. (2007). Obtenido de [http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/2482/1/CentroEstudiosOpinion\\_analisisinformacioncualitativa.pdf](http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/2482/1/CentroEstudiosOpinion_analisisinformacioncualitativa.pdf)
- Aranco, Stampini, Ibararán, Medellín. (2019). Panorama de envejecimiento y dependencia en América Latina y el Caribe.

- Baltes. (2004). Behavioral health and aging: Theory & research on selective optimization with compensation. *The Gerontologist*.
- Bandura, A. (1986). Pensamiento y acción: fundamentos sociales.
- Belando Montoro, M. (2007). Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios. *Actas do Foro Internacional*, 77-94.
- Biblioteca Nacional. (s.f.). *Servicio Nacional del Adulto Mayor, Adulto Mayor, Protección a la Vejez, Ley no. 19.828*.
- Carapia, J. d. (2006). *Participación Social: Retos y Perspectivas*. México.
- Carapia, J. d. (2006). *Participación social: Retos y perspectivas*. México: Plaza y Valez S.A.
- Carreño, M. (2014). *Participación Social y cultura política: La experiencia de las y los líderes adultos mayores en el municipio de Floridablanca*.
- Cassinello, Z. (1999). *El bienestar subjetivo en la vejez*. Madrid.
- Centros de estudios de opinión. (s.f.). *ANALISIS DE INFORMACIÓN CUALITATIVA* .
- Chan, M. (2015). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud* .
- Cunnil, N. (2014). Modelos y tipos de participación.
- Daza, J. D. (2017). *Comunidades y acción colectiva introducción al trabajo comunitario*. Colombia: Universidad del Valle programa editorial.
- Donatella Petretto, Roberto Pili, Luca Gaviano, Cristina Matos López, Carlos Zuddas . (2016). Envejecimiento activo y de éxito o saludable: una breve historia de modelos conceptuales. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 229-241.
- DonatellaRitaPetrettoa, \*. (2014). Envejecimiento activo y de éxito saludable: una breve historia de modelos conceptuales.
- Esteban Merchán Maroto, Raúl Cifuentes Cáceres . (2014). *Teorías psicosociales del envejecimiento*. Madrid.
- Fernández-Ballesteros, R. (2004). La psicología de la vejez.
- Fernández-Ballesteros, R. (2009). *Un nuevo paradigma en el estudio del envejecimiento*.
- Herrmann., M. G. (2016). *Disminución de la participación de la población en organizaciones sociales durante los últimos trece años en Chile e*

*implicaciones para la construcción de una política de planificación urbana más participativa.*

INE. (2017). *Efectivamente censados. Resultados definitivos censo 2017. Todos contamos.* Obtenido de [https://www.ine.cl/docs/default-source/censo-de-poblacion-y-vivienda/publicaciones-y-anuarios/2017/publicaci%C3%B3n-de-resultados/presentacion\\_resultados\\_definitivos\\_censo2017.pdf?sfvrsn=a2558ec0\\_6](https://www.ine.cl/docs/default-source/censo-de-poblacion-y-vivienda/publicaciones-y-anuarios/2017/publicaci%C3%B3n-de-resultados/presentacion_resultados_definitivos_censo2017.pdf?sfvrsn=a2558ec0_6)

INE. (2017). *ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN DE CHILE 1992-2050 TOTAL PAÍS METODOLOGÍA Y PRINCIPALES RESULTADOS.*

Iturrieta, F. (2008). Participación Social y la nueva articulación entre Estado, mercado y sociedad civil. *Análisis del cambio en la relación entre Estado, Mercado y Sociedad Civil, y su relación en la conformación de iniciativas de Participación Social.* Santiago, Chile. Obtenido de [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2008/iturrieta\\_f/sources/iturrieta\\_f.pdf](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2008/iturrieta_f/sources/iturrieta_f.pdf)

Jiménez-Domínguez, B. (2000). Investigación cualitativa y psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza. *Revista Universidad de Guadalajara* nº17.

John W. Rowe, Robert L. Kahn. (1997). Successful Aging. *The Gerontologist* , 37, 433–440.

Júpiter Ramos Esquivel, Adriana Meza Calleja, Iraam Maldonado, Martha Ortega ,MA. Teresita Hernández. (2009). *Aportes para una conceptualización de la vejez.*

Kliksberg, B. (s.f.). Seis tesis no convencionales sobre participación.

Lévano, A. C. (2007). *Investigación Cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos.*

Limón, M. R., & Ortega, M. d. (2011). Envejecimiento activo y mejora de la calidad de vida en adultos mayores. *Revista de Psicología y Educación.*

Margarita Maldonado Saucedo, Rocío Enríquez Rosas, Everardo José Camacho. (2019). *Vejez y envejecimiento: Una aproximación interdisciplinaria.*

Guadalajara, México: ITESO. Obtenido de

- [https://publicaciones.iteso.mx/libro/vejez-y-envejecimiento\\_94710/](https://publicaciones.iteso.mx/libro/vejez-y-envejecimiento_94710/)
- Maria Remedios, B. M. (2007). *Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios.*
- Mario Gárce, A. V. (2000). *Estado del Arte de la Participación Ciudadana en Chile.*
- Martinez, B. R. (2008). *La infancia y la niñez en el sentido de identidad.*
- Merchán, E., & Cifuentes, R. (2014). teorías psicosociales del envejecimiento .
- MINSAL. (s.f.). *La salud es de todos Minsalud.* Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Paginas/envejecimiento-vejez.aspx>
- Mirna Luz Pérez Romero, Julio Villalobos Comas, José Hernando Ávila Toscano. (2013). Envejecer exitosamente: a propósito de su análisis en ancianos institucionalizados. *Dialnet*, 124-144.
- Montoro, M. B. (2000). Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios.
- Moyano Díaz, E. (2007). Bienestar subjetivo: Midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población Chilena de la región del Maule. *Universum.*
- Natalia Aranco, M. S. (2019). *Panorama de envejecimiento y dependencia en America Latina y el Caribe.*
- Neugarten, B. (1964). Personality in middle, and late life: Empirical studies. NU.CEPAL, NU.CEPAL CELADE. (s.f.). *Envejecimiento y vejez en america latina y el caribe: Políticas públicas y las acciones de la sociedad.*
- Oddone, M. J. (2013). *Antecedentes teóricos del envejecimiento activo.* Madrid.
- Oddone, M. J. (2013). Antecedentes teóricos del envejecimiento activo .
- Organización Mundial de la Salud. (2015). *Informe Mundial sobre el envejecimiento y salud.*
- Organizacion mundial de la salud. (s.f.). *Envejecimiento y salud.* Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/envejecimiento-y-salud>
- Parra Rizo, M. A. (2017). *Envejecimiento activo y calidad de vida: Análisis de la actividad física y satisfacción vital en personas mayores de 60 años.*
- Parra Rizo, M. A. (2017). Envejecimiento activo y calidad de vida: Análisis de la actividad física y satisfacción vital en personas mayores de 60 años.

- Pinedo, L. F. (2016). *Salud y calidad de vida del adulto mayor*.
- Ramos Esquivel, Meza Calleja, Maldonado Hernández, Ortega Medellín, Hernández Paz. (2009). Aportes para una conceptualización de la vejez.
- Retamosa, F. (2017). Perspectivas teóricas sobre el envejecimiento.
- Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, Pilar Baptista Lucio. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F: McGraw-Hill.
- Robledo Diaz, L. (2016). Los paralogismos de la vejez.
- Ruminado, F. I. (2008). *Participación Social y la Articulacion entre estado, mercado y sociedad civil*.
- S.Huenchuan. (2018). *Envejecimiento, personas mayores y Agenda 2030 para el*.
- Salas, M. C. (2011). *Rigor y calidad metodológicos: Un reto a la investigación social cualitativa*.
- Sampieri, R. H. (s.f.). *Metodología de la investigación sexta edicion*.
- Santos, M. C. (2019). *El nuevo envejecimiento frente al edadismo y la soledad. Un proyecto de intervención sociosanitario en contexto comunitario*.
- Seligman, Csikszentmihalyi. (2000). Positive Psychology: An introduction. *American Psychologist*, 5-14.
- Senama. (2013). *Senama, Ministerio de Desarrollo social y familia*.
- SENAMA. (2016). SENAMA. Obtenido de <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Politicasy-publicas-vejez-cono-Sur.pdf>
- SENAMA. (2017). *QUINTA ENCUESTA NACIONAL INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE*.
- SENAMA. (2017). *Quinta encuesta nacional: Inclusión y exclusión social de las personas mayores en Chile en 2017*. Santiago. Obtenido de [http://www.senama.gob.cl/storage/docs/SENAMA\\_libro\\_5ta\\_encuesta\\_BAJA\\_libro\\_final\\_JULIO.pdf](http://www.senama.gob.cl/storage/docs/SENAMA_libro_5ta_encuesta_BAJA_libro_final_JULIO.pdf)
- SENAMA. (s.f.). *Chile y sus mayores*. Obtenido de <http://www.senama.gob.cl/storage/docs/Chile-y-sus-Mayores-10-anos-de-Encuesta-Calidad-de-Vida-en-la-Vejez-2016.pdf>
- Serrano, G. P. (1994). *Investigacion cualitativa. Retos e interrogantes*.
- UNESCO. (s.f.). *Participación Social*.

- Viveros Madariaga, A. (2001). *Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe: políticas públicas y las acciones de la sociedad*. Obtenido de [https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45/discover?filtertype\\_0=author&filter\\_0=Viveros+Madariaga%2C+Alberto&filter\\_relational\\_operator\\_0=equals&filtertype=topic&filter\\_relational\\_operator=equals&filter=POL%C3%8DTICAS+Y+PROGRAMAS+SOCIALES&locale=attri](https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45/discover?filtertype_0=author&filter_0=Viveros+Madariaga%2C+Alberto&filter_relational_operator_0=equals&filtertype=topic&filter_relational_operator=equals&filter=POL%C3%8DTICAS+Y+PROGRAMAS+SOCIALES&locale=attri)
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para Medir la Felicidad . *Interamerican Journal of Psychology*, 99-106.
- Argyle, M. (1987). *La psicología de la felicidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Carapia, J. d. (2006). *Participación Social: Retos y Perspectivas*. México.
- Casas, F., Alfaro, J., Sarriera, J. C., Bedin, L., Grigoras, B., Bălățescu, S., . . . Sirlopú, S. (2015). El bienestar subjetivo en la infancia: Estudio de la comparabilidad de 3 escalas psicométricas en 4 países de habla latina. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad. Vol 14. N°1*, 6-18.
- Chong, A. (2012). *Revista Cubana de Medicina General Integral*.
- Cuadra, H. L., & Florenzano, R. U. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile, Vol. XII, N° 1*, 83-96.
- Cuadros Bordal , A. D. (2013). Aproximación desde el Trabajo Social: depresión y bienestar subjetivo en mayores institucionalizados vs no institucionalizados. *Documentos de Trabajo Social · nº52: Revista de Trabajo Social y Acción Social*, 109-132.
- Cunnil, N. (2014). Modelos y tipos de participación.
- Daza, J. D. (2017). *Comunidades y accion colectiva introduccion al trabajo comunitario*. Colombia: Universidad del Valle programa editorial.
- Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. *Social Indicators Research*, 31, 103-157 .
- Diener, E., Lucas, R. E., Suh, E. M., & Smith, H. L. (1999). Subjective Well-Being: Three Decades of Progress. *Psychological Bulletin*, 276.
- Diener, E., Oishi, S., & Lucas, R. E. (2003). Personality, culture, and subjective well-being: Emotional and cognitive evaluation of live. *Annual Review Psychology*, 54, 403-425.
- Fierro, A., & Cardenal, V. (1996). Dimensiones de personalidad y Satisfacción personal. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 49, 65 - 81.
- García Martín, M. Á. (2002). El Bienestar Subjetivo. *Escritos de Psicología*, 18 - 39.
- Gatillón V., A., & Romero R, N. (2013). *Bienestar subjetivo según estrategias y actitudes de aculturación en mapuches urbanos, usuarios de dos centros de atención primaria de la comuna de Valparaíso*. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Hernández Guerson, E., & Saldaña Ibarra, S. A. (2019). Bienestar subjetivo y sus

- representaciones sociales en la vejez. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria, Volumen 5, número 2*, 102-117.
- Herrmann., M. G. (2016). *Disminución de la participación de la población en organizaciones sociales durante los últimos trece años en Chile e implicaciones para la construcción de una política de planificación urbana más participativa*.
- Kliksberg, B. (s.f.). Seis tesis no convencionales sobre participación.
- Liberalesso Neri, A. (2002). Bienestar Subjetivo en la vida Adulta y en la Vejez: Hacia una Psicología Positiva en América Latina. *Revista Latinoamericana de Psicología. Volumen 34*, 55 - 74.
- Mario Garcés, A. V. (Diciembre de 1999). *Estado del arte de la participación ciudadana en Chile*. Obtenido de <http://biblioteca.esucomex.cl/RCA/Estado%20del%20arte%20de%20la%20participaci%C3%B3n%20ciudadana%20en%20Chile.pdf>
- Mendoza Carreño, D. C. (2014). *Participación social y cultura política: la experiencia de las y los líderes adultos mayores en el municipio de Floridablanca*. Floridablanca: Universidad Industrial de Santander.
- Mercedes, F. (2009). *“Modelo Biomédico y Modelo Biopsicosocial”*.
- Ministerio Secretaría General de la Presidencia. (2002). Ley 19828.
- Moyano Díaz, E. &. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Revista Universum. N°22. Vol 2*, 177-193.
- Muñoz Umaña, C. (2007). Perspectiva Psicológica del Bienestar Subjetivo. *Revistas Científicas Universidad Simón Bolívar. Psicogente, 10 (18)*, 163-173.
- Oskarina Palma-Candia, C. H.-M.-V.-J.-Q. (2016). Factores sociodemográficos y de participación social relacionados con el bienestar psicológico en adultos mayores en la región de Magallanes, Chile.
- Paulina Alegría V., N. C. (agosto de 2013). *enfoques educacionales u de chile*. Obtenido de FACTORES QUE INCIDEN EN LA PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LOS ADULTOS MAYORES EN ACTIVIDADES FÍSICO-RECREATIVAS: <https://enfoqueseducacionales.uchile.cl/index.php/RTO/article/view/27453/29116>
- Robledo Díaz, L. (2016). Los paralogismos de la vejez. *Estudios del Desarrollo Social, 4(1)*. Obtenido de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2308-01322016000100009](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322016000100009)
- Ruminado, F. I. (2008). *Participación Social y la Articulación entre estado, mercado y sociedad civil*.
- Sánchez Aragón, R., & Méndez Canales, R. (2011). Elementos mediadores de la felicidad y el bienestar subjetivo en hombres y. *Revista Costarricense de Psicología. Vol 30.*, 51-76.

- Seligman, M. (1999). The presidents address . *American Psychologist*, 54, 559-562.
- Seligman, M., & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55, 5-14.
- TELECOM ADVISORY SERVICES LLC. (2020). El estado de la digitalización de América Latina.
- Torres Palma, W. I., & Flores Galaz, M. M. (2018). Factores predictores del bienestar subjetivo en adultos mayores. *Revista de Psicología*. Vol 36 (1), 9 - 48.
- Trecco, M. B. (2020). *La vejez desde la mirada gerontológica en tiempos de pandemia* .
- UNESCO. (s.f.). *Participación Social*.
- Veenhoven, R. (1984). *Conditions of Happiness*. Dordrecht: Reidel.
- Vera Noriega, J., Laborín Álvarez, J., Córdova Moreno, M., & Parra Armenta, E. (2007). Bienestar subjetivo: comparación en dos contextos culturales. *Psicología para América Latina*, (11).
- Wilson, W. (1967). Correlates of avowed happiness. *Psychological Bulletin* 67, 294 - 306.
- Zamarrón Cassinelle, M. D. (09 de 06 de 2006). *El Bienestar Subjetivo en la Vejez*. Madrid: Informe Portal Mayores. Obtenido de <http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/zamarron-bienestar-01.pdf>
- Zamarrón Cassinello, M. D. (1999). *El Bienestar Subjetivo en la Vejez*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

### 13. Anexos

#### Instrumento

- 1.- ¿Podría decir su nombre, edad, género, comuna de residencia, estado civil y su ocupación actual?
- 2.- ¿Podría mencionar el nombre y comuna de la organización en la que participa/ participó? ¿Cuál es el objetivo de la organización? ¿Cuánto tiempo lleva participando/ participó? ¿Cuál es/fue su rol?
- 3.- ¿Podría relatar su experiencia dentro de la organización? ¿Considera que esta experiencia es significativa en su vida y por qué?

4.- ¿Cómo evalúa su salud a lo largo del tiempo? ¿Hay algún padecimiento que considere importante mencionar? ¿Puede identificar las emociones que le avoca hablar de esto?

5.- ¿Considera que su estado de salud le ha permitido realizar las actividades planificadas por su organización? ¿Cree que su participación en la organización ha incidido en su estado de salud?

6.- ¿Considera que su organización realiza actividades que promuevan su bienestar? ¿Podría mencionarlas?

7.- ¿Cómo describiría sus relaciones familiares a lo largo de su vida? ¿Cómo se siente al hablar de esto?

8.- ¿Qué opina su círculo cercano respecto a su participación en la organización? ¿Cómo se siente al respecto?

9.- ¿Considera que su participación ha influido en su dinámica familiar o con sus amistades? ¿Su participación en la organización le ha permitido conocer nuevas personas y formar amistades?

10.- ¿Cómo se describe a usted mismo? ¿Podría mencionar algunas cualidades?

11.- ¿Ha establecido objetivos personales y/o profesionales a lo largo de su vida? ¿Considera que ha podido lograrlos? ¿Qué siente al hablar de esto?

12.- ¿Cuál considera que es su aporte a la organización? ¿Cuál es su motivación para participar?

13.- Dentro del tiempo que lleva en su organización ¿han existido situaciones de conflicto? ¿Cuál ha sido su postura? ¿Considera que han influido en su vida personal ¿Cómo se ha sentido al respecto?

14.- ¿Considera que su organización tiene una identidad o característica propia y distintiva? ¿Se siente parte de ella?

15.- ¿Podría identificar fortalezas y debilidades de su organización? ¿Qué aspectos mejoraría? ¿Qué objetivos les gustaría lograr a través de su participación en la organización?

## Consentimiento informado

Yo \_\_\_\_\_, rut \_\_\_\_\_, autorizo a Constanza Castillo Lagos, Claudia Carrasco Valdebenito, Natalia Cortez Vega y Daniela Rebolledo Chávez, estudiantes de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso, a realizar una entrevista grabada con fines académicos e investigativos en el marco de su Proyecto de Título para obtener el grado de Licenciatura en Trabajo Social.

La investigación tiene por objetivo “conocer los significados que atribuyen a sus experiencias de participación social en relación a su bienestar subjetivo, las personas mayores que participen o que hayan participado en organizaciones sociales y/o comunitarias dentro del territorio comunal de Viña del Mar y Valparaíso”.

Por medio de este documento declaro estar de acuerdo con el mecanismo de entrevista a utilizar y manifiesto que mi participación es voluntaria y anónima, lo cual conlleva la libertad de responder lo que yo estime conveniente, es decir, tengo derecho a negarme a responder cualquier pregunta y también puedo terminar la entrevista en cualquier momento si así lo deseo. De esta misma manera, la persona entrevistadora me ha informado que mi participación en esta investigación no reporta ningún tipo de riesgo para mí, así también que no existe ningún tipo de retribución económica por mi participación. No obstante, puedo recibir una copia de los productos generados del proyecto, si es que los solicito.

Finalmente, esta información puede ser guardada indefinidamente y podrá ser reutilizada en cualquier circunstancia que las estudiantes responsables estimen conveniente, resguardando los términos de confidencialidad pactados por ambas partes. Doy por entendido que acepto las condiciones

que se estipulan y que firmo este documento en duplicado (en caso de ser posible), quedando una copia en mi poder. De lo contrario realizaré una grabación indicando lo siguiente: "yo \_\_\_\_\_ mediante esta grabación acepto los términos y condiciones mencionados en el consentimiento informado".

Nombre	
Firma	
Lugar y fecha	